

LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES ANTE EL NUEVO HORIZONTE DE LA EDUCACIÓN

S E M I N A R I O
23-25 de noviembre de 2004

Organiza

ANELE
Asociación Nacional de Editores
de Libros y Material de Enseñanza

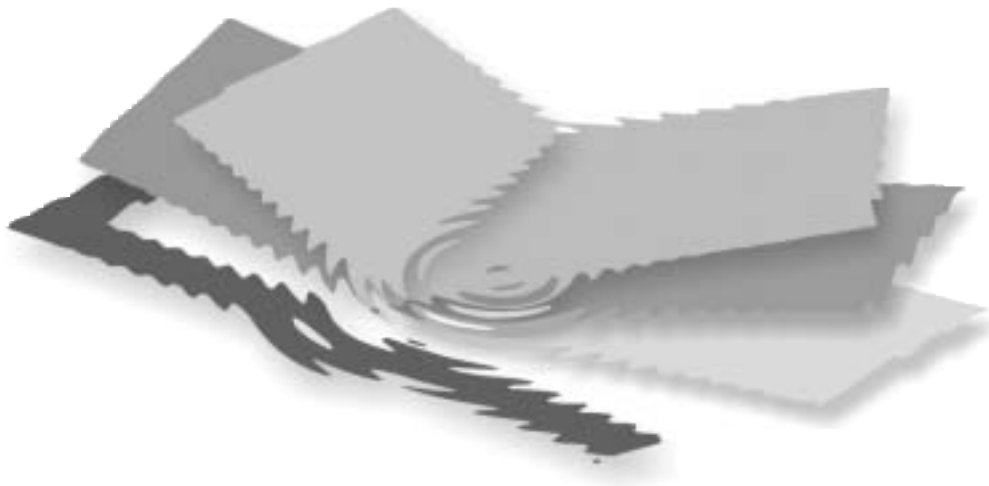
Patrocina



Colaboran



**LAS BIBLIOTECAS
ESCOLARES
EN EL NUEVO
HORIZONTE
DE LA EDUCACIÓN**



■ **PONENCIAS** ■

ANELE

23-25 de noviembre de 2004

Seminario

“Las Bibliotecas Escolares ante el Nuevo Horizonte de la Educación”

Ponencias e Intervenciones

Documento de Trabajo para uso de los participantes en el Seminario

Los textos incluidos en esta carpeta
son propiedad de sus autores,
a quienes corresponde el ©.
Por tanto, no podrán ser difundidos o copiados
sin el consentimiento expreso de los mismos.

Madrid, marzo de 2005

ANELE

Asociación Nacional de Editores de Libros y Material de Enseñanza
Santiago Rusiñol, 8
28040 Madrid

Telf. 91 533 44 67
Fax. 91 534 10 23

www.anele.org
e-mail: anele@arrakis.es

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

D. JESÚS PARRA MONTERO

Organizador del Seminario

I. SESIÓN INAUGURAL

EXCMO. SR. D. FRANCISCO JOSÉ PIÑÓN

Secretario General de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)

ILMO. SR. D. ROGELIO BLANCO

Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas. Ministerio de Cultura

ILMO. SR. D. ALEJANDRO TIANA

Secretario General de Educación. Ministerio de Educación y Ciencia

CONFERENCIA INAUGURAL

«La importancia educativa de las Bibliotecas Escolares»

D.^a LOURDES ORTIZ SÁNCHEZ

Escritora y Profesora

II. PONENCIAS

1.^a «Las bibliotecas escolares en los países de la Unión Europea»

D.^a MARÍA JESÚS ILLESCAS

C.P. Filósofo Séneca. Madrid

2.^a «Modelos de bibliotecas escolares»

D. GUILLERMO CASTÁN LANASPA

Catedrático de Geografía-Historia (IES Fray Luis de León, Salamanca)

3.ª «Investigación sobre Bibliotecas Escolares»

D. ALVARO MARCHESI ULLASTRES

Catedrático de Psicología Evolutiva (UCM) y Director de la Fundación IDEA

D. ANTONIO BASANTA REYES

Vicepresidente Ejecutivo de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez

4.ª «El hábito lector: biblioteca, escuela y familia»

D. JOSÉ ANTONIO CAMACHO ESPINOSA

Maestro de E. Primaria y Licenciado en Documentación

5.ª «Bibliotecas Escolares y Bibliotecas de aula: funciones y características»

Sr. D. ALFREDO FIERRO BARDAJÍ

Catedrático de Psicología - Universidad de Málaga

III. MESA REDONDA

«Bibliotecas escolares premiadas: modelos de funcionamiento»

D.ª CARMEN LORIGA TOMÉ

IES Anxel Casal-Monte Alto (La Coruña)

D. RAFAEL PORTERO COBOS

IES Néstor Almendros. Tomares (Sevilla)

D. FERNANDO MÉNDEZ FERNÁNDEZ

CEIP José Luis Hidalgo. Torrelavega (Cantabria)

D.ª ROSARIO VIVANCOS FERRER

C.P. Purias. Lorca (Murcia)

IV. PROGRAMA DEL SEMINARIO

V. PONENTES

VI. RELACIÓN DE ASISTENTES AL SEMINARIO

PRESENTACIÓN

JESÚS PARRA MONTERO

Organizador del Seminario

«La importancia que tiene la biblioteca para la escuela es que la biblioteca coloca a la escuela en contacto vivo con la cultura, en relación con el mundo, con la emoción, con la imaginación y con la producción y, a su vez, nos interpela para la creación»¹. La escuela, como institución privilegiada cuyo fin es crear espacios y tiempos para el desarrollo del saber, exige que cualquier proyecto sobre una actividad pedagógico-didáctica favorezca la trasposición del saber erudito al saber enseñado y al saber aprendido.

Las bibliotecas escolares se conciben como instrumentos al servicio de las grandes finalidades concretas que se asignan a la educación: apoyar a los procesos de enseñanza y de aprendizaje, extender la cultura y corregir las desigualdades de origen y adquiridas que presenta el alumnado mediante efectivas políticas de igualdad de oportunidades.

Los que hemos dedicado parte de nuestra vida al mundo de la educación sabemos que nadie discute la importancia que para la misma tienen la lectura y las bibliotecas; pero, a pesar de todo, la biblioteca escolar carece en España de un marco legal específico; hasta ahora, ninguna norma relativa al Sistema Educativo establece la obligatoriedad de que exista una biblioteca en cada centro educativo², con la consiguiente desmoralización del profesorado que tanto empeño ha puesto en ellas.

Ya en el año 2002, dentro del Plan de Fomento de la Lectura, la Asociación Nacional de Editores de Libros y Material de Enseñanza (ANELE), con el patrocinio de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, dedicó un seminario a las Bibliotecas Escolares como elemento determinante de la calidad de la educación, que tuvo una importante repercusión en el mundo educativo.

A lo largo del desarrollo del mismo se pusieron de manifiesto las enormes carencias que padecen los centros educativos con relación a las bibliotecas escolares porque,

¹ Francisco José Piñón, Secretario General de la OEI, en el acto de apertura del Seminario.

² En el anteproyecto de la Ley Orgánica de la Educación, presentado por la Ministra María Jesús San Segundo, el artículo 108.1 expresamente dice: «Los centros públicos dispondrán de una biblioteca escolar, cuya dotación de recursos se hará de manera progresiva por las Administraciones educativas correspondientes».

o bien sencillamente no existían o porque carecían de personal o de dotaciones adecuadas.

El Secretario General de Educación, D. Alejandro Tiana, reconoce en su intervención que desafortunadamente la situación de las bibliotecas escolares ha cambiado muy poco en los últimos años; pues la existencia de la biblioteca escolar en muchos centros educativos sigue dependiendo casi exclusivamente de la voluntad del equipo docente del mismo y de su compromiso con la formación lectora de sus alumnos; y esto provoca que muchas de las bibliotecas existentes no lleguen a estar verdaderamente integradas en la vida de los centros y funcionen al margen de su proyecto educativo y curricular. Y aunque subraya que en los últimos quince años se han llevado a cabo interesantes experiencias de ámbito local, regional o nacional, no siempre se han generalizado y en la mayoría de los casos ni siquiera han conseguido perdurar, pues gran parte de las iniciativas emprendidas han estado orientadas prioritariamente a formar al profesorado, a dotar de libros a las bibliotecas y a proporcionarles los fondos económicos necesarios para su funcionamiento... y en algunos casos se ha introducido la posibilidad de liberar de algunas horas de docencia a los profesores encargados de las mismas.

Por eso no basta ya con hablar de Bibliotecas Escolares; se ha hecho ya en el pasado en exceso pero con escasa rentabilidad; hoy es importante y necesario, en estos momentos de cambio educativo, regular la obligatoriedad de su incorporación en cada centro educativo y el perfil profesional de los responsables; saber de qué se habla para poder precisar si un centro dispone de la biblioteca escolar adecuada o no; determinar cómo deben configurarse los servicios para que el espacio bibliotecario pueda ser considerado una biblioteca; conocer cómo deben estructurarse sus colecciones y cuales son los recursos imprescindibles, etc.

Es obvio que, en función del entorno sociocultural de los centros educativos, no siempre es posible ni deseable un modelo único de Biblioteca escolar. Es necesario analizar, también, cuáles son requisitos adecuados para que la Biblioteca Escolar pueda realizar la función que le asigne la Ley y los requerimientos pedagógicos y didácticos.

Estas razones y el manifiesto interés de los nuevos responsables de los Ministerios de Educación y Ciencia y de Cultura por potenciar las bibliotecas escolares, motivaron a ANELE a celebrar un nuevo seminario dedicado a las Bibliotecas Escolares, al inicio del curso escolar 2004-05. Desde estos presupuestos los objetivos del seminario fueron:

- Acercarse a la realidad española de las bibliotecas escolares, para conocer sus urgencias y necesidades.
- Establecer los modelos de biblioteca escolar posibles y deseables en nuestro contexto educativo.
- Ofrecer un instrumento de análisis y valoración a los centros para poder juzgar su realidad bibliotecaria y establecer las necesarias políticas para corregirla o mejorarla.
- Proponer a los centros pautas para elaborar y ejecutar un plan anual de biblioteca en coherencia con su proyecto curricular.

- Poner a disposición de los profesores información y recursos formativos para poder asumir con rigor la función bibliotecaria.
- Elaborar una serie de recomendaciones y sugerencias sobre las características de la biblioteca escolar y sobre su funcionamiento.
- Interesar a las asociaciones de padres de los centros escolares con el propósito de que las familias cuenten con pautas de actuación que les sirvan de guía para que sus hijos se aficionen a leer.
- Aprobar una serie de propuestas para desarrollar e incorporar el marco legal que otorgue a la biblioteca escolar el papel que tiene como recurso educativo fundamental y no tan sólo complementario.
- Finalmente, concretar cómo se deberían regular paulatinamente todos los requisitos necesarios para que las bibliotecas de los centros educativos puedan funcionar de forma correcta.

En la sociedad del conocimiento, de la información y de la comunicación es imprescindible tener definido un modelo educativo que implique aprender a utilizar la información y que incida en los procedimientos de búsqueda, selección, tratamiento y análisis de la información, la comunicación de los resultados y el uso de los diferentes formatos de información.

Los centros educativos deben propiciar estructuras metodológicas y de organización que faciliten la incorporación de este trabajo en el currículum y en el aula. Para hacerlo posible la biblioteca tiene que ser una prioridad para toda la comunidad escolar y tiene que estar integrada en el Proyecto Educativo de Centro y en todos sus documentos internos de funcionamiento. Esto no sería posible si no se dispone de recursos económicos, de espacio adecuado y de recursos materiales, seleccionados y organizados según las necesidades de sus usuarios. La integración de las tecnologías de la información y la comunicación dentro de la biblioteca escolar es imprescindible para entenderla como un recurso más de información y ocio.

En el fondo, es convertir la biblioteca escolar en un espacio y un tiempo de encuentro, de trabajo y disfrute, diferente del aula, que permita incentivar el placer por la lectura y hacer posible la transformación de la información en conocimiento. La lectura es la llave del conocimiento, sin lectura no es posible la sabiduría, ni la cultura ni la civilización. Sin lectura los alumnos y alumnas no sabrán comprender a los demás y no serán compasivos y generosos. Sin lectura se hará más difícil la paz y la convivencia democrática.

Vistas así las cosas, la Biblioteca de un Centro deberían alcanzar cuatro funciones esenciales: *a)* centro de información y documentación; *b)* centro de animación a la lectura; *c)* centro de vertebración curricular y *d)* centro de socialización cultural.

A pesar de todo, y dado el escaso tiempo dedicado al Seminario, las ponencias desarrolladas no pretendían realizar un tratamiento pleno y sistemático de la problemática existente en torno a las bibliotecas escolares. Es verdad que, en su conjunto, si han ofrecido una panorámica general al respecto; pero su interés se ha dirigido, más específicamente, a un acercamiento por conocer la realidad española de las bibliotecas escolares, con el fin de detectar sus urgencias y necesidades, estableciendo algunos modelos de biblioteca escolar posibles y deseables en nuestro con-

texto educativo, ofreciendo un instrumento de análisis y valoración a los centros para poder juzgar su realidad bibliotecaria, estableciendo las necesarias políticas para corregirla o mejorarla y poniendo a disposición de los profesores asistentes información y recursos formativos para poder asumir con rigor la función bibliotecaria.

Pero, además, su interés no se ha agotado en el simple análisis de esos aspectos, sino que ha pretendido asimismo, exponer experiencias y propuestas de actuación y elaborar una serie de recomendaciones y sugerencias sobre las características de la biblioteca escolar y sobre su funcionamiento.

EXPOSICIONES DE LOS PONENTES

D. José Francisco Piñón, Secretario General de la OEI, al inicio de su intervención, expresa el orgullo que significa para la institución que representa el que su sede sirva de escenario para el intercambio abierto y fecundo entorno a la educación y la cultura. Se lamenta que aún en el siglo XXI existan unos mil millones de analfabetos en el mundo, de los cuales 40 millones corresponden a América Latina y el Caribe, lo que significa que en estos países pobres con tasas tan altas de analfabetismo la escolaridad básica no asegure ni la práctica cotidiana de la lectura, ni las habilidades necesarias para interpretar la multiplicidad de textos y contextos que ofrece el mundo en que vivimos, ni mucho menos el placer por la lectura. Exhorta a crear las condiciones para que la escuela se constituya en un ámbito propicio en el que todos los alumnos lleguen a ser miembros activos de la cultura escrita; es importante —añade— democratizar la participación en las prácticas de lectura y escritura y que la escuela se constituya en una comunidad de lectores que buscan crítica e independientemente respuestas para los problemas que los alumnos necesitan resolver; para alcanzar este objetivo considera que las bibliotecas son espacios privilegiados de la vida escolar. Acaba su intervención con una referencia a la sugerente metáfora de Borges para quien las bibliotecas son un laberinto en el que se reflejan tradiciones superpuestas y senderos que siempre se bifurcan.

El Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas, **D. Rogelio Blanco**, manifiesta que desde el advenimiento de la democracia en su Departamento ha existido una preocupación constante por la falta de bibliotecas en los centros escolares. Es verdad que se han ido realizando diversas actuaciones para paliar la situación, añade, pero sin resultados palpables. En este largo asunto de las «bibliotecas escolares» se han involucrado profesionales, ilusiones y frustraciones, hasta convertirse en un «utopía duradera». Pero a su juicio la utopía debe tener límites. Analiza sucintamente las acciones que para hacer viable la utopía se han venido realizando desde 1990; han sido acciones que indican que debajo de ellas hay llama y rescoldo; considera que el tema de las bibliotecas escolares son una asignatura pendiente, y al que no son ajenas las diversas entidades representativas del mundo educativo y de la cultura.

Anima a realizar un repaso histórico más amplio con el fin de localizar los fallos de los diversos diseños emprendidos hasta el momento, corregirlos y evitar que nos conduzcan a la fácil frustración, aunque —puntualiza— es conveniente llevar a cabo, también, una descripción de los logros y éxitos. Propone describir un mapa de necesidades sin olvidar la mentalización necesaria para asumir la importancia de las bibliotecas escolares. Aboga por que la biblioteca escolar forme parte del orga-

nigrama del Centro y que se le asignen competencias educativas (fomento de la lectura, formación e información, apoyo a la expresión y la creatividad, valorar el ocio educativo, etc.), ya que el voluntarismo docente no es suficiente.

Y haciendo patria cervantina —estamos celebrando el IV Centenario del Quijote— y con ello concluye, parafrasea al Hidalgo cuando le recuerda a Sancho la importancia de leer y viajar; pues «quien mucho viaja y mucho lee, mucho sabe».

El Secretario General de Educación, **D. Alejandro Tiana Ferrer**, justifica su presencia en la inauguración del Seminario por el interés manifiesto que presta el Ministerio de Educación y Ciencia por las bibliotecas escolares. «Asistimos —expone— a la apertura de un nuevo horizonte educativo»; y un claro exponente de este horizonte e interés manifestados por la Administración es el Documento «*Una educación de calidad para todos y entre todos. Propuestas para el debate*», que ha impulsado un interesante proceso de debate en torno a la educación. Subraya que el propio documento expresamente señala el apoyo que las Administraciones educativas quieren y deben proporcionar para que los centros puedan ofrecer unas bibliotecas escolares decididamente útiles como unidades de trabajo complementarias y como oferta cultural directa y rica para sus alumnos en cuanto son centros de recursos organizados y proporcionan un apoyo continuo al proceso de enseñanza y aprendizaje.

Alejandro Tiana reconoce que desafortunadamente la situación de las bibliotecas escolares ha cambiado muy poco en los últimos años, al depender casi exclusivamente de la voluntad de los equipos docentes y de su compromiso con la formación lectora de los alumnos; pero añade, a continuación, que en los últimos quince años se han llevado a cabo interesantes experiencias de ámbito local, regional o nacional, especialmente por muchas Comunidades Autónomas y diversas Administraciones con el fin de conseguir el desarrollo y mejora de las bibliotecas, ya que se consideran elementos fundamentales para familiarizar a los niños y adolescentes con los libros y la lectura. Hace mención, también, al esfuerzo del Ministerio de Educación y Ciencia al poner en marcha diversas iniciativas orientadas al desarrollo de la actividad lectora y del uso de las bibliotecas en el ámbito educativo, en el marco del Plan de Fomento de la Lectura, como son, entre otras, la convocatoria de los premios de fomento de la lectura en centros educativos, el lanzamiento del concurso para el fomento del uso de las bibliotecas escolares denominado «Paseo de la Lectura» y los cursos de enseñanza a distancia sobre bibliotecas escolares. Al sistema educativo le están encomendadas algunas finalidades, y una importante es la formación lectora, de ahí que las bibliotecas escolares se conciben como instrumentos al servicio de las grandes finalidades que se asignan a la educación, a saber, instruir, extender la cultura y corregir las desigualdades de origen mediante la adopción de políticas efectivas de igualdad de oportunidades. La intervención del Secretario General de Educación concluye expresando que las reflexiones del Seminario y las propuestas y aportaciones que se están recibiendo con motivo del debate resultarán fundamentales para desarrollar el marco normativo que otorgue a la biblioteca escolar el papel que tiene como recurso educativo fundamental, pues considera que es el momento oportuno para ir regulando paulatinamente todos los requisitos necesarios para que las bibliotecas puedan funcionar de forma correcta.

La escritora **Lourdes Ortiz** abre el Seminario con una reflexión sobre la «lectura en la escuela». Incide, desde sus experiencias personales, en la importancia de la

lectura desde el inicio de las primeras etapas educativas y los modos de incentivar esa afición. Hay que contar y narrar; es decisiva, para despertar la afición lectora, la actividad del «cuenta-cuentos», de narrar experiencias compartidas en el aula y en la que el niño sea narrador-protagonista. La lectura (también de cuentos infantiles, de los tebeos...) es un mundo mágico al que hay que entrar como un juego y no como obligación: es el placer y no el deber de leer. Pero este placer debe mantenerse y alentarse también en las etapas más maduras del sistema educativo, como son la Educación Secundaria Obligatoria y el Bachillerato.

Para que esto sea posible, añade Lourdes Ortiz, las bibliotecas deben contar, sobre todo, con libros adecuados para todas las edades: novelas, poemas, relatos de aventuras..., especialmente, a su juicio, los clásicos de la literatura juvenil.

Dibuja cómo debe ser una biblioteca, desde su papel de escritora: no debe ser —afirma— sólo lugar de estudio sino centro de intercambio, lugar de reposo y de «encuentro» con los grandes de la literatura universal; aunque sin descuidar, en el mismo, a los «pequeños», es decir, a los que puedan estimular la lectura y no quitar las ganas de leer para el futuro. Para alcanzar este objetivo, para hacerlo viable, concluye Lourdes Ortiz, «la lectura debe ser adecuada al nivel mental de los alumnos y, sobre todo, con sus inclinaciones, preocupaciones y motivaciones.

El contenido de la ponencia de la profesora **María Jesús Illescas** —por título «Las Bibliotecas Escolares en los países de la Unión Europea»—, se enmarca dentro de la investigación sobre la situación actual de las bibliotecas escolares en nuestro país promovida por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y en cuyo diseño y gestión participa el Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (IDEA).

El objetivo de la investigación llevada a cabo por María Jesús Illescas, expuesta brevemente en su ponencia «Las Bibliotecas Escolares en los países de la Unión Europea», es ofrecer la información obtenida hasta el momento sobre la legislación existente en los países de la Unión sobre la biblioteca escolar en lo que se refiere a los siguientes aspectos: obligatoriedad del servicio de biblioteca o centro de documentación; recursos humanos y criterios para la dotación de personal, status, cualificación, selección, etc.; recursos materiales (espacios, equipamiento, etc.); recursos documentales, financiación, servicios que debe prestar la biblioteca.; automatización (estándares, inserción en redes de cooperación interbibliotecaria, etc.), relación ente las bibliotecas de los centros educativos y otras redes de bibliotecas (bibliotecas públicas, centros de documentación pedagógica, etc.), integración de la biblioteca escolar en el proceso educativo, contenidos específicos del currículo relativos al uso de las bibliotecas y de las diversas fuentes de información y evaluación de las bibliotecas o centros de documentación escolares.

El profesor **Guillermo Castán** sitúa a los asistentes al Seminario en un debate ante distintos modelos de biblioteca escolar y clarifica los perfiles de los diferentes modelos, a la luz del devenir de la historia educativa. En su opinión, hace ya muchos años que expertos en educación, profesores y bibliotecarios vienen señalando, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO y con experiencias desarrolladas en los países de nuestro entorno cultural, la importancia decisiva de las bibliotecas escolares en la calidad de los servicios educativos. Ello es así, afirma, porque la biblioteca escolar es un espacio educativo diferente del aula y capaz, a través de los servicios que presta, de colaborar de manera eficaz en la obtención

de las grandes finalidades que las sociedades democráticas asignan a la educación: instruir en los conocimientos relevantes, extender la cultura entendida en un sentido muy amplio y plural, y corregir las desigualdades de origen y adquiridas que presenta el alumnado.

Y desarrolla algunas de las funciones esenciales que deben poseer las modernas bibliotecas escolares: fomentar nuevas formas de enseñar y de aprender, apoyar a los profesores en su reto de afrontar de formas diferentes problemas de aprendizaje, apoyar con todos los medios materiales y asesoramiento a los alumnos que lo deseen a la hora de estudiar y hacer sus deberes, colaborar de forma eficaz en los esfuerzos para combatir el fracaso escolar, dar oportunidades para la profundización y el desarrollo de aficiones, ofrecer un marco de participación donde desarrollar un ocio creativo y ser un lugar de integración sociocultural. Concebidas como lugares de estudio y de trabajo, son también un centro de ocio juvenil donde fomentar la lectura, la escritura, la palabra; son lugares donde debatir, consensuar, entender el mundo y fomentar la idea del compromiso ético y cívico. Subraya que la corrección de las desigualdades, objetivo clave de la escuela democrática, exige programas de apoyo al estudio, de fomento de las nuevas tecnologías, de extensión cultural y de integración que desarrolla la biblioteca fuera del horario lectivo habitual. Se trata de ofrecer a todos por igual aquellos medios y apoyos que algunos ya tienen en su medio familiar.

En resumidas cuentas, para el profesor Castán, lo que puede ofrecer una buena biblioteca escolar para impulsar la innovación, combatir el fracaso escolar, facilitar la profundización y la integración sociocultural, se concreta en: medios y servicios para enseñar y aprender de forma diferente, apoyo a profesores en la preparación de sus clases, a los alumnos en el estudio y realización de sus deberes, extensión cultural, fomento de la lectura y del uso de las nuevas tecnologías y un ambiente adecuado para el trabajo y el ocio creativo.

Desde una perspectiva plural, los trabajos sobre las bibliotecas escolares llevadas a cabo por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y el Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (IDEA), situaron en un marco crítico e investigador la realidad de las mismas.

Es sabido que el desarrollo del hábito lector tiene en la escuela un espacio fundamental. Y, para ello, es imprescindible la existencia de bibliotecas escolares suficientemente dotadas, atendidas por personal competente y, lo que es aún más importante, plenamente integradas en el proyecto curricular de cada centro. Porque la biblioteca escolar, como la propia lectura, no debe ocupar nunca un lugar secundario o perimetral. Antes bien, ha de alojarse en el núcleo del propio proyecto educativo, convirtiéndose así en uno de sus principales denominadores.

Por todo ello, ambas Instituciones decidieron iniciar el estudio, presentado en esta intervención, cuyo objetivo es, desde la información actualizada y veraz, generar el diagnóstico de la situación de las bibliotecas escolares en España, sus fortalezas y debilidades, así como la definición de lo que podrían ser diversos modelos de implantación.

El Profesor **Alvaro Marchesi** inicia su intervención disculpándose de no poder ofrecer los resultados en su totalidad del estudio sobre el funcionamiento de las bi-

bibliotecas escolares en las diferentes Comunidades Autónomas ya que, desgraciadamente, el trabajo de campo aun no ha concluido. Expone que es un estudio ambicioso, para el que se han seleccionado cuatrocientos centros docentes de forma aleatoria, distribuidos de forma proporcional entre todas las Comunidades Autónomas; al mismo tiempo, se ha recogido información sobre los programas que cada Comunidad Autónoma está impulsando para mejorar las bibliotecas de sus centros.

Para el profesor Marchesi, en unas primeras impresiones, la situación de las bibliotecas escolares es delicada: son escasas, no funcionan bien, se utilizan con escasa asiduidad y, además, los alumnos, con o sin bibliotecas, leen de forma irregular. Y subraya dos afirmaciones: hace falta crear, mejorar y consolidar bibliotecas en todas las escuelas y, sobre todo, es necesario que los alumnos tengan tiempo para leer en su horario escolar. Por ello, cree necesario avanzar una propuesta en este tiempo de debate educativo: todos los alumnos de seis a dieciocho años deberían dedicar una hora diaria a la lectura.

Pero la reflexión sobre el papel de la lectura y de las bibliotecas en el proceso de enseñanza y de aprendizaje de los alumnos en el siglo XXI no debe hacerse al margen de la sociedad en la que se vive; el antídoto que supone la lectura debe afrontar tres asechanzas del mundo actual, que desarrolla brevemente: el riesgo de del dominio de la imagen, el riesgo del aislamiento y el riesgo de la superficialidad. Frente a estos problemas, la escuela, y la apuesta por la lectura dentro de ella, puede convertirse, afirma Marchesi, en la opción más valiosa para corregir esta situación. La escuela ha de ser lugar de encuentro entre alumnos de orígenes sociales, familiares y culturales diversos; es espacio compartido de socialización, en el que se conozca a los otros y se aprenda de ellos; es institución necesaria para la construcción de valores de respeto, tolerancia y solidaridad. Pero lo que permite el logro de estos objetivos no es la institución escolar en sí misma, sino las prácticas educativas que en ella se generan. Y una de las más enriquecedoras es la lectura. Pero esta práctica es necesario conectarla al mismo tiempo con la forma de aprender de los alumnos y despertar sus intereses. En este contexto propone incluir una hora de lectura en la mayoría de las áreas o materias que constituyen el currículo en la educación primaria y secundaria. No se trata sólo, por tanto, de que los alumnos lean cuentos o literatura durante el tiempo escolar, lo que ya sería un logro importante. La sugerencia va más allá y plantea que la mayoría de las materias curriculares disponga de una hora más que se dedique a la lectura de textos relacionados con sus objetivos y contenidos específicos. Serían lecturas planificadas y diseñadas con la asignatura correspondiente y relacionadas con los objetivos de aprendizaje que en ella se establecen. Pero la pregunta es cómo llevarlo a la práctica. ¿Es posible? El ponente desarrolla un modelo viable de organización de la propuesta enfatizando que la lectura completaría el enfoque básico de la asignatura y orientaría en gran medida su metodología didáctica y sin plantearla como una actividad separada de la potenciación de otras capacidades.

En opinión de Marchesi, la escuela debería convertirse en un espacio de aprendizaje para todos los que de una u otra forma participan en ella: profesores, alumnos y padres. Para conseguir este objetivo, haría falta que la escuela valore la importancia de ayudar a los padres a que sean lectores con sus hijos. Hace falta que todos, profesores, padres y alumnos —propone el ponente—, se impliquen activamente en la tarea de despertar el gusto por la lectura y que consideren que la lectura es una estrategia primordial en el aprendizaje. Esto conlleva un cambio en las actitudes de los

profesores, en su formación, en la distribución del tiempo escolar, en el propio tiempo de los docentes, en los recursos disponibles, en la organización de los espacios y de las aulas y en papel de las bibliotecas de aula y de centro.

Y concluye el profesor Marchesi: «La lectura es un objetivo primordial en la educación pero debe servir en última instancia para ayudar a toda la comunidad educativa a ampliar su conocimiento del mundo, a razonar, a comunicarse, a relacionarse y a comprender a los otros, a ser más creativos y a disfrutar con el mundo mágico de las palabras y de los textos».

La intervención de **D. Antonio Basanta**, Director General de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, sitúa a la biblioteca escolar como componente sustancial de todo proyecto educativo, que debiera residir en su mismo núcleo, y desde el que afrontar los nuevos retos lectores que demanda la sociedad contemporánea de la información; información que nos envuelve, nos reclama, nos conmueve, nos implica...; pero una información que debe ser alcanzable y transformarse después en verdadero conocimiento al servicio del desarrollo integral del individuo y de la comunidad. Esto sólo es posible mediante la práctica de la lectura, básica en cualquier proceso educativo. Poder leer, saber leer y querer leer es algo que compete a todo profesor, sea cual sea la materia que imparta. Para Antonio Basanta descubrir un texto es descubrirnos a nosotros mismos, pues pocas cosas como la lectura son capaces de alimentar y dinamizar nuestro cerebro. Y aunque, en su opinión la situación de las bibliotecas escolares en España es dolorosa, sin embargo no debe de llevarnos al desánimo, menos aún a la inacción. Es necesario, afirma, que desde el compromiso y la unión de todos, sigamos reclamando la creación y potenciación de las bibliotecas escolares. Hay que hacerlo con tanta convicción como urgencia. A esta labor pretende contribuir la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Por el mes de abril pretende la Fundación hacer públicas las primeras conclusiones de su investigación y meses más adelante, presentar el conjunto del análisis, donde se recojan todas las variables procedentes del estudio de campo y un conjunto de artículos monográficos que revisen la situación de las bibliotecas escolares en la legislación educativa de todo el Estado español; la condición que las mismas alcanzan en la normativa europea; los diferentes modelos a los que se puede tender y el modo en que se definiría una biblioteca escolar en los tiempos actuales.

D. José Antonio Camacho Espinosa, con su original ponencia «El hábito lector: biblioteca, escuela y familia», ilusiona a los asistentes, afirmando que ese hábito lector se despierta con el inicio de la propia vida, aunque la aventura de leer se recorra a través de un camino plagado de vicisitudes, emociones, encuentros, desencuentros... Con una ponencia dramatizada y cantada, José Antonio Espinosa afirma que el interés por la lectura empieza con la vida misma y se prolonga a lo largo de nuestra existencia. En esta aventura de la lectura hay tres instituciones —afirma— que van a marcar la trayectoria de una manera definitiva: la familia, la biblioteca y la escuela. El camino se transforma en una espiral que va creciendo paulatinamente y que nos hace volver, de forma recurrente, a cada una de esas instituciones, aunque no son las únicas que pueden y deben contribuir a despertar la inquietud lectora de los ciudadanos.

La intervención del profesor **Alfredo Fierro**, con su ponencia «Bibliotecas Escolares y Bibliotecas de aula: funciones y características», trata de ofrecer una perspectiva diferente. Para Fierro, los libros escolares, los de uso en la escuela, no reem-

plazan al maestro o maestra, a la relación personal con él o ella; y hasta ahí vale la tesis de que no hay libros «a prueba de profesores». Pero a esto hay que agregar que un libro puede ser educativo y valer como instrumento de aprendizaje por sí mismo, con independencia del docente que haga de él buen o mal uso. A juicio del profesor Fierro, los buenos libros sobreviven a los peores avatares. Hay libros que hablan y educan por sí solos: en cuya lectura se aprende. Y, en realidad, éste es el objetivo último, el de aprender, cualesquiera sean las mediaciones y experiencias conducentes a ello. Libros escolares, incluso en el sentido más estricto, los escritos y editados para la escuela como destinataria, no son sólo los de texto o los del alumno. Enciclopedias, diccionarios, libros de problemas, de mapas, de historia, de solfeo, de dibujo, en formato impreso, electrónico o informático, pueden ser específicamente escolares por su orientación a la enseñanza formal.

Las bibliotecas escolares —afirma Alfredo Fierro— han de contener libros de esa clase, al servicio de la escolarización. Pero estos solos no bastan. Ha de haber en ellas otra clase de libros, de aquellos que, sin relación directa con la escuela, se consideran imprescindibles para acceder a la cultura y a la mayoría de edad del pensamiento; y también de aquellos otros que de manera eficaz pueden contribuir al gusto por la lectura, por el estudio o por la búsqueda en fuentes de información.

Una política del libro en ámbito escolar ha de orientarse no sólo y quizá no tanto al libro de texto en manos del alumno, cuanto a los libros de aula y de centro. Y, naturalmente, la gratuidad de la enseñanza ha de ampliarse a todos esos tipos de libros. Al alumno, a su familia, la enseñanza pública —o con dinero público— no debe repercutirle en ningún gasto. Esto no significa multiplicar los libros de uso y de propiedad de los alumnos. En ninguna parte está escrito que hayan de ser uno por curso y área. Por último, y en contrapartida, ¿no podría llegar la gratuidad a garantizar que todo niño y todo adolescente disponga de un ejemplar de alguno, uno al menos, de los libros «esenciales»?

El profesor Fierro cree conveniente distinguir entre bibliotecas de centro y de aula, aunque unas y otras, por igual, hayan de ser dotadas por las Administraciones educativas, tal vez con un catálogo mínimo común por etapas —catálogo cambiante y no canon, no corpus cerrado— que ellas establezcan y renueven. Por encima de ese catálogo básico común, las bibliotecas de aula podrían o deberían enriquecerse, completarse, a solicitud de los propios docentes, de acuerdo con las necesidades de su enseñanza. Concluye Fierro afirmando que los libros se adquieren a iniciativa de varios agentes: del profesor, de la dirección y del claustro del centro, de la propia Administración educativa, que en todo caso ha de financiar la adquisición.

El Seminario trató de ofrecer una perspectiva diferentes y más práctica con la mesa redonda dedicada a modelos de funcionamiento de bibliotecas que habían sido premiadas en una convocatoria del Ministerio de Educación y Ciencia. D. Fernando Méndez, del CEIP «JOSÉ LUIS HIDALGO» de Torrelavega (Cantabria); D.^a Carmen Loriga, del IES Ánxel Casal-Monte Alto de La Coruña; D. Rafael Portero, del IES; Néstor Almendros de Tomares (Sevilla), y D.^a Rosario Vivancos Ferrer, del C.P. Purias de Lorca (Murcia), expusieron sus experiencias enriquecedoras

Con el Proyecto **Mr. Fónix: ¿Puedo entrar?** de Torrelavega, **D. Fernando Méndez** analizó el contexto en el que se sitúa este modelo de biblioteca, describiendo, en primer lugar, las características del centro y la trayectoria que ha seguido la bi-

bliblioteca escolar del mismo. Son cuatro las grandes líneas que han trabajado: *a)* la apertura hacia el propio Colegio, a los padres, al Barrio, a la Ciudad; *b)* la ampliación de espacios, tiempos, mobiliario y recursos; *c)* la promoción de la lectura, la escritura, la oralidad, la búsqueda de información y *d)* la formación de los usuarios. Y diseña qué futuro quieren para su modelo de biblioteca: una biblioteca pública, escolar y abierta a todos en el tiempo extraescolar; una biblioteca como principal centro cultural del barrio; una biblioteca como extensión del aula y viceversa, incluida plenamente en el currículo; una biblioteca en renovación; una biblioteca como centro de ocio, una biblioteca mágica, centro de iniciativas, de propuestas innovadoras; es decir, una biblioteca llena.

D. Rafael Portero Cobos, del IES «Néstor Almendros», describe las características del centro (se trata de un Instituto de Educación Secundaria, de titularidad pública, situado en Tomares, pueblo de la Cornisa del Aljarafe colindante con Sevilla) y la situación y funcionamiento de la biblioteca: permanece abierta, de lunes a viernes, de 9,30 a 13,30 y 17 a 21 horas. Durante los recreos, en los turnos de mañana y tarde, se realizan los préstamos de libros para casa. La gestión está automatizada con el programa ABIES, versión 2.0. Cuenta con una dotación económica establecida por el Consejo Escolar y complementada con la ayuda de la Asociación de Padres. La función de la biblioteca se encuentra recogida en el Proyecto curricular del Centro y la mayoría de los profesores tienen asumido que la biblioteca es una herramienta valiosa e imprescindible. Se encuentra en la planta baja del edificio central, en una zona fácilmente accesible y relativamente silenciosa. Se trata de una sala-aula de 100 m² para uso exclusivo como biblioteca. Cuenta con algo más de 11.500 ejemplares registrados, de los que unos 10.000 se encuentran en la sala y los demás en los diferentes departamentos del centro. La adquisición de fondos se hace conforme a las indicaciones de los departamentos y a las peticiones de los alumnos. Dispone de tres ordenadores, con conexión a Internet, para gestión de la biblioteca y para uso de los alumnos. Existe un profesor responsable de la biblioteca y dos profesores colaboradores, además de los profesores de guardia de biblioteca que, durante las ocho horas de cada día, se encargan de controlar el buen funcionamiento de la sala y el uso de Internet. Describe las actividades complementarias que desarrolla el Centro con respecto a la biblioteca y expone los proyectos de mejora de la misma: ampliación y mejora de las instalaciones y el equipamiento; nuevas y diferentes formas de trabajo de los usuarios; introducción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para mejorar la gestión de los recursos y favorecer la apertura al exterior.

D.^a Carmen Loriga, del IES Ánxel Casal-Monte Alto, explica que su centro es de titularidad pública con régimen ordinario y de adultos, en el que se imparten enseñanzas de Educación Secundaria, Bachillerato y Ciclos Formativos. Desde su creación en 1988, la biblioteca siempre ha estado considerada por la comunidad educativa como una parte necesaria y esencial en la dinámica del centro. A lo largo de los últimos cinco años, se ha visto revitalizada gracias a la continuidad de un pequeño grupo de profesorado que ha permitido la constitución de una Comisión de Biblioteca y el mantenimiento de una línea de trabajo y organización estable. Actualmente, y gracias al apoyo de toda la comunidad educativa, se ha llevado a cabo una redistribución de los espacios del centro y la biblioteca ocupa un antiguo taller cuya amplitud permite incluir zonas de consulta, visionado de películas y diapositivas, lectura, audición e informática. Asimismo, ha posibilitado la creación de dos talleres: el de encuadernación y el de prensa.

El proyecto de la biblioteca incluye una serie de actuaciones que se dirigen a la mejora permanente del servicio bibliotecario del centro y a su consideración por parte de la comunidad educativa como un centro de recursos multimedia para la formación y el ocio y, al mismo tiempo, como agente dinamizador de la vida cultural y pedagógica del centro. Las líneas de actuación son: promover una nueva concepción de la biblioteca escolar, ofrecer un espacio, equipamientos y recursos —humanos y materiales— acordes con esta concepción y que permitan el acceso a diferentes tipos de información con una amplia gama de soportes; abrir la biblioteca escolar al entorno del centro, convirtiéndose en lugar de encuentro y de recursos para las personas y sectores relacionados con nuestra comunidad educativa; posibilitar el cambio hacia una metodología que apueste por el constructivismo, el aprendizaje significativo, el sentido crítico, la autonomía y, en definitiva, por el principio de aprender a aprender; desarrollar una propuesta de actividades dirigida a los diferentes sectores de la comunidad educativa en un marco general de actuación que las dote de significado y coherencia.

Su modelo de funcionamiento es semicentralizado, en el que todo el material se informatiza en la base de datos de la biblioteca y, posteriormente, se distribuye entre la biblioteca principal y las bibliotecas de aula.

El proyecto desarrollado por el CEIP Purias de Lorca, titulado «Un lugar, un sueño, un libro. Tu biblioteca», lo explica **D.ª Rosario Vivancos**. Es un colegio situado en el municipio de Lorca, a 13 Km del centro urbano. Las peculiaridades del entorno y su alumnado hacen del colegio un centro de recursos para la zona. El profesorado tiene grandes inquietudes profesionales que lo han llevado a participar y recibir formación para dar una respuesta educativa ajustada a las necesidades del alumnado. Los ejes de actuación se vertebran en los siguientes objetivos: propiciar la biblioteca del Colegio Público Purias como un recurso del entorno; fomentar y favorecer el acercamiento del niño/a a los libros y asegurar su crecimiento lector; organizar el funcionamiento de la Biblioteca atendiendo a su gestión, organización, catalogación de fondos y habilitación del espacio físico en el que se ubica. Y los objetivos que desarrollan es ejes son los siguientes: conocer y utilidad de la Biblioteca; posibilitar el acceso a diferentes tipos de publicaciones: revistas, periódicos, libros, libros electrónicos; crear una ventana hacia la nueva sociedad horizontal posibilitada a través de Internet; posibilitar el acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación; cambiar la ubicación y habilitación de la actual biblioteca del centro; favorecer un clima acogedor en la Biblioteca que despierte el interés en el alumnado; catalogar y registrar en el programa ABIES los fondos de la Biblioteca; favorecer un lugar de encuentro y responsabilidad compartida entre la Comunidad Educativa; ser capaces de identificar textos en diferentes estilos literarios: narrativa, poesía, científicos...; ser capaces de buscar información en diferentes textos: enciclopedias, diccionarios enciclopédicos, buscadores en Internet...; asesorar sobre textos y literatura, en general, a cualquier persona interesada; establecer coordinaciones en la planificación de actividades de animación a la lectura y concursos literarios, así como formación al profesorado con otros sectores de la zona: Centro de Profesores y Recursos de Lorca, Biblioteca Municipal y Regional...; en síntesis: *fomentar la biblioteca como un recurso más allá de los límites del aula que permita el desarrollo del currículo, estando en estrecha colaboración profesorado y responsables de la biblioteca*. El proyecto se encuentra actualmente pendiente de la ejecución de las obras para la ubicación de la biblioteca.

El sistema educativo español precisa que se gestione la educación con moral de servicio público y con aspiración de excelencia para la escuela pública. A ello debe contribuir la creación decidida de las bibliotecas escolares. De ahí que en estos momentos de cambio y reforma educativa es imprescindible, más aún, necesario, que se regule la obligatoriedad de incorporar las bibliotecas escolares en cada centro educativo. Por sombrero que se presente el futuro la educación de calidad conseguirá salir adelante si, entre otras medidas, apoyamos decididamente la creación de buenos modelos de bibliotecas escolares.

SESIÓN INAUGURAL

■ D. FRANCISCO JOSÉ PIÑÓN

Secretario General

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Es para mi un grato placer, como Secretario General de la OEI, volver a recibirlos, en ésta, su casa iberoamericana y compartir la sesión inaugural del Seminario sobre «Bibliotecas escolares en el nuevo horizonte de la Educación» organizado por la Asociación Nacional de Editores de Libros y Material de Enseñanza (ANELE), patrocinado por el Ministerio de Cultura y con la colaboración de el Ministerio de Educación y Ciencia de España y nuestra Organización.

Quiero dar la bienvenida, también, a los distinguidos colegas y especialistas y expresar el orgullo que significa para la OEI que esta casa sirva de escenario para el intercambio abierto y fecundo entorno a la educación y la cultura.

A pesar de todos nuestros esfuerzos y de cientos de prometedoras declaraciones de compromiso nacional e internacional, la humanidad ingresó al siglo **xxi** con unos mil millones de analfabetos en el mundo, de los cuales 40 millones corresponden a América Latina y el Caribe.

Los países pobres no han superado el analfabetismo y la escolaridad básica universal no asegura, ni la práctica cotidiana de la lectura, ni las habilidades necesarias para interpretar la multiplicidad de textos y contextos que ofrece el mundo en que vivimos, ni mucho menos el placer por la lectura. El tiempo de escolaridad obligatoria se alarga cada vez más, pero los resultados en el «leer y escribir» siguen produciendo discursos polémicos.

Sabemos que la escuela tiene la función social de hacer que los niños y los jóvenes que asisten a ella se apropien de una parte socialmente seleccionada de la cultura que la humanidad ha construido durante siglos. Sabemos también que debe permitir la apropiación plena de la cultura, lo que significa, que tiene que ser niveladora

en la apropiación de sus elementos ante las situaciones de acceso desigual a bienes simbólicos valiosos para todos. Por lo tanto la apropiación y el respeto por las manifestaciones culturales de los grupos de origen de los alumnos no es nunca justificativo para un empobrecimiento de la perspectiva universal de la cultura, a la que todos tienen derecho.

Debemos hacer que la escuela se constituya en un ámbito propicio para que todos los alumnos lleguen a ser miembros activos de la cultura escrita, democratizando la participación en las prácticas de lectura y escritura.

La escuela tiene la ineludible responsabilidad de sentar las bases para la formación de lectores competentes, autónomos y críticos. Crear las condiciones que permitan a todos los niños y niñas familiarizarse con los diversos escritos sociales y apoyar y fortalecer a un profesorado que promueva una interacción continua con integrantes activos de la cultura escrita.

Se hace necesario unir nuestros esfuerzos para que la escuela se constituya en una comunidad de lectores que acuden a los textos buscando respuestas para los problemas que necesitan resolver, tratando de encontrar información para comprender mejor algún aspecto del mundo que es objeto de sus preocupaciones, detectando argumentos para defender una posición con la que están comprometidos o para rebatir otra que consideran peligrosa o injusta, deseando conocer otros modos de vida, identificarse con otros autores y personajes o diferenciarse de ellos, correr otras aventuras, enterarse de otras historias, descubrir otras formas de utilizar el lenguaje para crear nuevos sentidos. Contribuir, además, a generar una posición independiente, selectiva y crítica frente a la masividad de la información característica del mundo actual.

En síntesis, es propósito impostergable el asegurar que nuestros niños y jóvenes puedan ejercer sus «derechos de lector». Para ello las bibliotecas se constituyen en espacios privilegiados de la vida escolar. Las bibliotecas han tenido y continúan teniendo su sentido primigenio como un «especial depósito» de objetos valiosos, como algo digno de guardarse y de tenerlo disponible. He ahí la importancia de la biblioteca para la escuela. La biblioteca coloca a la escuela en contacto vivo con la cultura, en relación con el mundo, con la emoción, con la imaginación y con la producción, y a su vez interpela para la creación.

Con ello quiero llamar la atención sobre el sentido que para una sociedad tiene una biblioteca, como el espacio-tiempo más próximo al infinito, más próximo a acercarnos a toda la riqueza humana, al conocimiento, a las artes y a todo lo bello que ha producido el hombre. Una biblioteca es la utopía de reunir todo el saber de la humanidad.

En la biblioteca está ordenada y recopilada parte de la producción que la inteligencia humana, a través de los siglos, ha venido construyendo mediante el uso mágico de sólo veinticinco caracteres: veintidós letras, un espacio, la coma y el punto. Es decir ha escrito, y con ello ha llamado a su interpretación o descripción.

Lo que creemos que son las bibliotecas, el sentido y los usos de que son susceptibles por parte del público, es un reflejo de tradiciones superpuestas y de ahí la idea de laberinto, que nos evoca una biblioteca, de senderos que siempre se bifur-

can, como tan sabiamente nos dice Borges³. Igual que un texto nos abre la lectura de otros textos, ya que un libro es un nudo en una red, por ello cuando abrimos un libro estamos frente a un objeto cultural, que nos pone siempre en referencia con otros textos, con la tradición, en síntesis con todo lo que ha sido codificado a través de la escritura.

Por último quisiera recordarles y recordarnos que en ocasión de cumplirse los 400 años de la primera edición de *El Quijote*, libro emblemático de la literatura iberoamericana y universal, la XIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, que se desarrolló en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia el año pasado, se declaró el año 2005 como «Año Iberoamericano de la lectura» y en el marco de esta celebración se aprobó el «Plan Iberoamericano de Lectura» La OEI, junto con el CERLAC tiene a su cargo el desarrollo del mismo.

Este espacio será una excelente oportunidad para poner la experiencia y esfuerzos de ambas organizaciones al servicio de los países de la región, en el desarrollo de propuesta innovadoras para la promoción de la lectura en nuestros pueblos.

Para terminar comparto con ustedes una cita que corresponde a un papiro egipcio de la XIX^a dinastía ramsida⁴:

«El hombre perece, su cuerpo se vuelve polvo.

Todos sus semejantes retornan a la tierra.

Pero el libro hará que tu recuerdo sea transmitido de boca en boca».

³ BORGES, Jorge Luis: *La biblioteca de Babel, Ficciones, Obras Completas*, tomo II, pág. 55, Círculo de Lectores, Barcelona, 1995.

⁴ En *Educar y convivir en la cultura global*, Gimeno Sacristán, Morata, 2001, Madrid.

■ D. ROGELIO BLANCO

Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas - Ministerio de Cultura

Con el II Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, celebrado del 17 al 19 de noviembre en Salamanca se realizaron doce condiciones y, una de ellas, la 4.^a reza: «Se insta a las administraciones con competencias en el ámbito de la educación a crear y mantener bibliotecas escolares, así como a impulsar la colaboración con las bibliotecas públicas con el fin de ofrecer mejores servicios».

Antes, hoy, y esperamos que mañana no sea tarde, la «preocupación por la falta de bibliotecas en los centros escolares ha sido una constante en la Dirección General del Libro y Bibliotecas del Ministerio de Cultura. Por ello, desde el advenimiento de la democracia se fueron realizando diversas actuaciones para paliar la situación, como enviar lotes de libros catalogados y realizar cursos de formación bibliotecaria para profesores, casi siempre de muy escasa duración, que no consiguieron resultados palpables. Las bibliotecas dependían del interés de algunos directivos, de asociaciones de padres o de imponderables distintos que nos han llevado a la realidad existente»: una situación poco satisfactoria.

Se puede afirmar que el asunto: «bibliotecas escolares» es largo, en él se han involucrado profesionales, ilusiones y frustraciones. Temática que ha generado monografías, propuestas, discursos... Alguien lo ha titulado como «utopía duradera». Si por utopía entendemos una ensoñación irrealizable, será una apuesta frustrante; si por el contrario, validamos su aceptación de hacer real lo ideal, la duración tiene límites. Debe tener límites; máxime cuando conocemos cómo ha sido un proyecto ejecutado en numerosos países. El ejemplo de referencia es Finlandia.

Sin ánimo de hacer recuento de la historia. Desde 1990, por ejemplo, se han celebrado bajo diversos nombres todo tipo de programas, simposios, jornadas, congresos. Se han proclamado manifiestos, diseñado conclusiones y propuestas. Resultados: sobre todo, buenas intenciones. A modo de ejemplo, durante el curso 1991-1992, 1295 profesores de 559 centros participaron en un programa de 45 cursos de 20 a 45 horas lectivas. En el curso 1994-1995, y sólo en Madrid, participaron profesores de un centenar de centros escolares en encuentros similares. Y a la vez manan siglas voluntariosas: CABE (Centro Asesor de Bibliotecas), ABEL (Asociación para las Bibliotecas Escolares y la Lectura), un modelo de asociación que si se circunscribe a una comunidad autónoma modifica el nombre, (por ejemplo, ABIEX respecto de Extremadura). Además aparecen o se mantienen otras siglas preocupadas por estas entidades. Sin olvidar el razonable interés que otras tienen para los gremios profesionales (ANABAD, FESABID ANELE, FUE, etc.), gubernamen-

tales (CIDE, ANTIC, etc.) o referidos a varias fundaciones Bastelsmann, Germán Sánchez, Rupérez, Lara, Santa María, Santillana, etc.

Ciertamente estas iniciativas son alentadoras e impulsos de calor, que como diría Flaubert, reflejan que debajo hay llama y rescoldo; pero en 1991 el fundador de la revista *Educación y Biblioteca*, Francisco Javier Bernal, aún titula sus artículos sobre las bibliotecas escolares como «¡Parole!». Sin duda éstas son una asignatura pendiente. Y de esta necesidad las diversas entidades representativas de todos los ámbitos no se sienten ajenas.

Así, durante el curso 1995-1996 los Ministerios (Educación y Ciencia y Cultura) firman un acuerdo dentro del *Convenio Marco*: «La biblioteca escolar en el contexto de la reforma educativa» cuyos *compromisos* fueron:

- Coordinación de la participación de las Bibliotecas Públicas del Estado en el Programa piloto del MEC para la creación de una *red de apoyo a las bibliotecas escolares*.
- *Colaboración* con los responsables técnicos del MEC en el diseño de las actividades informativas y formativas previstas en el Programa Piloto del Ministerio de Educación y Cultura.
- Colaboración en la *automatización* de las Bibliotecas Escolares.
- *Subvención* a dos asociaciones profesionales (FESABID Y ANABAD) para la realización de un estudio sobre la situación de la bibliotecas escolares en España.

Los criterios de selección de los centros, así como las características y fases de que constaba el Programa Piloto se hicieron públicos e la Resolución de 19 de julio de 1995 de la Dirección General de Renovación Pedagógica.

El Programa perseguía entre sus objetivos:

- Experimentar el trabajo en red de Bibliotecas escolares, Centros de Profesores de Recursos y Bibliotecas Públicas para detectar problemas y disfunciones.
- Estudiar los aspectos relativos a la normalización de los procesos técnicos: automatización, clasificación, lenguajes documentales, etc.
- Sentar las bases para el desarrollo de la red de bibliotecas escolares en las provincias participantes.

Estos principios aún siguen siendo válidos. En 1996 se produce cambio de gobierno. El nuevo gobierno, del Partido Popular, se implicó en el programa a través de los Centros de Profesores y Recursos. Nuevamente habilitaron dotaciones económicas, se diseñaron programas informáticos, se entregaron lotes de libros y se ofreció asesoramiento técnico permanente. Pero hubo un fallo, reiteradamente repetido, al responsable de la biblioteca escolar no se le garantizó la liberación de la carga horaria lectiva de un número de horas razonable. La experiencia fue limitada y la insatisfacción repetida.

En el curso 1996-1997 la Secretaría de Educación y la Fundación Germán Sánchez Rupérez (GSR) proponen un ambicioso Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares.

De este se elaboran unas aceptables conclusiones de cómo deben ser estos centros didáctico-librarios, cómo se los debe dotar, tanto de personal como económicamente, etc. Y se diseñó un Plan de Implantación de diez años, (1997-2007). Plan bien diseñado, mas no fue aprobado y menos aún con visos de cumplirse. No obstante se volvieron a impartir cursos a distancia desde el PNTIC. Se entregaron lotes de libros por un valor total de ciento setenta y seis millones de pesetas, (a razón de dos millones por centro de Secundaria y uno para los de Primaria). Nuevamente se produjeron varios errores: no se difundió el Plan, la motivación del profesorado fue escasa y escaso el seguimiento, sistematización y continuidad.

Debemos pues realizar un repaso histórico más allá de estos breves apuntes para localizar los fallos de los diversos diseños, corregirlos y evitar que nos conduzcan a la fácil frustración, a la proclamación del «nonismo» inevitable y fracasado. A la vez, conviene realizar una descripción de logros y éxitos y, finalmente, describir un mapa de necesidades sin olvidar la mentalización necesaria para asumir la importancia de las bibliotecas escolares.

Como Director General soy sensible a este apoyo y a tal uso brindo dentro del marco de competencias asignadas: apoyo a la formación docente, apoyo técnico, dotaciones librarias, etc. Y, a la vez, como docente me sensibilizo y defiendo la necesidad de integrar la biblioteca escolar como lanzamiento básico en cualquier proyecto educativo y curricular de un Centro. Es necesario que la biblioteca escolar forme parte del organigrama del Centro y que se le asignen competencias educativas tales como fomento de la lectura, la formación e información, el apoyo a la expresión y la creatividad, el valor del ocio educativo, etc. Y también el apoyo a la adquisición de conocimientos.

Y esta tarea se materializa, con instalaciones y equipamiento adecuados, con personas cualificadas, y sobre todo, con el desarrollo de un necesario proyecto. Un proyecto que se incorpora al Sistema Español de Bibliotecas, que sea más humilde que ambicioso, pero que sea más que un diseño siempre sostenido en las páginas del *BOE*, que todo lo soportan.

A modo de ejemplo, hace años la denominada asignatura de Educación Física prácticamente no existía. Ya se han creado espacios pertinentes, dotaciones instrumentales, más o menos satisfactorias, y, sobre todo, se ha dotado de profesionales, profesores *ad hoc*; es decir, existe un proyecto.

En el curso 1997-1998, recogiendo este ejemplo, se destinaron seiscientos veintisiete millones de pesetas (ABIES) en formación, lotes de libros y ordenadores para otros doscientos centros. Si sumamos los centros, que bien a través de las aportaciones venidas de la administración central o las llegadas de las autonómicas competentes, la suma de centros que han recibido bibliotecas escolares, mejor o peor dotadas, es lo suficientemente suculento como para que ya existiera una red significativa. La realidad no la confirma, si bien las causas no han sido siempre la falta de recursos. Opino que con el voluntarismo docente y la entrega de material, sin más diseño que la propia recepción del mismo, no son suficientes. Falta un proyecto y, creo que ya disponemos de suficiente historia de tanteo, ensayo y error, de pruebas piloto y actividades aisladas cargadas de voluntariedad. Estimo que ya estamos «maduros», que conocemos el déficit, el problema y los síntomas. Se impone un proyecto o remamos a contracorriente del ritmo de la necesidad. Quisiera

recordar al respecto cómo se pergeñaron y solucionaron este problema los pioneros de la Institución Libre de Enseñanza o de la Escuela Moderna u otras iniciativas durante la Segunda República. Los recursos no eran mayores a las actuales, pero existía el convencimiento de la necesidad de las bibliotecas escolares para garantizar una educación de calidad, para favorecer la equiparación social, la creación de hábitos lectores y para la adquisición de conocimientos.

Finalmente sólo deseo recordar que en la *Ley de Calidad de la Educación* no se mencionan las bibliotecas escolares. Sólo en el apartado 2.º del artículo 69 enuncia: «los centros docentes estarán dotados de recursos educativos y materiales necesarios para garantizar una educación de calidad». ¿Cuáles? Sin embargo, se citan doce veces los libros de texto. Los libros de texto son necesarios e imprescindibles, pero si bien complementarios también son inversamente proporcionales al fomento de la lectura. Es necesario compatibilizar estudio y lectura; pero mientras el primero es esfuerzo, la segunda es un acto lúdico. Leer no es estudiar y el estudio no suple la lectura.

Y ya que nos aproximamos al año 2005, cervantino por excelencia debemos parafrasear a don Quijote cuando le recuerda a Sancho de la importancia de leer y viajar; pues quien mucho viaja y mucho lee, mucho sabe. Y en este viaje lector estamos todos, al menos, los aquí presentes, sabedores con Hölderlin cuando afirma: «cuando abunda el peligro crece lo que salva» o, al menos, que nos siga quedando el *Club de los poetas muertos* como refugio utópico, aunque singularizado; de ahí que más que pertenecer a la utopía posible al menos corresponda a la isla de Robinson Crusoe.

■ D. ALEJANDRO TIANA

Secretario General de Educación - Ministerio de Educación y Ciencia

Estimados amigos y amigas:

Quiero que mis primeras palabras sean de agradecimiento a todos los participantes en este Seminario, por el interés que demuestran en un asunto tan relevante como es el relativo a las bibliotecas escolares. Quiero hacer extensivo ese agradecimiento a la OEI, así como a su Secretario General, mi buen amigo Francisco Piñón, que apoya permanentemente cualquier iniciativa educativa. No quiero dejar tampoco de agradecer al Ministerio de Cultura el patrocinio que presta al Seminario, y mucho menos de felicitar a ANELE, por ser la Institución organizadora, y a su Presidente, siempre tan entusiasta en todo lo que se refiere al fomento de la lectura en el ámbito escolar.

Mi presencia aquí esta tarde se justifica por el interés manifiesto que presta el Ministerio de Educación y Ciencia a la celebración de este Seminario, titulado «*Las Bibliotecas escolares en el nuevo horizonte de la educación*». Estoy convencido de que asistimos realmente a la apertura de un nuevo horizonte educativo, que la actual Administración educativa está empeñada en alcanzar. Un claro exponente de este interés es el Documento «*Una educación de calidad para todos y entre todos. Propuestas para el debate*», que fue presentado a la comunidad educativa por la Ministra María Jesús San Segundo a finales del mes de septiembre y que ha impulsado un interesante proceso de debate en torno a la educación.

En las páginas 120 y 121 de ese documento se señala expresamente «el apoyo que las Administraciones educativas quieren y deben proporcionar para que los centros puedan ofrecer unas bibliotecas escolares decididamente útiles como unidades de trabajo complementarias y como oferta cultural directa y rica para sus alumnos. La biblioteca escolar, en cuanto centro de recursos organizado, proporciona un apoyo continuo al proceso de enseñanza y aprendizaje, ofreciendo a los alumnos una gran diversidad temática sobre todas las áreas curriculares, así como sobre el ocio y aficiones. La biblioteca aporta nuevas oportunidades de aprendizaje, dando acceso a todos al estudio y a la lectura y proporcionando aquellos documentos que son necesarios en los centros para desarrollar la tarea docente. Además, la biblioteca puede prestar un valioso servicio al entorno del centro, del que se beneficien no sólo los alumnos, sino el conjunto de la comunidad».

Desafortunadamente, hay que reconocer que la situación de las bibliotecas escolares ha cambiado muy poco en los últimos años. La existencia de la biblioteca escolar en un centro educativo sigue dependiendo casi exclusivamente de la voluntad

del equipo docente del mismo y de su compromiso con la formación lectora de sus alumnos. Esto provoca que muchas de las bibliotecas existentes no lleguen a estar verdaderamente integradas en la vida de los centros y funcionen al margen de su proyecto educativo y curricular.

Es verdad que en los últimos quince años se han llevado a cabo interesantes experiencias de ámbito local, regional o nacional, pero no siempre se han generalizado y en la mayoría de los casos ni siquiera han conseguido perdurar. La mayor parte de las iniciativas emprendidas han estado orientadas prioritariamente a formar al profesorado, a dotar de libros a las bibliotecas y a proporcionarles los fondos económicos necesarios para su funcionamiento. Últimamente ha habido algunos intentos de informatizar las bibliotecas y en algunos casos se ha introducido la posibilidad de liberar de algunas horas de docencia a los profesores encargados de las mismas.

Hay que reconocer abiertamente el esfuerzo que vienen realizando muchas Comunidades Autónomas y las diversas Administraciones responsables de las bibliotecas escolares para conseguir su desarrollo y mejora. Sin duda, todas ellas han considerado que la biblioteca escolar es un elemento fundamental para familiarizar a los niños y adolescentes con los libros y la lectura y, más especialmente, con el uso de los servicios bibliotecarios. No se ha tratado solamente de formar lectores sino también de contribuir a formar buenos usuarios de las bibliotecas públicas.

Por su parte, la Secretaría General de Educación del Ministerio de Educación y Ciencia ha puesto en marcha diversas iniciativas orientadas al desarrollo de la actividad lectora y del uso de las bibliotecas en el ámbito educativo, en el marco del Plan de Fomento de la Lectura. Entre estas iniciativas cabe destacar la convocatoria de los premios de fomento de la lectura en centros educativos y el lanzamiento del concurso para el fomento del uso de las bibliotecas escolares denominado «Pasaporte de la Lectura».

También se está realizando un esfuerzo importante en cursos de enseñanza a distancia sobre bibliotecas escolares, una modalidad formativa que está adquiriendo cada vez más relevancia en la formación del profesorado. Los cursos, que está dando buenos resultados, están destinados a profesionales de la educación interesados en recibir una formación abierta, flexible y autónoma. El uso de Internet en los entornos de formación a distancia conlleva cambios importantes en múltiples campos del hacer humano, que no pueden por menos de afectar al modo de impartir la formación.

En el Ministerio de Educación y Ciencia conocemos algunas de estas experiencias, así como los valiosos proyectos que se están llevando a cabo en no pocos centros escolares de diversas Comunidades Autónomas. Estas experiencias, las interesantes aportaciones que se están realizando sobre bibliotecas escolares en el foro de debate que se ha abierto en la página web del MEC y este Seminario que hoy inauguramos nos podrán proporcionar, sin duda, elementos importantes para poder articular y poner en marcha modelos adecuados de bibliotecas escolares.

Toda reforma educativa, como la que ahora emprendemos, trata esencialmente de adaptar la estructura, la ordenación y el funcionamiento del sistema educativo a las transformaciones producidas en la sociedad, para lograr una educación de mayor

calidad y más ajustada a las demandas sociales. Entre las distintas demandas que se le plantean al sistema educativo, la formación lectora ocupa un espacio importante. El sistema educativo debe contribuir a crear lectores competentes, a promover actitudes reflexivas y críticas ante los distintos medios de transmisión y difusión de la cultura y a despertar el interés por la lectura. Por otro lado, los alumnos deben adquirir las estrategias necesarias para ser capaces de aprender por sí solos, formación en la cual la recogida, selección y recuperación de la información ocupan un lugar fundamental. De ahí que las bibliotecas escolares se conciben como instrumentos al servicio de las grandes finalidades que se asignan a la educación, a saber, instruir, extender la cultura y corregir las desigualdades de origen mediante la adopción de políticas efectivas de igualdad de oportunidades.

Hace años que veníamos intentando disponer de un análisis serio y actualizado sobre la realidad de las bibliotecas escolares en España, con el propósito de desarrollar una concepción adecuada acerca de la estructura, los recursos y las funciones que debe tener la biblioteca escolar. Las diversas ponencias que se van a desarrollar en este Seminario proporcionarán, sin duda, elementos suficientes para alcanzarlo.

Tenemos muy presentes los requisitos que recomiendan organismos Internacionales como la UNESCO y la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas para el funcionamiento de la biblioteca, de manera que permitan configurarla como un verdadero centro de recursos, como son un personal cualificado, un horario de apertura suficiente, un fondo documental adecuado y actualizado, e instalaciones y equipamiento apropiados a las funciones asignadas a la biblioteca escolar.

Quiero señalar también que ha llegado al Ministerio de Educación y Ciencia un Manifiesto a favor de las Bibliotecas escolares, firmado por colectivos, asociaciones e instituciones relacionados con el mundo de la cultura y la educación, todos ellos preocupados por mejorar el nivel cultural y educativo de los ciudadanos españoles. Puedo aseguraros que tendremos en cuenta todos estos materiales en el proceso de reforma educativa que nos ocupa en la actualidad.

El conjunto de reflexiones y propuestas que hemos expuesto en el documento de debate y todas las demás aportaciones que estamos recibiendo resultan fundamentales para desarrollar el marco normativo que otorgue a la biblioteca escolar el papel que tiene como recurso educativo fundamental y no tan sólo un lugar marginal. Creemos que es el momento oportuno para ir regulando paulatinamente todos los requisitos necesarios para que las bibliotecas puedan funcionar de forma correcta.

Quiero finalizar mis palabras con una cita de un buen amigo, el filósofo y estimulador de tantos lectores, Emilio Lledó. Hace Lledó una descripción muy corta pero muy bella de lo que es una biblioteca. Déjenme terminar con esas palabras prestadas: *«Hay que hacer leer. La función esencial de los seres humanos es nutrir su inteligencia, y para hacerlo lo más importante es el lenguaje. Leer es romper con la monotonía de nuestro propio discurso, a veces tan empobrecido, llenar de aire nuevo la mente con todo lo que se ha escrito; la literatura es la verdadera joya de la humanidad. Una biblioteca es por eso memoria, diálogo y luz, un estímulo constante para ejercer la pura alegría de leer».*

Les deseo un buen y estimulante trabajo en este Seminario y les agradezco su amable atención.

I. CONFERENCIA INAUGURAL

LOURDES ORTIZ
SÁNCHEZ

«La importancia educativa
de las Bibliotecas Escolares»

DIVINA LOCURA

Uno puede llegar a volverse loco. ¿Cómo no hablar de locura en este año de tanta conmemoración, cuando nuestro caballero sigue cabalgando por esas tierras, desfatiendo entuertos sin que nadie le preste demasiada atención, a pesar de los homenajes y las muchas medallas? Un loco, un desviado, alguien a quien se le calentaron los sesos después de pasar tantas horas, de sol a sol, sumergido en una atmósfera densa, polvorienta y solitaria, en un encierro voluntario, asaltado por todos los fantasmas: caballeros andantes, hermosas, damiselas, malvados hechiceros, hombres desleales, muchachos traicioneros o bondadosos. Viejas historias de valentía o de malandrines, de felones, malvados, arropados en sus máscaras, que pululan y se propagan por la tierra, sin que el avance de los tiempos pueda llegar a detenerlos. Historias muchas historias, mucho polvo. Ratón de biblioteca también él. Alguien capaz de perder la cabeza, de salir a los campos a gritar verdades, de ver que el rey suele estar desnudo. Alguien inoportuno, trastornado. Hay que quemar, hay que quemar. Un Fahrenheit que aplaque las conciencias y someta la imaginación y las preguntas. Pobre hidalgo capaz de soñar, de lanzarse a los caminos y ver tras las apariencias otro mundo posible, cuando los molinos ya no son molinos o cuando a todos, antes y ahora, se nos quiere hacer comulgar precisamente con ruedas de molino. Horas sin sueño devorando, masticando, recorriendo lugares lejanos: imposibles, hechiceras malvadas que duermen en las rocas, ejércitos tremendos con armas impensables, armas inteligentes, engañosas, gigantes de grandes brazos que no amedrentan al caballero.

Comprendemos a la sobrina y al ama, comprendemos al cura y al bachiller, ese Sansón Carrasco, cargado de buenas intenciones, capaz de traicionar para salvar, para devolver al caballero a su triste realidad de hidalgo en tierras yermas de la Mancha. Esa es la realidad y no otra, nos recuerdan una y otra vez :una vida tranquila, reposada, sin ensoñaciones, ni delirios, un quedarse en su sitio, esperando a la gran segadora. ¿Cómo no va a comprenderlos una época como la nuestra en la

que se impone ese «realismo» del «quédate dónde estás y no preguntes, no indagues demasiado, las cosas son como son, no hay más allá, ni magias, ni pócimas que devuelvan la libertad sobre la tierra?». Dulcinea es sólo una campesina entrada en carnes y no muy agraciada. No me vengas con fantasías, con estupideces; los libros a ti también te han calentado la cabeza. La Biblioteca es un peligro. Un peligro para ti y para todos. Una fuente de sobresaltos, de sueños abandonados que pueden reavivarse, de locuras tan perniciosas como la suya, de desafíos a la mente, de interrogantes; las bibliotecas son talismanes embrujados que pueden despertar en ti los más extraños sentimientos, las más atrevidas pasiones, un caudal de sugerencias inoportunas, de fantasías intrépidas que pueden desembocar en algo así como «ser realistas, pedid lo imposible», porque lo imposible puede estar a la vuelta de la esquina. Sólo basta con deseárselo, con imaginarlo ¿Te das cuenta, insensata o insensato? No cometas el pecado o la imprudencia del caballero: miles de libros acumulados pueden ser una bomba de relojería, una amenaza terrorista para nuestras cabezas, miles de locos saliendo a las calles a desfacer entuertos con sus lanza enmohecida y sus visiones utópicas, fantásticas, irrealizables. Una Biblioteca, tenlo claro, produce desestabilización, desequilibra el orden establecido, por eso mejor arrojar los libros al fuego o dejarlos dormir, olvidarlos mientras sus páginas adquieren esa patina sepia y los duendes, las hadas y los alquimistas, los filósofos, los pensadores, los locos y los santos enmohecen en los estantes. El discurso de lo que hay, aquel con el una y otra vez pretenden amordazarnos.

Y es que las Bibliotecas tienen algo que desazona, algo gris, de tiempo acumulado; las bibliotecas pueden ser lugares soterrados donde se almacenan manuscritos, códices, incunables, voces del pasado. Pasillos enteros cargados hasta los topes con su curiosa mercancía de palabras e ideas, preguntas y posibles respuestas, en lóbregos pasadizos o en modernas instalaciones; estantes y más estantes de saberes acumulados, de preguntas, disparates o reflexiones sabias. Todo mezclado. Las Bibliotecas pueden ser lugares laberínticos, como si siguieran las circunvalaciones de nuestro cerebro, lugares de difícil acceso, vedados por los que tienen poder al hombre de la calle, al monjecillo que puede también enloquecer y preguntar, encontrar la risa, la carcajada que siempre es desmoralizadora y puede hacer que se desmoronen de golpe las altas torres de los grandes palacios y las imponentes iglesias, como en esa maravillosa novela de Umberto Eco, «El nombre de la rosa». Lugares secretos, inabordables, dónde no conviene dejar entrar a cualquiera ya que el corazón es grande y la mente compleja y pueden empezar a bullir en las almas inexpertas e ingenuas miles de historias comprometidas, que estallan produciendo reacciones incontroladas. Locuras, siempre locuras.

Las Bibliotecas, aconsejan los bienpensantes, los que reniegan de los cambios para consolidar su control, deben ser sólo lugares de «repaso», de apuntes, para que los alumnos adiestrados repitan la lección recibida. Un lugar de ejercicios rápidos, de dos y dos son cuatro y nunca cinco y de conceptos masticados previamente, versiones deglutidas y orientadas de eso que se llama realidad. De la historia, por ejemplo. Pero nada de fantasías, nada que pueda perturbar su cabecita bien montada, acorchada para que no reciba sobresaltos y no le de por lanzarse a los caminos o se pierda irremediamente, como esa pobre mujer, esa provinciana que de tanto leer pensó que podía llegar a ser feliz, a ser amada y deseada, como los libros de pasiones sin freno y arrebatos profundos le habían mostrado. Esa Madame Bovary, tan tierna, tan loca también ella, que pagó con su vida y su desgracia su afán de aprender, su afán de respirar, de existir, de escapar de la triste y monó-

tona, abúlica atmósfera provinciana a la que por su nacimiento y posición estaba confinada, esa mujer que se atrevió a pensar que una mujer ¡qué disparate! podía liarse la manta a la cabeza y actuar con la misma desenvoltura del varón. Los libros, siempre los libros produciendo descalabros. Divina locura.

Era un pequeño armarito, una especie de vitrina sin ningún estilo, un cofre de los milagros. Allí se almacenaban los pocos libros de la biblioteca para las afortunadas que tuvimos la suerte de tener aquella profesora de literatura en quinto o sexto del Bachillerato. La señorita Angelines Cascajero. Me gustaría saber si todavía vive, porque muchas veces a lo largo de los años he pensado que debería darle un gran abrazo y las gracias, porque a ella seguramente, entre otros muchos factores, le debo el amor a los libros y a la escritura. Era una pequeña biblioteca ridícula y muy personal que ella se había encargado de reunir para las «mayores». Algo insignificante. Los demás libros, la Biblioteca grande de verdad, la que contenía manuscritos, libros de todas las clases de diferentes épocas o no existía o estaba cerrada a cal y canto en el convento de clausura, controlada y prohibida tal vez por el profesor de Filosofía, el padre D. Antonio Luengo Mayoral que se encargaba además de dirigir, controlar y prohibir la otra Gran Biblioteca, la del Ateneo de Madrid. Tiempos oscuros, de quemas simbólicas o reales de libros. Finales de los cincuenta. La señorita Angelines amaba la literatura y su pequeña biblioteca a pesar de las prohibiciones, era una mina, un estímulo para las que amábamos la lectura y habíamos agotado las bibliotecas de nuestras casas. Y sobre todo para aquellas que en sus casa no tenían libros y comenzaban a descubrir el placer de leer. Pereda, Alarcón, Azorín, Galdós. Nada que fuera «peligroso», porque el control de las monjas era muy férreo, pero en cualquier caso libros que nos llevábamos a casa y que podíamos intercambiar cada semana, como intercambiábamos tebeos y novelitas rosas en los kioscos o en las tiendecillas de barrio. NO gran cosa pero suficiente para abrirnos las cabezas y la imaginación, y sobre todo un material riquísimo, insustituible para las que no tenían la suerte de tener una pequeña biblioteca en sus hogares. La gran mayoría de las alumnas, por otra parte, en aquella época de escasez y de ignorancia fomentada, de analfabetismo en un Madrid que empezaba a recoger la emigración procedente del campo y en el que todavía «tener libros», «leer» era considerado como un riesgo después de las quemas voluntarias o forzadas de tantos libros durante la guerra y la dura postguerra.

Bibliotecas en los colegios, bibliotecas en las aulas, desde el comienzo, desde los primeros años, esos años que son decisivos para despertar el interés, para que prenda el «vicio», ese vicio que crea «mono» y que después ya no puede abandonarse. Hay muchas casas todavía sin libros y, aunque la lectura se ha generalizado o por lo menos la compra de libros en kioscos, en colecciones de esas que entregan por pocos euros con el periódico y que llenan las estanterías del salón de muchas viviendas, es difícil, cuentan los maestros, en una época en que la televisión, los juegos de ordenador, la imagen en general lo llena todo, conseguir la afición a la lectura en los niños y en los adolescentes. Y esa es tarea de las familias, pero sobre todo de la escuela. He pensado muchas veces que casi todo lo que aprendí en aquel colegio de monjas de las madres Mercedarias de D. Juan de Alarcón apenas me ha servido para nada, apenas recuerdo nada. Quizá les debo el hábito del estudio, las ganas de aprender. Eran monjas amables, con buenas intenciones, pero el contenido de aquellos libros de Luis Vives o Edelvives, las enseñanzas paca-tas que nos transmitían de poco o de nada nos servirían más tarde: un barniz salpicado de conceptos huecos, de mentiras adornadas, de fábulas religiosas y ejem-

plos morales que querían condicionar una visión del mundo. Mucho rezo, muchas salves a la Virgen, mucha comunión diaria y pocos conocimientos, poco estímulo a la reflexión personal y, desde luego, a la lectura. Enseñanza memorística y dirigida de la historia, la religión, la geografía o la filosofía. Enseñanza hueca, llena de falsedades. Sólo las nociones de latín o de griego en quinto y sexto, que no representaban un peligro ideológico, me servirían. Porque ni siquiera el francés mal aprendido y mal pronunciado fue base para el que luego por mi cuenta aprendí: leyendo, siempre leyendo.

Todo lo aprendí después, en la Universidad, y sobre todo con la lectura, la inagotable e incansable lectura a lo largo de los años, desde la muy temprana infancia. Si llegué a la Universidad a los dieciséis años —y perdonen que hable de mi caso, pero creo que sirve de ejemplo y de algún modo mi experiencia resulta transferible a casi toda mi generación, por lo menos al mundo de las chicas— con algunas nociones sobre el mundo, la vida, las hombres, la historia o el pensamiento no se debía a la enseñanza recibida (que más bien tendía a frenar cualquier desarrollo intelectual o imaginativo) sino a las lecturas, a todas las lecturas que gracias a la biblioteca de mis padres —una biblioteca muy del momento con Papini, Lajos Zilahy, André Maurois, Baroja, Vicky Baum, Galdós de nuevo— y a la de un estudiante de cine providencial, que durante tres años alquiló una habitación en nuestra casa —momentos de penuria económica, tras la muerte de mi abuelo y la marcha de mi padre— y al que también, como a la señorita Angelines, me gustaría algún día dar las gracias personalmente, ya que la suya era una biblioteca prodigiosa para aquella época, donde estaban los grandes poetas, los grandes escritores prohibidos entonces, inencontrables: Leon Felipe, Neruda, Alberti, Sartre, Camus, Barea, Herman Hesse (aquellas magníficas ediciones de Losada que había que comprar en las trastiendas de las librerías y que yo devoré tal vez prematuramente, pero que en cualquier caso sirvieron para abrirme un mundo de preguntas, de planteamientos nuevos, de reconocimientos, de sorpresas). Un Barea con los tres tomos de «La Forja de un rebelde», por ejemplo, que me abrían los ojos como platos y que completaban por fin la imagen recortada de los dos tomos de Gironella, donde tuve noticia por primera vez del horror de la guerra y la postguerra. Eran de algún modo su otra cara, la que rompía el silencio del colegio y de la casa. Ese silencio seguramente protector en el caso de mi familia y claramente tendencioso y dirigido en el caso de las monjas, aunque tal vez ellas, buena gente, ni siquiera eran conscientes de esa labor cotidiana de buenos y malos, donde los buenos curiosamente siempre eran los vencedores y los malos los otros.

La lectura. Lectura desde la más tierna infancia. He comentado en muchas ocasiones la importancia que tuvieron aquellos ganglios en el pecho a los cuatro años para que yo comenzara a leer a una edad que hoy día se considera demasiado temprana. Para mantenerme en la cama, en reposo —estaba todavía próximo el fantasma de la tuberculosis— mis padres, mis abuelos, mis tías me contaban o me leían cuentos —si hubiera sido hoy probablemente me hubieran enchufado al televisor— y así, durante aquellos tres o cuatro meses pasados en los Molinos o en Cercedilla —los médicos recomendaban el aire puro de la sierra— aprendí a leer. No sé si a cambio de la lectura me perdí otras muchas cosas. Puede que sí. Era una niña urbana, de colegio y piso. No se jugaba en las calles en el centro de la ciudad. Y la lectura fue mi compañera a partir de aquel momento. Una lectura que me absorbía y me hacía olvidarme de todo, como ahora los niños pasan horas con los dibujos animados ante el televisor. Porque los niños, cualquier niño, se prenden,

se «cuelgan» de aquello que les despierta la inteligencia, la fantasía, la imaginación. La lectura o las imágenes. Todo lo que abre puertas, hace soñar, les permite crecer y desarrollar el cerebro y las preguntas. Mundos fantásticos que se abren, ideas nuevas, paisajes inéditos, personajes inolvidables, héroes, aventuras prodigiosas. Cuentos, historias, narraciones.

La televisión, los juegos de ordenador, las consolas están ahí y es difícil competir con ellas. Si tienen ese poder de atracción sobre la imaginación infantil es porque le brindan también incentivos para desarrollarse y ampliarse, porque les permite interactuar (esa extraña palabra), ser incluso protagonista. No me refiero a la mayoría de los programas no destinados a un público infantil que sólo sirven para adormecer, atontar e impedir que la gente se plantee problemas. No me refiero a la televisión basura, ni a los juegos nefastos de violencia y terror. Sino a una televisión o a unos juegos posibles que, como el cine de nuestra infancia, contribuya a ese desarrollo y a ese crecimiento de la mente, a esa ampliación de horizontes y de conocimientos. No creo que el planteamiento por tanto deba ser lectura frente a T.V. o frente a cualquiera de los nuevos productos que en esta edad tecnológica surgen cada día con nuevos adelantos y nuevos medios, dedicados al entretenimiento o a la educación. Pienso que la escuela debe también utilizarlos y aprovecharlos. Yo he aprendido geografía humana y física, no en los libros, sino a través de los viajes realizados y sobre todo gracias a los magníficos documentales y reportajes filmicos que le transportan a uno a paisajes inéditos, pueblos de costumbres diferentes, religiones distintas. Si en mi colegio hubieran existido entonces los instrumentos que hoy día existen o que deben existir sabría más de física, de anatomía, de cosmología y de todos esos aspectos del saber que se hacen fáciles y comprensibles con las nuevas técnicas de enseñanza, que permiten recorrer el cerebro, los músculos, los huesos, el espacio, el mundo complejo de los animales y de las plantas y comprender con rapidez conceptos que para nosotros eran sólo letra muerta.

Por eso pienso que no hay que plantear lectura frente a imagen sino una buena y completa selección donde se incluyan ambos medios, una videoteca que complete toda Biblioteca escolar y que incluya también una fonoteca. ¡Era tan pobre y sigue siendo tan pobre la enseñanza de música en la escuela! Y eso hoy es imperdonable con las magníficas ediciones que existen en el mercado de toda la historia de la música universal. Nada humano debe serme ajeno. Y el progreso técnico bien utilizado es un instrumento de desarrollo que no se debe desperdiciar. El fomento de la lectura no debe suponer el desprecio de los nuevos soportes, sino que tanto el vídeo, como el libro o el disco deben convertirse en instrumentos de aprendizaje y de desarrollo de las mentes infantiles, de esos hombres del mañana que van a contar con medios que a nosotros nos hubieran parecido hace cincuenta años de un universo de ciencia ficción, ese que devorábamos en los libros.

Pero volvamos a los libros. Porque la alarma cunde precisamente porque parece que los nuevos medios, las nuevas posibilidades de expresión y de comunicación están acabando con el uso de la lectura y ese sí que es un daño indeleble que la escuela tiene que ocuparse de evitar. Sumar sí, pero nunca restar. Porque la lectura es y seguirá siendo insustituible, sea cual sea el soporte técnico en que se nos den los textos: papel, ordenador, pantallita mínima, móvil. Yo adoro el papel, el olor de los libros y sentiría que el viejo soporte desapareciera, pero sé que eso no es lo importante sino lo que los libros contienen, lo que está escrito y sea cual sea el so-

porte que nos depare el futuro, ahí en los contenidos de esa Biblioteca Universal, está ese tesoro único, irremplazable que debemos hacer amar a nuestros hijos y a nuestros nietos, porque en ellos se almacena el legado de siglos y siglos de las inquietudes, los desconciertos, los avances, las dudas, los presentimientos, los ardores, los entusiasmos y las derrotas de esa curiosa especie que es la nuestra.

En los libros, como en la vida, hay de todo. Los hay manipuladores, engañosos, los hay tercos, los hay terribles y luego están aquellos que de algún modo traspasan el tiempo y, generación tras generación, vuelven a abrirse desprendiendo aromas nuevos, sugerencias. Son los que perviven, los que se preguntan sobre el corazón humano, sobre sus pasiones, sus debilidades, su soledad, sus temores, pero también sus anhelos. Esos que de algún modo llamamos clásicos porque siguen conmoviéndonos, porque nos hablan de algo que no se ha modificado a pesar del progreso, los avances y las nuevas tecnologías: la pequeñez y la grandeza del ser humano enfrentado a un destino incierto. Grandes poetas, escritores dramáticos, novelistas que construyeron con las palabras monumentos, dando vida y voz a personajes que nos resultan cercanos, gigantescos o diminutos, pero grandes por su verdad. Personajes que no envejecen, poemas que nos hablan del amor, del afán heroico, de las tristezas del exilio, de la pubertad o la vejez, del ansia de la vida, de la tranquilidad de la naturaleza o su bravura. Pasiones gigantescas o pequeños dramas humanos. Hamlet, Medea, Electra, don Juan, Celestina, Ricardo III, Fedra, Ana Karenina, Fabrizio del Dongo, el capitán Acab, la Regenta, y ¿cómo no? el caballero y su escudero. Esa especie de canon —ahora que tan de moda están las clasificaciones— que es siempre renovable, personal, cambiante según las épocas y los estados de ánimo. Una lista inmensa de textos maravillosos que están ahora más que nunca al alcance de todos. O deberían estarlo porque existen los medios para que así sea.

Una Biblioteca en cada colegio y si es posible en cada aula. Una biblioteca no sólo literaria, sino también científica, ahora que hay tantas publicaciones espléndidas de divulgación de los grandes misterios del universo: las estrellas, la vida, la naturaleza, el hombre.

Pero cada edad, cada etapa, tiene sus necesidades, su pulso. Por eso una biblioteca escolar, si quiere cumplir la función de incitadora a la lectura, debe albergar también, esos géneros despreciados por la Cultura con mayúscula, como son las novelas de aventuras, los comics, los tebeos.

No importa cómo y a partir de qué uno empiece a adquirir el hábito y el gusto por la lectura. Muchas veces, la buena voluntad de los maestros y de los programas de lecturas escolares fracasan porque exigen la lectura de textos que no son todavía adecuados para la edad mental o las necesidades imaginativas de los alumnos. Y en vez de fomentar el placer de la lectura, provocan el rechazo para siempre.

Cada alumno es un mundo distinto. Y la biblioteca escolar debe atender a todos, al que empieza y desconfía y el que ya por costumbre o hábito en su casa lee desde la infancia.

Frente a mi casa, en la calle Expoz y Mina había una pequeña papelería-librería que ya no existe. Y allí una magnífica colección de libros para adolescentes, la colección «Cadete», que incluía en su amplio catálogo a los grandes autores de las novelas

de aventuras del siglo XIX y principios del siglo XX: Mark Twain, Stevenson, Dumas, Dickens, Sienkiewicz, Verne o a esa deliciosa Louisa M. Alcott con sus «Mujercitas» valientes y lacrimosas. (Yo siempre quise ser Jo y tal vez esa novelita, regular por su calidad y algo cursi, sirvió para terminar de consolidar un destino y una vocación). Le debo mucho a aquella colección, le debo noches de desvelo, de entusiasmo, de no poder desprenderme de las páginas del libro. Sudores, emociones, descubrimiento del mal y la traición, pero también de la entrega generosa y heroica, de las vicisitudes de los hombres, de la pobreza y las dificultades para sobrevivir, del riesgo, de la generosidad, de la ambición, de la envidia y de la valentía. Semana tras semana iba renovando mi tesoro. Eran ediciones reducidas, pero espléndidas. El mismo tesoro que después pasó a mi hijo y que él devoró también junto a todas las aventuras de Tarzán, de Salgari y de ese muchacho anarquista, genial, divertido que era y es Guillermo Brown.

Pero también estaban los TBOs, los muchos tebeos comprados cada domingo en el quiosco del señor Pepe —tampoco existe ya— en la Puerta del Sol. Tebeos de hadas y príncipes en aquel formato apaisado con aquellos dibujos estilizados de princesas rubias de cintura de avispa y gallardos donceles a caballo; pero también el capitán Trueno, el Príncipe Valiente, la pequeña Lulu, Supermán, el Superratón, Pulgarcito, Jaimito, el TBO. Cada semana mi lote, mi ración de tebeos que luego podía además cambiar por cincuenta céntimos o menos, ya no lo recuerdo, en una tiendecita cutre que vendía pipas, regaliz y cromos para las distintas colecciones que poco a poco conseguía completar.

De los tebeos, de los comics, como se llaman ahora, a las novelas, y luego a las ganas de escribir, de contar también yo. Y ya madura, en la Universidad y después durante toda la vida a las grandes obras de la literatura universal. Al Quijote, por ejemplo, que, aunque lo tuve en Preu como texto obligatorio, no llegué a amar, a valorar y a entender en toda su riqueza, sabiduría y profundidad hasta mucho más tarde. Etapas, siempre etapas. Cada una lleva a la siguiente, pero si se fuerzan pueden producir el desamor y el abandono de una actividad, la lectura, que siempre debe ser gratificante y buscada. Nunca impuesta.

Les contaré una anécdota para acabar. Estaba yo una vez en la Feria del libro para ese rito de las firmas; una de esas tardes en que una se siente como mercader a la espera del comprador, tarde de mucho calor en uno de esos cubículos en los que te encierran para mostrar al autor de la mercancía y con poco público. Yo no suelo firmar mucho y las jornadas detrás del mostrador se hacen tediosas, casi insoportables. De repente dos niñas jugando con sus monopatinos. Una de ellas miró hacia el stand y me vio y le dijo algo a la otra y se acercó hacia mí. Era graciosa, encantadora. «Yo a usted la conozco, porque he visto la foto en un libro suyo que me hicieron leer. Pero era un rollo; casi no pude acabarlo, porque era muy aburrido». La niña tendría trece o catorce años. Ojos de lista y expresión llena de vida. Me eché a reír. El libro que le habían hecho leer era quizá uno de los que más satisfacciones me han dado, «Urraca», por la reacción y la respuesta de los lectores. Pero me pareció un disparate que en el colegio o en el instituto le hubieran obligado a leerlo a una adolescente, casi niña, a la que desde luego el libro no podía interesar en modo alguno.

Yo no sabría ni antes ni ahora vivir sin los libros. Un vicio, ya lo he dicho o un destino. Como otros no pueden vivir sin la música, sin el cine o sin las matemáticas o

la experimentación. Pero porque me resultan imprescindibles y sé lo que me han dado, me gustaría que fuera una enfermedad contagiosa, que se propagara y creciera y creciera como esos virus que son difícilmente erradicables. Durante los últimos años he asistido muchas veces a charlas en colegios o institutos, sobre todo institutos que cuentan ya con buenas bibliotecas que no se parecen en nada a aquel armarito de la señorita Angelines. Pero falta mucho por hacer. Muchos profesores, directores de centros se quejan con razón de la falta de medios y de tiempo, de gentes especializadas que se puedan encargar de la Biblioteca, de espacios libres en el apretado horario escolar para que los alumnos puedan hacer uso de ella. En este congreso, ustedes los profesionales aportarán muchos datos, fórmulas, propuestas de renovación o de ampliación. MI aportación es sólo la de una entusiasta, alguien que sabe o cree saber que una generación que lee desde la infancia puede hacer que el futuro no sea tan negro, tan desesperado como a veces nos parece que se avecina.

Dicen que el saber no ocupa lugar, pero el no saber, la ignorancia, es un agujero negro, una sima que puede acabar relleniéndose con todas las supersticiones, los fanatismos, las intolerancias y, en último termino con la violencia. Leer puede ser un antídoto, un modo de conocerse a si mismo y de respeto a los demás. Sé que suena a utopía y que muchos de los países más cultos y más civilizados han sido y siguen siendo autores de las mayores tropelías. Pero también en ellos se han dado y se siguen dando las voces más sabias, las más discretas, las que han repudiado la explotación del ser humano y han soñado paraísos posibles aquí en la tierra. La lectura, al fin y al cabo, es un hecho individual, solitario, que nos hace conocer lo mejor y lo peor de nosotros mismos. Y que puede tener resultados imprevistos. No es previsible el resultado. Produce locos. Pero, como ya he dicho antes, divina locura.

II. PONENCIAS

MARÍA JESÚS ILLESCAS NÚÑEZ

PONENCIA 1.^a «Las bibliotecas escolares en los países de la unión Europea»

El contenido de esta ponencia se enmarca dentro de la investigación sobre la situación actual de las bibliotecas escolares en nuestro país promovida por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez con el apoyo del Ministerio de Educación y Ciencia, y en cuyo diseño y gestión participa el Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (IDEA).

El objetivo de este apartado de la investigación es conocer la legislación existente en los países de la Unión Europea sobre la biblioteca escolar en lo que se refiere a los siguientes aspectos:

- Obligatoriedad del servicio de biblioteca o centro de documentación.
- Recursos humanos (criterios para la dotación de personal, status, cualificación, selección, etc.).
- Recursos materiales (espacios, equipamiento, etc.).
- Recursos documentales.
- Financiación.
- Servicios que debe prestar la biblioteca.
- Automatización (estándares, inserción en redes de cooperación interbibliotecaria, etc.).
- Relación ente las bibliotecas de los centros educativos y otras redes de bibliotecas (bibliotecas públicas, centros de documentación pedagógica, etc.).
- Integración de la biblioteca escolar en el proceso educativo.
- Contenidos específicos del currículo relativos al uso de las bibliotecas y de las diversas fuentes de información.
- Evaluación de las bibliotecas o centros de documentación escolares.

Para la obtención de información hemos recurrido a la Red Eurydice de información educativa para los países miembros de la UE. Hemos recibido respuesta de las unidades de Austria, Alemania, Eslovaquia, Finlandia, Grecia, Holanda, Hungría, Islandia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Noruega, Polonia, Reino Unido (Inglaterra y Gales) y República Checa. Utilizando otras fuentes, hemos obtenido información sobre Dinamarca, Francia y Portugal. Por el momento carecemos de datos sobre Italia, Irlanda, Suecia, Bélgica, Estonia y Chipre.

El conjunto de estas informaciones constituye un rico mosaico en el que se observan las tendencias más generalizadas, se percibe gran variedad de experiencias y destacan algunos modelos de intervención.

OBLIGATORIEDAD DE LA BIBLIOTECA

La biblioteca escolar es un servicio obligatorio en los centros educativos de Francia, Polonia, Dinamarca, Islandia, Hungría, Letonia, Lituania, Noruega y Eslovaquia.

Ya en 1974, se publica en Francia una Circular Ministerial (23-3-1974) que formaliza las declaraciones del Ministro Fontanet, quien expresa la intención de crear centros de documentación en todos los establecimientos educativos. Se da un plazo de cinco años que se dilata mucho más, pero supone el comienzo del proceso. En 1989 se produce un gran vuelco con la *Loi d'orientation*, que consagra la existencia del *Centre de Documentation et Information* (CDI) en todos los centros de Educación Secundaria y la oposición para el puesto de profesor documentalista. En 1984 se publica la primera circular que define las funciones de la *Bibliothèque-Centre de Documentation* (BCD) de las escuelas primarias en el marco de un programa experimental regional. En 1995, los programas renovados para la Educación Primaria refuerzan el papel de las BCD.

En Eslovaquia la Ley de Educación de 1984 y las enmiendas posteriores establecen la obligatoriedad de la biblioteca escolar. La Ley de bibliotecas del año 2000 se refiere también a ella.

En el resto de países es en los años 90 cuando se concreta en la normativa legal la obligatoriedad de la biblioteca escolar:

- En Polonia en la Ley del Sistema Educativo de 1991.
- En Dinamarca en la Ley de Educación Obligatoria de 1993, aunque ya la Ley de 27 de mayo de 1964 sobre Bibliotecas Públicas establecía el objetivo de crear una biblioteca en cada *Folkeskole* (enseñanza primaria y primer ciclo de secundaria) antes de 1969, como parte del servicio educativo local. La Ley de Educación de 26 de junio de 1975 incluía también dos artículos relativos a las bibliotecas escolares.
- En Islandia, en la Ley de Enseñanza Obligatoria y en la Ley de Enseñanza Secundaria Superior, ambas de 1996.
- En Hungría, en la Ley sobre Educación Pública de 1993 y el Decreto del Ministro de Educación de 1994 donde se fijan los recursos obligatorios con que debe contar un centro, incluyendo la biblioteca. Posteriormente, en 2000, se publica un

Decreto del Ministerio de Educación sobre contenidos y capacidades que deben desarrollar los alumnos en la biblioteca o utilizando sus recursos. La ley establece que todo centro educativo de 8 grados (Educación Primaria y primer ciclo de Educación Secundaria), los centros de Educación Secundaria y los de Formación Profesional deben contar con una biblioteca escolar. Si la escuela tiene menos de 8 grados debe contar al menos con un aula dedicada a biblioteca.

- En Letonia, en la Ley de Bibliotecas de 1998 y en la Ley de Educación de 1999.
- En Lituania, en la Ley de Bibliotecas de 1995 y en la norma denominada Concepto de biblioteca escolar de 2001.
- En Noruega, en la Ley de Educación de 2000 se establece la obligatoriedad de la biblioteca. Si una escuela no cuenta con este recurso debe cooperar con una biblioteca pública que tendrá que estar adaptada a los alumnos y accesible en horario escolar.

Los países en que la biblioteca escolar no es obligatoria son: Austria, Alemania, Finlandia, Grecia, Holanda, Malta, Luxemburgo, Portugal, Reino Unido y República Checa. Sin embargo, en todos ellos se fomenta intensamente la existencia de bibliotecas en los centros educativos mediante diversas iniciativas.

Finlandia es el único país donde debido al pequeño tamaño de la mayoría de los centros educativos se ha apostado por el desarrollo de una importante red de bibliotecas públicas municipales que son utilizadas por las escuelas. No obstante, existe un plan de mejora de las bibliotecas escolares.

En Austria, existe un plan de financiación de las bibliotecas escolares y un servicio de apoyo y asesoramiento, el Servicio Bibliotecario para las Escuelas, cuyo objetivo es garantizar la homogeneidad de los servicios prestados y el desarrollo de modelos de cooperación entre bibliotecas.

En el Reino Unido, el *Department for Education* ofrece desde hace muchos años orientaciones en las que se insiste en el lugar central que ocupa la biblioteca en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Otras iniciativas a favor de las bibliotecas escolares se han enmarcado en el Año Nacional de la Lectura (1998) y la campaña *Advocacy Campaign for School Libraries* (2003-2004)⁵. Según una encuesta de 1999 de la *Library Association* (actualmente *Chartered Institute of Library and Information Professionals*, CILIP), en Inglaterra y Gales el 98% de los centros de Educación Secundaria cuentan con una biblioteca a pesar de que no está legislada su obligatoriedad⁶.

En Portugal se viene desarrollando desde 1996 el Programa para la creación de la *Rede de Bibliotecas Escolares* mediante un convenio entre los Ministerios de Educación y de Cultura. En este periodo se ha intervenido en 1435 centros de Enseñanza Básica y Secundaria⁷.

En Grecia se ha trabajado en los últimos años en la renovación de las bibliotecas escolares de los centros de Educación Secundaria, mediante un programa finan-

⁵ La página web de esta campaña es <http://www.schoollibrariesadvocacy.org.uk/welcome.asp>.

⁶ La encuesta citada está disponible en: http://www.la-hq.org.uk/directory/prof_issues/ssl/ssl99.html.

⁷ La página web del Programa es <http://www.dapp.min-edu.pt/rbe/index.htm>.

ciado inicialmente por la UE. Se han renovado 500 bibliotecas, que coexisten con numerosas bibliotecas escolares que responden a un modelo tradicional.

MODELO DE BIBLIOTECA

El modelo de biblioteca escolar más extendido está inspirado inicialmente en el de las bibliotecas públicas, habiéndose generalizado el modelo de centro de recursos que ofrece en libre acceso materiales en diferentes soportes, incluidos los impresos, audiovisuales y digitales, estos últimos en aumento. Es habitual la existencia de puestos de trabajo con ordenadores con acceso a Internet. La biblioteca ofrece servicios gratuitos a alumnado y profesorado. En algunos países, como Francia y Luxemburgo, la mayor parte de los documentos de las bibliotecas escolares son de tipo informativo, tratando temas relativos al currículo, mientras que en otros predomina la ficción o se encuentran ambos tipos de documentos al cincuenta por ciento.

En Hungría, Portugal, Holanda y Letonia las normas detallan el espacio y el equipamiento mínimo con que debe contar la biblioteca. Por ejemplo, en Hungría la biblioteca debe contar con plazas para una clase como mínimo, fotocopiadora, PC e impresora, vídeo y TV, reproductor de CD, y un mínimo de 3.000 documentos y en Letonia debe contar con vídeo y TV, fotocopiadora, PC e impresora e Internet.

En cuanto a los servicios más extendidos son el préstamo, la sala de lectura y consulta y el servicio de información. Algunos países tienen una normativa bastante detallada sobre este aspecto, como por ejemplo Letonia donde son obligatorios los servicios de préstamo, el apoyo a actividades extraescolares, la enseñanza de habilidades de información, los servicios personalizados y la colaboración con el profesorado. En Hungría, la normativa diferencia entre servicios básicos y servicios complementarios. Los primeros son: mantenimiento, mejora y circulación de la colección, servicio de información, realización de sesiones en la biblioteca relacionadas con cada materia curricular, uso individual y colectivo de los documentos y préstamo; los servicios complementarios son: sesiones no obligatorias, copia de documentos y elaboración de material didáctico, uso de ordenadores y tecnologías de la información, información sobre fondos y servicios de otras bibliotecas, préstamo interbibliotecario, conservación de colecciones o piezas de museo y contribución a la distribución de libros de texto del centro educativo.

En lo referente a la cooperación interbibliotecaria, la automatización de las bibliotecas escolares está muy extendida, aunque no todos los países tienen establecidos estándares que permitan la catalogación compartida. En Dinamarca el *Dansk Bibliotheks Center* se ocupa de la catalogación de todas las bibliotecas danesas, públicas o escolares, que deben utilizar el sistema DK5. En Austria se ha llevado a cabo el Proyecto *Libraries online* por el que desde 1999 se accede a los catálogos de todas las bibliotecas por Internet. En Letonia no hay estándares para la biblioteca escolar, sino que utilizan los de las públicas; solamente una región tiene un catálogo compartido, pero se está desarrollando rápidamente la automatización de las bibliotecas escolares. En Lituania se utiliza el sistema MOBIS.

RECURSOS HUMANOS

En los países analizados las bibliotecas están atendidas de forma predominante por profesores bibliotecarios, con doble cualificación: pedagógica y técnica en biblioteconomía. Las diferencias entre unos y otros países estriban en la forma de acceso a esta función, la formación exigida, el tiempo dedicado a la tarea, el número de profesores bibliotecarios por centro y la implicación en el desarrollo del currículo y la formación de los alumnos.

En Alemania, los profesores-bibliotecarios dedican 6 horas semanales a esta labor. El número depende del tamaño del centro. Cuando la biblioteca escolar está conectada con una biblioteca pública es atendida por bibliotecarios profesionales.

En Dinamarca, los bibliotecarios escolares pertenecen por ley al personal docente y comparten la atención de la biblioteca con las clases. Reciben una formación de 288 horas en el Instituto Superior de Estudios Pedagógicos y son seleccionados por el Consejo Municipal. En centros grandes pueden existir varios profesores-bibliotecarios.

En Eslovaquia las bibliotecas de centros educativos grandes son atendidas por bibliotecarios y el resto por profesores. Los profesores y los bibliotecarios colaboran entre sí.

En Francia, existe la especialidad de profesor-documentalista de Enseñanza Secundaria a tiempo completo (36 horas semanales, un horario superior al del resto de los docentes). El acceso a estos puestos se realiza por oposición tras recibir formación científica, didáctica y pedagógica en el *Institut Universitaire de Formation des Maîtres*. La titulación mínima para presentarse a esta oposición es Bachillerato más tres años de estudios superiores.

En Grecia, la biblioteca de tipo tradicional es atendida por profesores voluntarios durante dos horas semanales. El cargo es rotatorio y no existe una formación específica para el mismo. Se ha legislado recientemente que las bibliotecas renovadas sean atendidas por profesores especialistas que reciben una formación de 80 horas.

En Holanda sólo algunas bibliotecas escolares cuentan con un bibliotecario. La mayoría son atendidas por personal con formación superior pero sin especialidad en biblioteconomía.

En Hungría, el número de profesores-bibliotecarios se calcula en base al número de alumnos, pero como mínimo debe existir en cada centro de Educación Secundaria un profesor-bibliotecario a tiempo completo con titulación superior, cualificación pedagógica y especialización en Biblioteconomía o un profesor generalista especializado en Biblioteconomía en los centros de Educación Primaria. En Hungría los maestros suelen tener dos especialidades y una de ellas puede ser Biblioteconomía.

Los profesores-bibliotecarios tienen la obligación de impartir «lecciones de biblioteca» a los alumnos. De las horas restantes, deben dedicar el 70% a tareas técnicas y el 30% a la preparación de dichas lecciones. En los centros donde no hay más que un aula biblioteca, el mínimo de dedicación son 5 horas semanales. El bi-

blotecario tiene que colaborar estrechamente con el profesorado, tanto en las lecciones impartidas en la biblioteca como en la localización de recursos para cada área, la selección de los temas que se deben trabajar en la biblioteca y de las técnicas para desarrollar habilidades de información.

En Islandia en Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria, son profesores los que atienden las bibliotecas. En Bachillerato debe ser un bibliotecario con cualificación pedagógica.

En Letonia, el Ministerio de Educación regula el número de profesores-bibliotecarios en relación con el número de alumnos y profesores. Deben contar con doble cualificación, superior en una rama al menos.

En Luxemburgo, puede ser un bibliotecario o un profesor de Educación Secundaria.

En Malta, cada centro de Educación Secundaria cuenta con tres profesores-bibliotecarios liberados de docencia el 50% del horario. En los centros de Educación Primaria, las bibliotecas son atendidas por un asistente.

En Portugal, para participar en la convocatoria de *la Rede de Bibliotecas Escolares*, los centros deben presentar un proyecto y un equipo de profesores para llevarlo a cabo. El coordinador del proyecto en cada centro debe ser liberado un mínimo de 8 horas semanales. Los miembros del equipo deben contar con formación y experiencia en gestión de bibliotecas escolares.

En el Reino Unido, en la escuela primaria se suele ocupar de la biblioteca un profesor, que puede ser asistido por padres o alumnos y que depende del director del centro. Según la encuesta del CILIP mencionada anteriormente⁸, en el 29,3% de los centros de Educación Secundaria la biblioteca es atendida por un bibliotecario profesional a tiempo completo y en el 7,3% de los centros a tiempo parcial. El bibliotecario depende de la administración educativa local y de la dirección del centro y es considerado como un jefe de departamento. El 44% de los bibliotecarios de Secundaria dedican entre 35 y 37 horas semanales a esta tarea. El 17,6% de las bibliotecas de Secundaria son atendidas por profesores con o sin cualificación en biblioteconomía y el 46,8% restante son atendidas por otro tipo de personal.

El 60% de los centros de Secundaria tiene un plan de desarrollo de la biblioteca y una política bibliotecaria escrita. Sólo en el 5,8% de los casos el bibliotecario escolar recibe las programaciones de los departamentos. Sólo el 22,7% de las bibliotecas escolares trabaja en colaboración con los departamentos y el 53,7% enseña sistemáticamente habilidades de información.

En la República Checa, la dirección es responsable de la biblioteca escolar y es quien puede encomendar a un miembro del equipo docente la gestión de la misma o de parte de ella.

En Lituania, los profesores-bibliotecarios son considerados como especialistas implicados de manera fundamental en el desarrollo de la sociedad de la información.

⁸ Vid. *supra* nota 2.

Por ello, dentro de los planes para el desarrollo de ésta se establece un nivel obligatorio de competencia informática de los bibliotecarios escolares quienes, como mínimo, deben recibir una formación de 80 horas para garantizar su alfabetización digital. Ésta no sólo incluye el uso de ordenadores, sino la habilidad para buscar, recolectar y procesar información digital. Deben ser capaces de: trabajar con *software*, usar fuentes digitales e Internet, usar las Tecnologías de la Información y la Comunicación en las tareas cotidianas de la biblioteca y educar sistemáticamente a la comunidad educativa.

MODELOS DE FINANCIACIÓN

El modelo de financiación más extendido es el que implica a la autoridad responsable del mantenimiento del centro, que suele ser la administración local. En algunos países, ésta se ocupa de los aspectos materiales, mientras que los recursos humanos son financiados por la administración regional, por el gobierno federal o por el estado (Austria, Alemania, Francia).

En Hungría, Grecia, Malta y Luxemburgo, la financiación de las bibliotecas escolares está incluida en los presupuestos generales del estado. En Grecia se instauró este modelo en 2001; el Ministerio de Educación entrega fondos a los consejos escolares.

En Islandia la financiación es local o estatal según la etapa educativa. En Educación Primaria y Secundaria Obligatoria es local y en Bachillerato es estatal.

La financiación con el presupuesto del centro educativo se da en Eslovaquia, Polonia y República Checa, aunque en estas últimas el presupuesto del centro es proporcionado por la administración local. En la República Checa, está regulada la cantidad del presupuesto anual del centro que se debe destinar cada año por alumno y profesor para adquirir libros, revistas, etc.

En Letonia, las bibliotecas escolares son financiadas por el estado y por el municipio. En 2006 entrará en vigor una norma que establece el gasto mínimo por estudiante para libros, otros materiales, equipamiento especial, mobiliario, material fungible, fotocopias, etc.

En Lituania se combina la financiación local con la financiación estatal para algunos objetivos. En este último caso, el Ministerio de Educación paga al municipio una cantidad por alumno para la biblioteca (personal, materiales, etc.).

APOYO EXTERNO Y ASESORAMIENTO

El apoyo y asesoramiento a las bibliotecas de los centros educativos suele ser prestado por diferentes instituciones en cada país:

- Ministerio de Educación (Portugal, Dinamarca, Eslovaquia, Grecia).
- Servicios de apoyo: Biblioteca Pedagógica Nacional (Hungría), Servicio Bibliotecario para la escuela (Austria), *Dansk Bibliotheks Center* y Centros Pedagógicos Municipales o Regionales (Dinamarca).

- Bibliotecas públicas: *School Library Services* (Reino Unido, Malta).
- Asociaciones profesionales (Reino Unido, Letonia).

En Dinamarca el Ministerio de Educación establece las normas generales y a nivel local las establece el Consejo Municipal. El *Dansk Bibliotheks Center* - (DBC) presta disquetes con listas bibliográficas, resúmenes e información de utilidad para los bibliotecarios escolares para la renovación de libros y documentos multimedia. Además, los Centros pedagógicos municipales y del condado prestan apoyo, asesoramiento, materiales y recursos. Sus funciones son:

- Préstamo de lotes y recursos didácticos.
- Información sobre recursos.
- Asistencia técnica a profesores en la producción de sus propios materiales.
- Exposiciones.
- Talleres de medios.
- Cursos.
- Asistencia técnica bibliotecaria a las escuelas.
- Documentación pedagógica

En Grecia existe una Red de bibliotecas escolares supervisada por el Ministerio de Educación para la coordinación y el intercambio de información.

En Austria existe el Servicio Bibliotecario para las Escuelas, que publica la revista *1000 & 1 books* y establece orientaciones para garantizar la homogeneidad de los servicios prestados y la cooperación entre bibliotecas escolares.

En Hungría, la Biblioteca-Museo Nacional de Educación tiene entre sus principales objetivos la creación de una red de bibliotecas y una de sus funciones es ofrecer asesoramiento pedagógico a las bibliotecas escolares.

En Portugal, el Gabinete coordinador de la red en el Ministerio de Educación nació con el objetivo de implementar el Programa de la Red de Bibliotecas Escolares. Cuenta con presupuesto propio y presupuesto para la instalación y desarrollo de las bibliotecas. Realiza convocatorias municipales y nacionales: los centros presentan un diagnóstico, un proyecto y un equipo, un estudio de necesidades y un informe sobre actuaciones anteriores. En la fase de instalación las escuelas son asesoradas en los aspectos técnicos y pedagógicos por miembros del Gabinete y por profesores liberados especialistas en el tema. Las Corporaciones municipales tutelan el proyecto a través de las bibliotecas municipales (Servicio de apoyo a las Bibliotecas Escolares: SABE).

En el Reino Unido, las bibliotecas escolares son coordinadas a nivel local por los *School Library Services (SLS)*, que dependen de las autoridades educativas y que también organizan cursos para profesores bibliotecarios. Los *SLS* prestan numerosos servicios a las bibliotecas escolares:

- Prestan recursos complementarios.

- Ofrecen adquisición y catalogación centralizada.
- Asesoran sobre selección de libros y materiales.
- Asesoran sobre el desarrollo de una biblioteca eficaz (planificación, equipamiento, gestión, aspectos curriculares, habilidades, uso de TIC).

En otros países las asociaciones profesionales desempeñan un papel importante. Por ejemplo en Holanda donde existe un grupo nacional de trabajo para estimular la profesionalización de las personas que trabajan en los centros multimedia de Educación Secundaria, o en Inglaterra donde el CILIP ha realizado una encuesta a nivel nacional y ha publicado orientaciones para las bibliotecas de Educación Primaria y Educación Secundaria; también en Letonia, donde la Asociación de bibliotecarios escolares ha anunciado que va a elaborar un programa de contenidos para trabajar en las bibliotecas.

INTEGRACIÓN DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR EN EL PROCESO EDUCATIVO

La biblioteca escolar es considerada como un elemento clave en los centros educativos europeos para:

- Apoyar el desarrollo del currículo y la consecución de los objetivos.
- Apoyar el trabajo de alumnos y profesores.
- Desarrollar habilidades de información y formar en el uso de las fuentes de información.
- Desarrollar la autonomía de aprendizaje y la capacidad de aprender durante toda la vida.

El papel otorgado a la biblioteca queda reflejado en numerosos textos legales, orientaciones, etc. Por ejemplo, en Francia con motivo de la publicación de los programas renovados para la Educación Primaria en 1995, la *Direction des écoles* difundió un documento de acompañamiento que desarrolla los objetivos y la función de la biblioteca, define su papel pedagógico y detalla las actividades de los alumnos en la misma:

«La Biblioteca Centro de Documentación es un centro de recursos integrado en la escuela... permite el descubrimiento, la observación y la producción de textos de todo tipo, tanto informativos como de ficción. Favorece y desarrolla los aprendizajes y las prácticas de lectura y escritura. Responde al objetivo de hacer del alumno un lector polivalente, capaz de utilizar el texto escrito para informarse, comunicarse, redactar y también para responder a necesidades o a satisfacciones personales. Junto con el trabajo desarrollado en clase, facilita la apropiación de la cultura escrita, permite el aprendizaje de métodos de trabajo que desarrollan las prácticas autónomas de lectura y escritura»⁹.

⁹ *Document d'accompagnement des nouveaux programmes 1995*. En: InterBCD, 3, mai 1996.

En Dinamarca, en el marco de la enseñanza obligatoria —*la Folkeskole*, de 7 a 16 años— las bibliotecas escolares tienen el papel de «apoyar y reforzar el desarrollo pedagógico y la enseñanza cotidiana» (Ley de Educación de 1993):

*«La biblioteca escolar garantizará la disponibilidad de los materiales para la enseñanza y ofrecerá orientación sobre su uso. Además, contribuirá al desarrollo de la escuela comunicando información relevante... Apoyará los objetivos de la enseñanza obligatoria, contribuyendo al desarrollo integral de los alumnos, aumentando su amor por la lectura y el aprendizaje»*¹⁰.

En Portugal la Red promueve, por un lado, la integración de las bibliotecas escolares en un concepto más vasto de Centro de Recursos Educativos y, por otro, su consolidación como uno de los instrumentos fundamentales de la organización pedagógica de las escuelas:

*«Se reconoce a las bibliotecas escolares un papel central en el ámbito de la lectura y la alfabetización, de la adquisición de competencias de información y de la profundización en la cultura en general. Cada biblioteca debe constituirse como un centro de recursos educativos multimedia de libre acceso, destinado a la consulta y a la producción de documentos en diferentes soportes. Constituyen núcleos fundamentales de la organización pedagógica de las escuelas e instrumentos esenciales del desarrollo curricular, subordinados a las actividades de enseñanza y actividades curriculares no lectivas, y también a la ocupación de los tiempos libres y de placer»*¹¹.

Las bibliotecas renovadas de Grecia tienen como objetivo apoyar la enseñanza y el aprendizaje, facilitar la búsqueda, organización y difusión de conocimiento, para fortalecer el proceso educativo de tal forma que el entorno escolar cultive la autonomía de aprendizaje.

En Holanda, la introducción del *studiehuis* en el segundo ciclo de Educación Secundaria ha puesto de relieve la necesidad de mejores centros multimedia. *Studiehuis* es el desarrollo de la autonomía de trabajo y de la capacidad de aprender a lo largo de toda la vida.

En Hungría la biblioteca escolar es esencial para la actividad pedagógica del centro, como apoyo al trabajo de alumnos, profesores y resto del personal. Es la responsable de los contenidos relacionados con el uso de los libros y de las habilidades relacionadas con el uso de las fuentes de información.

En Islandia, la biblioteca escolar es una de las principales herramientas del trabajo escolar en la enseñanza obligatoria. En Bachillerato es concebida como un centro de información para alumnos y profesores.

En Letonia el fin de la biblioteca escolar es participar en la consecución de los objetivos de los programas escolares según la normativa establecida.

¹⁰ *Regulation on School Libraries. Section 1. En: Quick information: School Libraries Denmark. Copenhagen: The Danish Association of School Librarians and The Danish Association of School Libraries, 1997.*

¹¹ Programa Rede de Bibliotecas Escolares de Portugal.

En Noruega, se atribuye a las bibliotecas escolares una función esencial como centros de actividad cultural y fuentes de información y de recursos. Estimulan el esfuerzo del alumnado y promueven buenos hábitos de estudio.

En Polonia las bibliotecas escolares son responsables de apoyar el desarrollo del currículo básico y de la educación cultural, así como la formación en el uso de la información para alumnos y profesores.

En el Reino Unido las Orientaciones del *Department for Education* establecen que las bibliotecas escolares son un recurso clave para los alumnos. Apoyan la enseñanza del *National Curriculum*, proporcionando libros extra, equipamiento y recursos tecnológicos. Ayudan a los alumnos a desarrollar habilidades de información, preparándoles para el aprendizaje permanente y para el empleo.

CONTENIDOS DEL CURRÍCULO

Los contenidos del currículo más extendidos en relación con la biblioteca escolar son:

- Apoyo al aprendizaje de la lectura y escritura.
- Motivación a la lectura y el aprendizaje.
- Aprender a usar la biblioteca y los documentos.
- Aprender a investigar mediante proyectos, trabajos monográficos interdisciplinares, etc.
- Aprender a usar las TIC como medio de información y comunicación.
- Aprender a estudiar.
- Desarrollo progresivo de la competencia informativa y de la autonomía de aprendizaje.

Algunos ejemplos concretos son:

- Dinamarca: Talleres de medios para acceder a la información, procesarla y comunicarla en diferentes soportes.
- Austria: Talleres prácticos para aprender a usar la biblioteca escolar para su trabajo personal de investigación.
- Polonia: los profesores bibliotecarios están implicados en el desarrollo de un tema transversal denominado *Taller de medios y educación lectora* de 4º a 6º de Primaria y en la Secundaria Obligatoria.
- Hungría: los alumnos deben adquirir habilidades de información relacionadas con el uso de la biblioteca. En los grados 1 a 4 estos contenidos se incluyen en Lengua y Literatura Húngaras. En los grados 5 a 12 es responsabilidad de los profesores de todas las áreas. Los especialistas, en colaboración con el bibliotecario, tienen la obligación de analizar los recursos existentes en la biblioteca para su área, los temas que requieren el uso de la misma y las técnicas de trabajo más adecuadas para desarrollar las habilidades correspondientes.

- Letonia: ha cambiado el foco de la búsqueda de información a la aplicación y utilización, acentuando la adquisición de habilidades.
- República Checa: en las Normas de la Educación Básica se incluye como objetivo y habilidad transversal el saber buscar fuentes de información y usarlas.
- Francia: el profesor-documentalista colabora con los profesores en el desarrollo y evaluación de los trabajos monográficos interdisciplinarios (*TPE-Travaux Pratiques Encadrés*), que son obligatorios en los dos cursos de Bachillerato. Se realiza uno por curso, en equipo y bajo la orientación y supervisión de un profesor especialista y del documentalista. El horario de alumnos y profesores incluye las sesiones dedicadas a la realización del TPE. Los temas son elegidos por los alumnos, pero deben tener relación con los que publica el Ministerio de Educación Nacional en el Boletín Oficial cada año. También se publican en Internet fichas pedagógicas sobre cada tema. Los TPE pueden ser presentados en el examen de reválida (el *Bac*) como prueba voluntaria.

EVALUACIÓN

La evaluación de las bibliotecas escolares no está muy extendida. Tan sólo se realiza sistemáticamente en Eslovaquia, Letonia y Lituania. En Grecia se limita a las bibliotecas renovadas y en Hungría y Polonia se incluye en la evaluación general de los centros educativos. En Noruega se está haciendo una evaluación de las bibliotecas a nivel nacional que incluye también a las escolares. En Portugal se realizó una evaluación de las bibliotecas de la *Rede* en 2002 cuyos resultados están disponibles en la página web del Programa ¹².

En Eslovaquia se evalúa el personal, el espacio, el equipamiento y la organización de la biblioteca.

Los criterios de evaluación en Lituania son:

- Uso que se da a las TIC.
- Adecuación del fondo a las necesidades de los alumnos.
- Actualización de la información.
- Información vocacional y profesional ofrecida.
- Difusión de la información.
- Participación de alumnos y familias.
- Accesibilidad para las familias.

CONCLUSIÓN

El análisis de la información recopilada sobre diecinueve países de la Unión Europea nos ha permitido constatar que el sector de las bibliotecas escolares está

¹² <http://www.dapp.min-edu.pt/rbe/index.htm>.

en pleno desarrollo, ofreciendo una impresión general de dinamismo. Aunque se aprecia una gran variedad de modelos de intervención en los distintos países, se observa una gran coincidencia en los objetivos y en el papel fundamental otorgado a la biblioteca escolar, así como en las soluciones elegidas para dotar de recursos humanos o en el propio modelo de biblioteca que evoluciona en todos los países hacia el centro de información y de recursos multimedia integrado en redes de cooperación.

PONENCIA 2.ª
«Modelos de bibliotecas escolares.
Más allá de las palabras;
más allá de los libros»

2

Acostumbrados como estamos a pensar que una biblioteca es una colección de libros organizados que puedes consultar en una sala o que, mediante el préstamo, te puedes llevar a casa, puede resultar extraño oír decir a algunos profesores y bibliotecarios que en nuestro país no existen verdaderas bibliotecas escolares. Es más, la mayoría de los docentes, padres y responsables educativos piensan que nuestras escuelas están razonablemente bien dotadas de bibliotecas y que los esfuerzos por mejorar la calidad de la educación deben concentrarse en otras cuestiones. En esta situación, a veces resulta difícil explicar que una biblioteca no es, no ha sido nunca, un simple depósito de libros, sino un centro cultural en su más amplia acepción, un centro de información y también un centro de socialización, es decir, un lugar donde compartir ideas y visiones del mundo, un lugar de debate y de consenso, de reflexión y de opinión; un lugar, a la vez, de trabajo, de estudio, y en el que encontrar algunas alternativas creativas y enriquecedoras al consumo de tiempo libre alienante que tanto se fomenta entre nuestros jóvenes.

Esta «moderna» concepción de la biblioteca es justamente la que no ha entrado todavía en nuestras escuelas por la sencilla razón de que tampoco ha entrado en la cabeza de la mayoría de los miembros de la comunidad educativa ni, por supuesto, en las cabezas de quienes tienen a su cargo la responsabilidad de la Educación en España. Y ello a pesar de que hace ya muchos años que este debate está presente, que los argumentos y razones están claramente expuestos y que existen los ejemplos que los ilustran (excepcionales en España, más abundantes en países de nuestro entorno cultural). Y por supuesto, también a pesar de que en las grandes declaraciones, en los preámbulos y en los encuentros y jornadas sobre la educación todos los responsables políticos hacen verdaderos alardes sobre su compromiso para contribuir al desarrollo de las bibliotecas en nuestras escuelas. Así es como los grandes principios y los acuerdos que en 1997, en el marco del Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares organizado por el Ministerio de Educación, se proclamaron a los cuatro vientos han caído en el olvido.

Y no es que los argumentos, las razones y la necesidad de buenas bibliotecas en nuestras escuelas sean difíciles de entender; lo que ocurre es que las administraciones educativas, los responsables de este desajuste, los pasan por el tamiz de su ideología, de su visión de la sociedad en la que no caben más que de refilón ni el concepto de democratización de la cultura ni el de una verdadera igualdad de oportunidades educativas (democratización de los instrumentos que permiten acceder al éxito escolar).

Si grave fue que la LOGSE, a principios de los años 90, ignorase el formidable potencial educativo de las bibliotecas escolares, más grave todavía ha sido su olvido en una sedicente LOCE que, ya en el siglo XXI, decía ocuparse, sin muchas evidencias, de la calidad de la educación española. Pero los dioses son generosos, y por eso quizás nos brinden una nueva oportunidad que se va a abrir en los próximos tiempos con la anunciada reforma de la citada ley. Conviene, pues, una vez más, hacer un esfuerzo por sintetizar los argumentos decisivos a favor de la necesidad de construir auténticas bibliotecas en nuestras escuelas e institutos; argumentos que constituyen el armazón del núcleo central del modelo que proponemos y que a su vez puede considerarse como una síntesis de modelos que proceden esencialmente de una perspectiva profesional y que se basan en las ya muy numerosas reflexiones, aportaciones y experiencias concretas de profesores y bibliotecarios.

Para tratar de definir el modelo con nitidez y con la brevedad que el tiempo disponible impone, debemos comenzar diciendo que la biblioteca escolar, emparentada pero claramente diferente por sus funciones de la biblioteca pública (infantil y juvenil), tiene como objetivo esencial contribuir al logro de las tres grandes finalidades que las sociedades democráticas asignan a la escuela: transmitir los conocimientos que se consideran fundamentales, extender la cultura entendida en sentido muy amplio y abierto, y corregir las desigualdades de origen y adquiridas que presenta el alumnado. Para ello la biblioteca escolar, tal y como aquí se concibe, aporta unos medios y unas posibilidades muy potentes y diferentes a las aportaciones de los demás instrumentos con que cuenta la escuela (las aulas, los Departamentos, Orientación...).

La biblioteca escolar es escuela; por eso, como dice la UNESCO, su primera gran función es apoyar el desarrollo del currículo, es decir, **facilitar los procesos de enseñanza y de aprendizaje**. En este fundamental apartado, la biblioteca dispone de unos recursos, espacios y materiales que permiten a los profesores renovar sus métodos de enseñanza, yendo más allá de la lección magistral y del libro de texto. Fondos bibliográficos adecuados, documentos electrónicos, Internet..., permiten desarrollar algunas clases en las que, bajo el control del profesor, los alumnos buscan información, la contrastan, comparten y elaboran en un ejercicio de aprendizaje muy diferente al que se desarrolla habitualmente en el aula. Naturalmente, esto exige que nuestras bibliotecas reúnan las condiciones que también la UNESCO señala: amplios espacios, fondos actualizados y suficientes en soportes diversos, ordenadores, Internet, responsables con dedicación suficiente...

Pero además, habitualmente, los alumnos, al terminar sus clases, deben realizar una serie de trabajos, de «deberes» y, por supuesto, estudiar. Tareas que se realizan en casa y en las que, como sabemos, muchos chicos y chicas encuentran difi-

cultades y pocas posibilidades de apoyo en su familia. En este terreno, las diferencias que se establecen entre los alumnos por razón del medio sociocultural de procedencia son enormes y ampliamente conocidas. Por eso, al margen y más allá de esas diferencias, creemos que **la escuela debe apoyar a todos los alumnos que lo deseen en el momento de estudiar**; para ello la biblioteca debe estar abierta un largo periodo de tiempo después de las clases, de modo que quien lo desee pueda acudir a ella, utilizar todo el material necesario y contar con el asesoramiento y apoyo que precise. Quien debe resolver y mejor resuelve una duda (o un mar de dudas) de Matemáticas, Inglés o Sociales es un profesor de esa materia, y por eso nuestras bibliotecas deben contar con un servicio de Apoyo al Estudio atendido por un equipo multidisciplinar de profesores que rote a lo largo de la semana en un horario convenido. Que nuestros alumnos puedan, si lo desean, trabajar y estudiar en una biblioteca bien dotada con todos los recursos necesarios y contar, si lo necesitan, con el apoyo individual de profesores especialistas para resolver sus dudas o para ir más allá en sus conocimientos, es un elemento novedoso y muy relevante en la calidad del servicio educativo para las familias y para el alumnado de enseñanza secundaria (y quizás de los últimos tramos de la Primaria). La experiencia de más de siete años en el Instituto Fray Luis de León, de Salamanca, así lo avala.

Puesto que no es lo mismo aprender que no aprender, saber o no saber, aprobar o suspender, dada la diferente incidencia personal y social que conlleva, y puesto que el *núcleo duro* de la escuela es justamente éste, se entenderá fácilmente la trascendencia que tiene contar con una buena biblioteca que apoye el trabajo y el estudio de todo el alumnado que lo desee. **El Equipo Multidisciplinar de apoyo al estudio es un elemento esencial en las bibliotecas escolares** desde el último tramo de la Enseñanza Primaria porque contribuye de forma significativa a mejorar la calidad de la enseñanza, contribuye a afrontar el fracaso escolar, permite profundizar e ir más allá a quienes puedan o quieran y es un elemento esencial en la igualdad de oportunidades ya que, sencillamente, pone (gratuitamente) a disposición de todos aquellas ayudas de las que ya disponen algunos (en sus casas o comprando la ayuda en el mercado: clases particulares, academias).

En cuanto a la tarea de **extensión cultural**, lo más relevante es conectar la escuela con la sociedad y hacer «visibles» en el marco educativo los problemas, debates y análisis de las cuestiones esenciales que nos afectan como ciudadanos. Cuestiones tan importantes como la guerra, el terrorismo, el paro juvenil, la vivienda, la conservación del medio, la injusticia o el hambre en el mundo y tantos otros tienen una potencialidad educativa primordial cuando se pretende formar ciudadanos cultos y conscientes, y la biblioteca, en tanto que centro de información y centro cultural, es el espacio idóneo para posibilitar esta esencial tarea educativa. Tarea que se realiza potenciando la palabra, fomentando la lectura, animando a escribir... El **Club de Amigos de la Biblioteca**, en sus diversas secciones (Jóvenes Lectores, Escritores, Periodistas, Internautas...) es un instrumento esencial de socialización, de extensión cultural y de integración que además fomenta el desarrollo de actividades lúdicas casi siempre relacionadas con la lectoescritura. **El fomento de la lectura, de la escritura, del uso de las nuevas tecnologías, del trabajo cooperativo** etc. es esencial y complementario de la función de apoyo al estudio y al trabajo intelectual de las bibliotecas escolares.

La **corrección de las desigualdades** mediante una efectiva política de fomento de la igualdad de oportunidades es una de las funciones más importantes de las escuelas democráticas; por eso es fundamental ir más allá de las palabras y articular ideas, recursos y programaciones que realmente permitan a todos alcanzar el éxito escolar y la formación propia de ciudadanos cultos. Defendemos que el procedimiento más efectivo, democrático y adecuado en un país como el nuestro, al que nuestros políticos se refieren orgullosos como la novena potencia económica mundial, es el de **universalizar servicios que en estos momentos sólo son accesibles a un segmento del alumnado**. Se trata de que todos por igual dispongan de los apoyos y ventajas de que ya disponen algunos; de que los alumnos cuyas familias no tienen una visión clara del valor de la educación y de los títulos académicos o simplemente no pueden comprar en el mercado los apoyos que sus hijos necesitarían, puedan acceder en la escuela a nuevas posibilidades. Se trata en lo posible de que la herencia sociocultural familiar no se erija como un obstáculo insalvable para muchos de nuestros chicos y chicas.

Naturalmente, no todas las familias ven la importancia que tienen los estudios para el futuro de sus hijos, y sabemos que las exigencias, apoyos y empeños familiares son o pueden ser decisivos en este campo; por eso podría ser necesario, en función del medio social en que se desenvuelve cada centro, que la escuela cuente, en el marco de programas especiales de discriminación positiva, de integración sociocultural, contra el absentismo o contra el fracaso escolar, con profesionales como los Trabajadores Sociales para llevar a cabo una tarea de mentalización, de mediación entre las familias y los programas que el centro educativo ofrece para la mejor educación de sus hijos. La biblioteca del IES Fray Luis de León de Salamanca tiene ya una experiencia de cuatro años de colaboración con el Área de Trabajo Social de la Universidad, y podemos decir que nuestro Plan de Prevención, desarrollado con trabajadores sociales en prácticas, es muy importante para la **integración sociocultural** de muchos chicos y chicas que, sin la biblioteca, pasan las tardes en las calles haciendo quién sabe qué. La tarea de los trabajadores sociales desviando a estos chicos desde la calle a la biblioteca, integrándolos en el Club de Amigos, mediando con las familias y fomentando su participación en las actividades y servicios de la biblioteca, se revela como un elemento esencial en un proyecto educativo que, como el nuestro, hace énfasis en la justicia social y la igualdad de oportunidades.

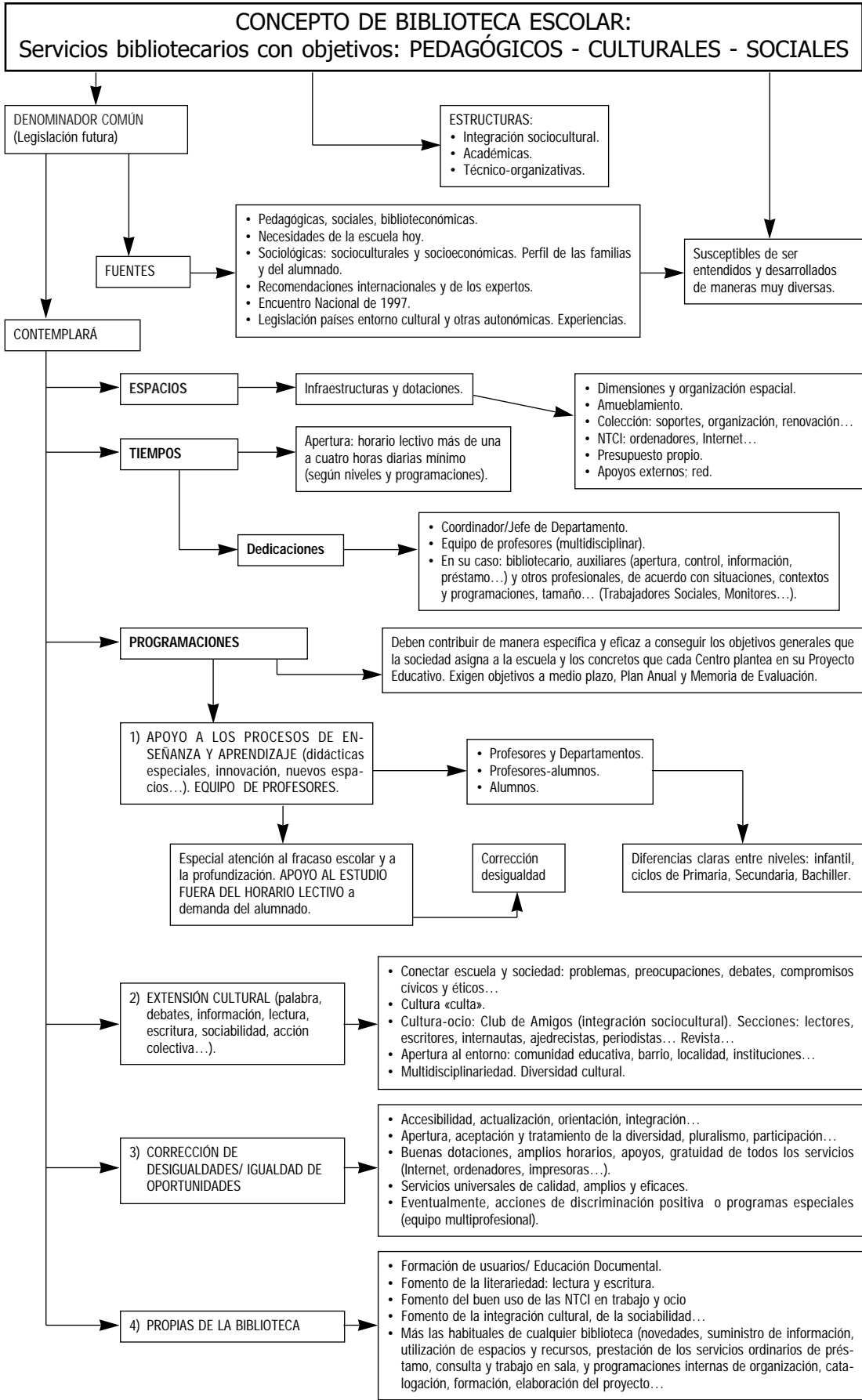
Pero las circunstancias, el medio sociocultural del alumnado, la formación y las opiniones de los profesores o los proyectos educativos no son, no pueden ser idénticos. Por ello, más allá de las clasificaciones propias de los investigadores y de los expertos (y que tienen un valor analítico fundamentalmente) los modelos surgen espontáneamente del énfasis mayor o menor que se haga en cada uno de los grandes apartados de las programaciones (los relativos al apoyo a las tareas de enseñanza y de aprendizaje, la extensión cultural, y a la corrección de las desigualdades), y por tanto en los servicios, funciones y actividades que se primen en cada Centro. Ello depende, por un lado, del contexto social de cada cual, y por otro de las decisiones profesionales plasmadas en los Proyectos Educativos; también influyen de forma evidente los puntos de vista, la formación y las opciones de quienes directamente trabajan en la Biblioteca.

Los «modelos» son, en realidad, «modulaciones» legítimas en función de lo que se ha dicho. Lo que interesa es que las normas que regulen las bibliotecas escolares

recojan un denominador común que implique simultáneamente compromisos (de las administraciones, de los centros, de los profesores) y propuestas relativos a los tres elementos estructurales básicos que en otras ocasiones hemos sintetizado bajo las denominaciones de *espacios, tiempos y programaciones* (cfr. Anexo). Ello permitirá garantizar la autonomía de los centros y de los equipos de trabajo y hacerla compatible con la existencia de una *música de fondo* común que posibilita el análisis, la evaluación y la difusión de ideas y experiencias, el control de calidad exigible, la continuidad de proyectos, programas de formación etc.

A todas las bibliotecas escolares se les puede pedir en sus programaciones alguna atención a los tres grandes apartados aquí señalados (apoyo a los procesos de enseñanza/aprendizaje, extensión cultural, corrección de las desigualdades) y a las cuestiones más propiamente biblioteconómicas (incluyendo técnicas organizativas, formación de usuarios, etc.), pero cada Comunidad Autónoma, cada Centro, cada Equipo de Trabajo decidirá sus opciones y las plasmará en su manera de modular las programaciones y en la insistencia con que aborde unos u otros aspectos.

En resumidas cuentas, razones académicas, culturales y sociales aconsejan que la sociedad española, y con ella y a la cabeza los responsables políticos, hagan una apuesta clara por la educación y por la cultura entendidas como unos potentes instrumentos de emancipación individual y colectiva. Y mientras nuestros políticos se enteran del asunto (cosa que aún puede tardar), bueno será que profesores, bibliotecarios, intelectuales y ciudadanos hagamos oír nuestra voz y actuemos con compromiso cívico y profesional a favor del desarrollo de esos instrumentos formidables de democratización que son las bibliotecas.



BIBLIOGRAFÍA

- BREZMES, Milagros (2003): «Compensación de desigualdades y Trabajo Social en una biblioteca escolar. Balance de una experiencia de tres años», en *11.ª Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares*, Ed. Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Salamanca.
- BREZMES, Milagros, y CASTÁN, G. (2002): «Trabajo interdisciplinar en la Biblioteca. A la búsqueda de un "espacio de la posibilidad"», en *Educación y Biblioteca*, 130, pp. 22-30.
- CASTÁN, G. (2002): *Las bibliotecas escolares. Soñar, pensar, hacer*, Díada Editorial, Sevilla.
- (2004): «Diez tesis para el debate sobre las bibliotecas escolares», en *Educación y Biblioteca*, 139, pp. 44-55.
- CORONAS, M. (2000): *La biblioteca escolar: un espacio para leer, escribir y aprender*, Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra, Pamplona.
- LUGILDE, Rubén, y otros (2002): «Trabajo Social y Educación: Prevenir la exclusión», en *Notas de Trabajo Social*, 5, pp. 15-19.
- MARCHESI, Álvaro, y PÉREZ, Eva María: «La comprensión del fracaso escolar», en MARCHESI, A., y HERNÁNDEZ GIL, C. (coords.): *El fracaso escolar. Una perspectiva internacional*, Madrid, Alianza, 2003, pp. 25-50.
- OSORO, K. (coord., 1998): *La biblioteca escolar: un derecho irrenunciable*, Ediciones de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, Madrid.

Ponencias

ÁLVARO MARCHESI ULLASTRES
ANTONIO BASANTA REYES

PONENCIA 3.^a «Investigación sobre Bibliotecas Escolares»

■ ÁLVARO MARCHESI ULLASTRES

LECTURA Y BIBLIOTECAS ESCOLARES

Los organizadores de este seminario de reflexión sobre las bibliotecas escolares me piden que presente los resultados del estudio que la Fundación Germán Sánchez Rupérez ha encargado al Instituto IDEA sobre el funcionamiento de las bibliotecas escolares en las diferentes Comunidades Autónomas. Desgraciadamente, no puedo hacerlo porque el trabajo de campo aun no ha concluido.

El estudio es, sin duda, ambicioso. Hemos seleccionado cuatrocientos centros docentes de forma aleatoria, distribuidos de forma proporcional entre todas las Comunidades Autónomas, y hemos pedido a una muestra de sus profesores y de sus alumnos que respondieran a un cuestionario sobre la utilización de la biblioteca de su centro en las diferentes materias. También se ha realizado una amplia entrevista con su responsable, si lo hubiere, y se ha observado a través de un protocolo estandarizado el espacio disponible, su organización y la gestión de sus fondos. Al mismo tiempo, se ha recogido información sobre los programas que cada Comunidad Autónoma está impulsando para mejorar las bibliotecas de sus centros.

Las primeras impresiones que hemos recogido son preocupantes. Bastantes centros no tienen un espacio propio para biblioteca, o no hay nadie con tiempo suficiente para gestionarla de forma adecuada, o, si se dan ambas condiciones, son poco utilizadas por los alumnos. La conclusión inicial que se desprende de estos datos aun dispersos es que se lee poco en las escuelas.

Nos encontramos, por tanto, en una situación delicada: las bibliotecas escolares son escasas, no funcionan bien, se utilizan con escasa asiduidad y, además, los

alumnos, con o sin bibliotecas, leen de forma irregular. A la espera de los resultados finales del estudio, hay una afirmación que se impone: hace falta crear, mejorar y consolidar bibliotecas en todas las escuelas, pero, por encima de todo, es necesario que los alumnos tengan tiempo para leer en su horario escolar. Por ello, creo necesario avanzar una propuesta en este tiempo de debate educativo: todos los alumnos de seis a dieciocho años deberían dedicar una hora diaria a la lectura. ¿Es deseable y posible incluir este compromiso entre los planes prioritarios del Ministerio de Educación o, al menos, de alguna Comunidad Autónoma que asumiera el liderazgo en este tema?

LOS RIESGOS DE LA SOCIEDAD ACTUAL

La reflexión sobre el papel de la lectura y de las bibliotecas en el proceso de enseñanza y de aprendizaje de los alumnos en el siglo XXI no debe hacerse al margen de la sociedad en la que vivimos. Si siempre ha sido importante leer, hoy lo es aun más por el antídoto que supone la lectura ante tres acechanzas del mundo actual: el riesgo de del dominio de la imagen, el riesgo del aislamiento y el riesgo de la superficialidad. Veamos brevemente cada uno de ellos.

La nueva sociedad de la información no ayuda a educar en el placer de la lectura. El predominio absoluto de la imagen y de la rapidez de la información y el interés por lo inmediato no favorece los requisitos básicos de la actividad lectora: texto escrito, comprensión del significado y de las relaciones, complejidad del texto, esfuerzo. El alumno está acostumbrado desde pequeño a obtener la información con escasa atención y a través de formatos multimedia. La televisión es una fuente que transmite rápidamente mensajes continuos que se comprenden con facilidad y de forma inmediata. Además, la información tediosa puede abandonarse a través del mando a distancia. La lectura, por el contrario, pone en acción un conjunto de habilidades muy diferentes: hace falta tiempo, tranquilidad, interés y perseverancia para comprender un texto y disfrutarlo. La experiencia lectora satisfactoria contribuye poderosamente a desarrollar estas estrategias necesarias, lo que a su vez va a ayudar a la formación de una personalidad más independiente y reflexiva.

El segundo riesgo es el del individualismo y del aislamiento. Vivimos en una sociedad exigente y competitiva, en la que se exaltan los valores individuales en detrimento de los sociales y colectivos. Además, las familias y los grupos sociales tienden a relacionarse en función de su estatus social y cultural y olvidan, evitan o marginan a aquellos otros que no comparten sus normas o sus reglas de distinción. La presencia de nuevas cultura debido al incremento constante de la emigración puede abrir posibilidades de encuentro o separar más a unos de los otros.

La dinámica laboral poco ayuda a establecer relaciones entre la familia y la escuela o entre la escuela y otros sectores sociales. Las necesarias políticas educativas se reducen la mayor parte de las veces a políticas escolares, limitadas a la labor que los profesores pueden hacer con sus alumnos en las horas lectivas. La separación, la falta de tiempo y el desencuentro son características normales de la vida social, especialmente en los núcleos urbanos.

Frente a estos problemas, la escuela, y la apuesta por la lectura dentro de ella, puede convertirse en la opción más valiosa para corregir esta situación. La escuela

ha de ser lugar de encuentro entre alumnos de orígenes sociales, familiares y culturales diversos; espacio compartido de socialización, en el que se conozca a los otros y se aprenda de ellos; institución necesaria para la construcción de valores de respeto, tolerancia y solidaridad. Pero lo que permite el logro de estos objetivos no es la institución escolar en sí misma, sino las prácticas educativas que en ella se generan. Y una de las prácticas educativas más enriquecedora es la lectura. La lectura nos pone en contacto con otros sentimientos, otras experiencias y otras vidas. Nos ayuda a distanciarnos de nosotros mismos, a viajar por el tiempo y por el espacio, a conocer nuevas culturas y nuevas realidades, a ser, de alguna manera, más humanos. La escuela y la lectura ayudan a romper la coraza del individualismo y a penetrar en los otros. Es difícil encontrar una experiencia educativa más enriquecedora que el tiempo dedicado a la lectura.

El tercer riesgo en la sociedad contemporánea, y desgraciadamente también en la enseñanza y en el aprendizaje escolar, es el de la superficialidad. La inmensa cantidad de información disponible nos hace resbalar sobre ella para conocer más en el menor tiempo posible. No es fácil mantener una actitud tranquila y reflexiva ante tanta información. Pero esta consecuencia directa de la sociedad de la información puede extenderse también, desde otro tipo de razonamiento, a los modelos de enseñanza y a los objetivos del aprendizaje escolar.

De forma periódica, diferentes sectores sociales claman contra el escaso conocimiento de nuestros alumnos. Al mismo tiempo, y ante cualquier crisis o conflicto, se oyen voces numerosas que exigen una mayor preocupación de la institución escolar hacia esas cuestiones: la violencia, la desigualdad, la prevención de las enfermedades de transmisión sexual, los accidentes en carretera, los trastornos en la alimentación, son algunas de las más recientes. La consecuencia en muchas ocasiones de todas estas demandas es la ampliación desmesurada de los contenidos que los alumnos han de aprender. El tiempo del aprendizaje escolar es el mismo, pero se incorporan nuevas materias y se extienden al mismo tiempo las ya tradicionales. Existe la vana creencia de que la plasmación de estos deseos en el currículo oficial ayuda a desarrollar las habilidades de los profesores hasta niveles insospechados y abre la mente de los alumnos a todo lo que está reglamentado. Lo que se consigue, por el contrario, son programas imposibles de enseñar y de aprender, superficialidad en el tratamiento de los temas, desinterés y mayor desmotivación.

Existe la curiosa paradoja de que la mayoría de los responsables del currículo defienden en público la importancia del desarrollo de capacidades básicas en nuestros alumnos y se olvidan de ellas, en detrimento de una ampliación constante de los contenidos, cuando han de diseñarlo. Sin embargo, la adecuación de los contenidos al desarrollo de las competencias básicas de los alumnos y la opción por la comprensión y la profundidad frente a la superficialidad en el aprendizaje es una de las exigencias de un currículo pensado para conseguir una formación satisfactoria y equilibrada de todos los alumnos. No es la única exigencia. Es necesario al mismo tiempo conectar con la forma de aprender de los alumnos y despertar sus intereses. Y es en este contexto en el que se sitúa con derecho propio la lectura y en el que hago la propuesta de incluir una hora de lectura en la mayoría de las áreas o materias que constituyen el currículo en la educación primaria y secundaria.

UNA HORA DIARIA DE LECTURA

Frente a estos riesgos, la lectura diaria de los alumnos se convierte en un antídoto poderoso y en una actividad que potencia las capacidades principales que la educación debe desarrollar en todos los alumnos. Leer es una de las actividades más completas, formativas y placenteras a la que podemos dedicar nuestro tiempo. La lectura puede ampliar nuestros conocimientos, transportarnos a otros mundos, ayudar a conocer a los otros y a nosotros mismos y hacernos vivir aventuras apasionantes en diferentes situaciones. La lectura tiene un enorme poder de fascinación. El aprendizaje de la lectura no tiene como objetivo único conseguir que los niños comprendan el significado de un texto escrito. La educación en la lectura debe ir más allá y lograr que los alumnos disfruten con cuentos, narraciones e historias.

Para conseguir esos objetivos, hace falta que la escuela se implique activamente en esta tarea. Es preciso que los alumnos se enfrenten con textos significativos, que encuentren modelos adultos amantes de la lectura, que perciban que leer es la tarea privilegiada de la escuela. La lectura ha de ser una actividad cuidada y valorada por todos, con tiempos específicos diarios, en los que se combine la tranquilidad y el disfrute junto con el estímulo y la exigencia.

La propuesta que formulo en este tiempo de debate es establecer una hora de lectura diaria incorporada en las diferentes áreas o materias del currículo. No se trata sólo, por tanto, de que los alumnos lean cuentos o literatura durante el tiempo escolar, lo que ya sería un logro importante. La sugerencia va más allá y plantea que la mayoría de las materias curriculares disponga de una hora más que se dedique a la lectura de textos relacionados con sus objetivos y contenidos específicos: textos geográficos, históricos, medioambientales, de animales, artísticos, científicos... Deberían ser lecturas planificadas cuando se diseña la asignatura correspondiente y relacionadas con los objetivos de aprendizaje que en ella se establecen. La necesidad de que un 25% del horario semanal en algunas materias se dedique a la lectura va a exigir un cambio importante en la forma de enseñar de los profesores y de aprender de los alumnos. Será preciso seleccionar las lecturas, establecer itinerarios lectores para todos los alumnos, relacionar lo que se lee con el resto de las actividades lectivas, solicitar que haya libros suficientes y organizarlos en la biblioteca del centro, del aula o del departamento correspondiente. La hora de lectura diaria será, creo, beneficiosa para los alumnos, que se sentirán más interesados por la materia concreta. Pero será también un estímulo para los profesores, que deberán incluir la lectura de textos en su programación y constatarán, espero, una mayor motivación de sus alumnos.

Además de las razones expuestas, la consideración de la lectura como una estrategia metodológica preferente abre el camino a la perspectiva narrativa en la enseñanza. Bruner¹³ ha señalado que la narración es una forma de pensamiento y un vehículo para construir significados no sólo en las ciencias sociales y personales sino también en las lógico-científicas. La forma narrativa otorga cohesión a nuestras vidas y a nuestra cultura. No es difícil entender la historia de los pueblos y de las ideas, los cuentos y los relatos populares desde el discurso narrativo. Pero también las ciencias de la naturaleza pueden tener una estructura narrativa si se conciben como una historia de seres humanos que superan las ideas anteriores y descu-

¹³ J. BRUNER, 1997: *La educación, puerta de la cultura*, Madrid, Aprendizaje-Visor.

bren nuevas explicaciones. La narración abre el camino de la ficción, de la imaginación, del mundo de lo posible y despierta nuevas sensibilidades para aproximarse al pasado, al presente y al futuro. Una enseñanza con una estructura narrativa puede ser una vía de hacerla atractiva, de despertar la creatividad y el interés. Los alumnos pueden enfrentarse de otra manera a los problemas y sentirse más motivados para pensar sobre ellos y buscar alternativas.

El problema, una vez que se acepte que una hora de lectura así organizada es positiva para los alumnos y para sus profesores, es cómo llevarlo a la práctica. ¿Es posible? ¿Cómo organizar el horario lectivo de los alumnos y su distribución en las diferentes materias para que no se produzca una situación de malestar generalizado entre los profesores? En la Educación Primaria no debe suponer dificultad especial por la distribución del horario y el reducido número de maestros en cada curso. En Secundaria, las propuestas que el Ministerio ha presentado para debate facilitarían la incorporación de la hora diaria de lectura sin graves problemas. En los cursos primero y segundo, la reducción de materias y la concentración de su horario en uno de los cursos permitiría que aquellas con cuatro horas semanales pudieran dedicar una hora a la lectura. En los cursos tercero y cuarto, la reducción de las materias troncales permitiría reforzar su horario y facilitaría que una de sus horas fuera de lectura.

Esta propuesta no debe considerarse, por tanto, como ajena o yuxtapuesta al proceso de aprendizaje de cada una de las materias, sino más bien al contrario: la lectura completaría el enfoque básico de la asignatura y orientaría en gran medida su metodología didáctica. Pero, además, la lectura no debería plantearse como una actividad separada de la potenciación de otras capacidades. La comprensión del significado de los textos debe estar vinculada al desarrollo de la comunicación y del lenguaje. La utilización de diversas formas de expresión como el texto escrito, el dibujo, el teatro o la música pueden servir de soporte y de estímulo a la comprensión lectora. Tampoco la lectura debe concentrarse en un único formato. La utilización de distintos tipos de textos en distintos soportes (papel, ordenador, multimedia) favorece el interés de los alumnos y la conexión de sus actividades con su entorno familiar y social.

BIBLIOTECAS ESCOLARES PARA COMUNIDADES DE LECTORES

Hasta ahora he reflexionado sobre la importancia de la lectura para la enseñanza y el aprendizaje en cada una de las materias del currículo. Pero sería, a pesar de su atrevimiento, un objetivo escaso. El aprendizaje de los alumnos y, en consecuencia, el aprendizaje de la lectura no debería ser una tarea exclusiva de los profesores dentro del marco escolar. La escuela debería convertirse en un espacio de aprendizaje para todos los que de una u otra forma participan en ella: profesores, alumnos y padres. El objetivo de conseguir que los centros docentes se conviertan en comunidades de aprendizaje y, de forma más específica, en comunidades de lectores, marcaría la agenda de una transformadora reforma educativa.

Para conseguir este objetivo, haría falta que la escuela valore la importancia de ayudar a los padres a que sean lectores con sus hijos. Colaborar con los padres para que dediquen 15 minutos diarios a leer con sus hijos cuando estén escolarizados en las etapas de educación infantil y primaria supondría un cambio fundamen-

tal en el proceso de aprendizaje de los alumnos pero también en el de los padres y en sus relaciones mutuas. El objetivo de la escuela no es solamente que los alumnos lean y que haya un profesor, el de lengua y literatura en la Educación Secundaria, directamente responsable de la consecución de este objetivo. Hace falta que todos, profesores, padres y alumnos, se impliquen activamente en la tarea de despertar el gusto por la lectura y que consideren que la lectura es una estrategia primordial en el aprendizaje.

La consecución de estos objetivos exige un cambio en las actitudes de los profesores, en su formación, en la distribución del tiempo escolar, en el propio tiempo de los docentes, en los recursos disponibles, en la organización de los espacios y de las aulas y en papel de las bibliotecas de aula y de centro. Aun siendo consciente de la importancia de todos estos cambios para que la lectura forme parte de las actividades habituales y normales de la escuela, me detendré sólo en el último de ellos, ya que es el tema que nos reúne en este seminario. Hice mención en la primera parte de mi intervención a la pobreza de las bibliotecas escolares y a su insuficiente funcionamiento. Estoy convencido de que la regulación del tiempo de lectura diario y la voluntad de que toda la comunidad educativa, padres, profesores y alumnos, lea será un revulsivo y un acicate para la potenciación de las bibliotecas escolares. Será, incluso, una exigencia porque se convertirán en imprescindibles. ¿Quién, ahora, se manifiesta frente a la Administración Educativa para reclamar libros y bibliotecas en su centro? En la conciencia colectiva no se consideran necesarias. Se puede enseñar bien sin ellas. En la nueva situación, con la obligación de que todos los alumnos lean en la escuela dentro del programa de cada materia, será una obligación dotar de medios suficientes a los centros, a todos los centros, para que funcione la biblioteca escolar. Es previsible que las cosas sucedan de esta manera. Véase, si no, cómo la voluntad de que los alumnos aprendan con el ordenador ha supuesto la exigencia y la dotación de, al menos, aulas de informática en todos los centros.

La lectura es un objetivo primordial en la educación pero debe servir en última instancia para ayudar a toda la comunidad educativa a ampliar su conocimiento del mundo, a razonar, a comunicarse, a relacionarse y a comprender a los otros, a ser más creativos y a disfrutar con el mundo mágico de las palabras y de los textos.

■ ANTONIO BASANTA REYES

En primer lugar, deseo agradecer a los organizadores de este encuentro la gentil invitación que me hicieron de participar en él, lo que es para mí un placer. Y hacerlo junto a Álvaro Marchesi, todo un inmerecido honor.

Al mismo tiempo, quiero felicitar a ANELE por su apuesta continuada por una cuestión de tanta importancia como ésta de las bibliotecas escolares.

Porque, cuando hablamos de biblioteca escolar, no nos estamos refiriendo tan sólo a un equipamiento, sino a un componente sustancial de todo proyecto educativo, que debiera residir en su mismo núcleo, y desde el que afrontar los nuevos retos lectores que nos demanda esta sociedad contemporánea de la información en que estamos inmersos.

Nunca, a lo largo de su historia, ha tenido la Humanidad, como ahora, tal capacidad de producción y transmisión de información. La información nos envuelve, nos reclama, nos conmueve, nos implica... El aire contemporáneo que respiramos podríamos decir que está compuesto de oxígeno, nitrógeno... e información. Pero, tal condición sólo se justifica y alcanza su pleno valor si dicho cúmulo informativo, primero es alcanzable, accesible, para, después, transformarse en verdadero conocimiento al servicio del desarrollo integral del individuo y de la comunidad.

Y eso sólo es posible mediante la práctica de la lectura. Una lectura que cada día amplía más su semántica, multiplica sus soportes, hace más compleja y necesaria su práctica, lo que sin duda nos obliga a poner a su servicio cuantos medios se requieran y a prestarle una atención que, de siempre la escuela le brindó, pero que ahora debe, si es caso, de reduplicarse.

La lectura es una parte fundamental, básica de cualquier proceso educativo. Y, frente a tópicos y trasnochadas concepciones, es ésta una tarea que compete al conjunto de la comunidad educativa, y no tan sólo a los maestros y profesores de materias aparentemente afines. Así pues, leer —es decir, poder leer, saber leer y querer leer— es algo que compete a todo el claustro, sea cual sea la materia que cada cual imparta. ¿O es que es defendible que la lectura no sea necesaria para materias como las Matemáticas o las Ciencias Naturales, por poner tan sólo dos ejemplos? Y, más aún ¿no es cierto que muchos lectores no nacerán desde la experiencia de la lectura literaria sino, en función de sus aficiones y personalidad, desde el atractivo que otros temas suscitan para ellos?

Hace años, cuando ejercía mi añorada docencia en la Escuela de Formación del Profesorado, visitamos centros afines en la cercana Francia. Y me llamó poderosamente la atención el axioma en el que prácticamente todos ellos coincidían. Grabado a fuego en un frontispicio inexistente físicamente, pero presente en todos los centros que visitamos, había una máxima que decía: Usted es primero profesor de francés y, además, de la materia que le corresponda.

Pues eso es lo que defiendo respecto a la lectura, sin duda, por otra parte, uno de los nutrientes básicos de nuestro lenguaje. «Usted es profesor de lectura y, además, de la materia que le corresponda». Porque leer, más allá de una destreza o un instrumento, es, a la postre, una de nuestras señas de identidad más personales y humanas. Que, bien mirado, desde que nacemos, no hacemos otra cosa que leer. De una lectura nace nuestro primer conocimiento de las personas. De una lectura, las claves que configuran nuestro entorno. De una lectura, las decisiones que van marcando el rumbo de nuestra vida. Parafraseando al clásico, bien podríamos afirmar «Leo, luego existo».

Permítanme que, a este respecto, les comente otra experiencia personal.

En 1980, hace ya veinticuatro años —¡cómo pasa el tiempo!— tuve la ocasión de visitar una magnífica exposición que, en torno al cerebro humano se exhibía en el magnífico Museo de Ciencias Naturales de Londres. Como culminación de dicha muestra, había instalado, en su sala final, la reproducción a gran escala de un cerebro humano, sobre el que podían distinguirse las cincuenta y seis áreas intelectuales básicas que todo cerebro contiene. Cercano a él, había un panel donde se relacionaban un conjunto de tareas cotidianas, de las que habitualmente hacemos

en nuestra vida. Y, junto a cada una de aquellas tareas, un botón que, al presionarlo, ponía en funcionamiento un sistema de focos que iluminaban tan sólo aquellas zonas de nuestro cerebro que entraban en actividad cuando tal o cual labor era realizada... Así, al pulsar televisión, de las cincuenta y seis áreas reseñadas, se iluminaban cinco, en tanto el resto permanecían en latencia. ¡Toda una lección que nos podría llevar a jugosas reflexiones!... ¿Será por ello que, en televisión una flor no huele nunca (la televisión sólo huele a televisor)? ¿O la más apetitosa y mejor presentada de las viandas jamás genera apetito? ¿Será también, por ello, que somos capaces de asistir a las imágenes más crueles, a los más dramáticos acontecimientos, sin apenas conmovernos, pasando con pasmosa facilidad, de la más aberrante noticia a la más frívola, sin apenas conmovernos, sin abandonar la cena o la comida que podemos seguir degustando?

Veintiuna eran las áreas iluminadas cuando uno pulsaba la tarea de escuchar radio.

Y, claro está, entre la lista de actividades propuesta, prácticamente en su final, figuraba la lectura.

Yo, por aquel entonces, ya andaba atrapado por esta pasión lectora, sin la que les confieso me sería muy difícil explicar mi propia vida. Por ello, tampoco se lo oculto, por unos momentos dudé en qué hacer. Es más, estuve tentado de desistir, dejar la exposición y seguir conservando unas certezas que personalmente guardaba en mi interior, cultivadas a impulso de intuición y de utopía. Pero soy incorregible: y en mí, como casi siempre, pudo más la curiosidad. Así que, con verdadero temor, pulsé el botón. Fueron milisegundos interminables.

Pero, casi de inmediato, contemplé ante mí un espectáculo inolvidable, que aún me eriza la piel al recordarlo. Apenas pulsado el botón, todas las áreas cerebrales entraron en funcionamiento, en tanto las luces parpadeaban con fruición, como queriéndonos transmitir la sensación de que aquel cerebro, mediante la lectura, vivía en su totalidad. Y es que leer es una actividad que nos acoge y recoge por completo. Por eso, al leer, esa flor que en la televisión no exhala su perfume, desde el papel nos hace llegar hasta los más matizados aromas. Y aquella comida que en la tele nada nos atraía, al leerla, pone en marcha todos nuestros jugos gástricos, acelera nuestra pasión gastronómica.

¡Qué placer adolescente aquel de las meriendas inolvidables de Guillermo, o de los héroes literarios de Enid Blyton, siempre acompañadas de gaseosa y refrescos y siempre presididas por un apetitoso pastel de manzana!...

No es otra la experiencia que vive todo lector. Porque al descubrir un texto, nos descubrimos a nosotros mismos. Porque cuanto leemos posee siempre esa voz íntima de un narrador, que es la nuestra propia: aquella que sólo nosotros conocemos, porque la escuchamos desde nuestro interior, y que nunca identificaremos en ninguna de las grabaciones magnetofónicas que se nos hagan, por precisas que éstas sean. Tal vez por ello, también, la lectura requiere de exclusividad, de olvidarnos de cualquier otra labor, pues casi con ninguna es compatible. Leer requiere de todas nuestras capacidades concentradas en el hecho lector. Y, a su vez, pocas cosas como la lectura son capaces de alimentar y dinamizar de forma parecida nuestro cerebro.

Por todo ello, y por mucho más, sigo defendiendo la necesidad de la lectura. La urgencia de que la misma llegue al conjunto de los ciudadanos. El privilegio, que a nadie debemos hurtar, de su práctica, de su compañía, de su seducción. Que nada conozco tan parecido a amar como el hecho de leer. Lector y lectura se atraen como dos amantes. Y como dos amantes, comparten y se funden. Nada es el uno sin el otro. Y juntos, mucho más de lo que, en soledad, cualquiera de ellos sería capaz de alcanzar.

Una relación que también requiere de la intimidad. De ese tiempo de silencio, por remedar el inolvidable título de Luis Martín Santos, que es el tiempo de toda lectura. Habitar esa soledad compartida. Descubrir ese diálogo con lo intocable, del que Quevedo nos hablaba. Construir una intimidad, compuesta de silencios sonoros, donde lectura y lector vayan trazando desde la atracción, nunca desde la obligatoriedad, su propia ruta, su propio proyecto. Que lector y lectura, nunca lo olvidemos, se escriben con ele de libertad.

Pues bien, sin bibliotecas escolares suficientemente dotadas, en espacios idóneos, atendidas por profesionales cualificados, insertas en el proyecto educativo de cada centro, abiertas en horarios amplios y flexibles al conjunto de la comunidad educativa y ciudadana, la consecución de tal objetivo se hace francamente difícil, por no decir imposible. Y es ésta una responsabilidad que ya no admite más demoras.

Por razones que no acabo de alcanzar, sin embargo, y a pesar de la insistente presión, y de la abundante literatura al respecto, las autoridades educativas de nuestro país se han mantenido impasibles ante la demanda, postergando inveteradamente el cumplimiento de la recomendación de los expertos más cualificados, muchos de los cuales intervendrán en el presente Seminario, y las exigencias del propio sentido común. Las bibliotecas escolares han sido, año tras año, reforma tras reforma, las grandes olvidadas. Incluso cuando, como en la LOGSE, por vez primera, se apuntaba a su importancia decisiva, en el desarrollo posterior de la Ley nada nuevo se produjo, siendo de nuevo la nada, esa Nada de Ende que todo lo devora, el espacio reservado para ellas.

Causa especial dolor ver la positiva evolución que las bibliotecas públicas están viviendo en nuestro país, a pesar del enorme territorio que aún les queda por recorrer, y comprobar la condición de práctica inexistencia de las escolares. Semejante abandono significa una de las llagas más lacerantes de nuestro sistema educativo y sus consecuencias se hacen bien visibles en los índices lectores de nuestro país que, además, con su extraordinaria capacidad de producción editorial, más de 60.000 títulos nuevos al año, haría esperable una situación bien distinta.

Pero, no por dolorosa, la situación debe de llevarnos al desánimo, menos aún a la inacción. Antes bien, es necesario que, desde el compromiso y la unión de todos, sigamos reclamando la creación y potenciación de las bibliotecas escolares. Y hacerlo con tanta convicción como urgencia. Que en esto, como en tantas otras cosas de la Vida, no hay tiempo que perder. Una labor a la que, desde su modesta condición, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez pretende contribuir.

Es la nuestra, como bien conocen, una institución privada, nacida hace ya veintitrés años, y volcada por entero a la causa del libro y de la lectura. No podía ser, por lo tanto, insensible a la causa de las bibliotecas escolares. A ellas hemos dedicado muchos de nuestros cursos de formación. En torno a ellas, hace ya varios años, organi-

zamos el *I Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares*, cuyas conclusiones, desgraciadamente nunca asumidas por quien debiera, siguen gozando de plena vigencia. Reclamando su implantación hemos escrito artículos, desarrollado publicaciones, participado en manifiestos... Pero creíamos que aún nos faltaba por realizar algo fundamental: ser capaces de dibujar la situación real de la que partimos, de recabar información veraz y actualizada sobre su estado; de comprobar la sensibilidad que, hacia ellas, manifiesta la comunidad educativa, pulsando para ello el sentir de miles y miles de profesores, directores, alumnos y padres de familia...; y finalmente de establecer las líneas sobre las que debe basarse una política de implantación y mantenimiento de bibliotecas escolares en todo el Estado español. En suma, realizar desde nuestra Fundación ese estudio definitivo que de siempre hemos visto necesario y que, por muy diversos motivos, nunca hasta la fecha se había emprendido.

Felizmente, todo está en marcha. Y, con el apoyo de ANELE, la cooperación del Ministerio de Educación y Ciencia y de las diversas Consejerías de Educación de la totalidad de nuestras Comunidades Autónomas y la inestimable colaboración del Instituto IDEA, con Álvaro Marchesi a la cabeza, la investigación, a pesar de su complejidad y exhaustividad, avanza a buen ritmo. Allá por el mes de abril de 2005, pretendemos hacer públicas sus primeras conclusiones para, meses más adelante, presentar el conjunto del análisis con la edición de un volumen donde se recojan todas las variables procedentes del estudio de campo y un conjunto de artículos monográficos que revisen la situación de las bibliotecas escolares en la legislación educativa de todo el Estado español; la condición que las mismas alcanzan en la normativa europea; los diferentes modelos a los que podríamos tender y el modo en que se definiría una biblioteca escolar en los tiempos actuales.

Por tanto un estudio, del que a continuación don Álvaro Marchesi podrá ofrecerles detalles más precisos, que quisiera marcar un antes y un después. Y, al mismo tiempo, ser la palanca para poner en marcha un movimiento imparable, que por vez primera y definitiva, encare decididamente la cuestión.

Sólo así cumpliremos nuestro deber. Y nuestro anhelo. Y sólo así la lectura volverá a ser, también en la escuela, un derecho de primera generación al que puedan acceder todos los ciudadanos en igualdad de oportunidades. Porque, de lo contrario, nuestro mundo, y más aún, nuestros alumnos y alumnas, seguirán siendo las víctimas de una situación tan injustificada como limitadora de su proyecto vital. Y ese es también nuestro desafío.

Que, como en su maravilloso libro *El hilo azul*, escribe Gustavo Martín Garzo, nuestro reciente Premio Nacional de Literatura Infantil —y termino—:

«Si nuestros niños dejan de leer, o nunca han tenido ese hábito, si no llegan a interesarles los cuentos, será en definitiva porque nosotros, la comunidad en la que han nacido, ha dejado de ser visitada por los sueños, y hace tiempo que no tiene gran cosa que contar, ni de sí misma ni del mundo que la rodea. No les culpemos por ello, preguntémosnos nosotros, como el gigante del cuento, dónde se oculta nuestro corazón y qué ha sido de los sueños y los anhelos que una vez lo poblaron» (Gustavo MARTÍN GARZO: *El hilo azul*, Ed. Aguilar, 2001, pág. 81).

Muchas gracias.

PONENCIA 4.ª **«El hábito lector:** **biblioteca, escuela y familia»**

4

En primer lugar, quiero pedir disculpas a los participantes en este Seminario y a quienes, sin haber asistido al mismo, lean el texto de esta conferencia, por no coincidir exactamente el título de la misma con lo anunciado en el programa de las jornadas. Por una parte, al sustituir «hábito» por «aventura» quiero poner el énfasis en ese proceso arriesgado, cargado de ilusión y de resultados imprevisibles, que supone hacerse lector. Por otra, con la secuencia «familia, biblioteca, escuela, biblioteca, familia» he querido simbolizar un trayecto circular-espiral que empieza en la familia y que en ella se cierra después de haber pasado por las otras dos instituciones.

En segundo lugar, para quienes no asistieron a la conferencia: cada uno de los párrafos está salpicado por canciones, imágenes, fragmentos de obras... que nos trasladan al hecho lector y que durante mi disertación se fueron combinando con la historia propiamente dicha.

Como si de la vida misma se tratase, la lectura se inicia al nacer, e incluso antes, y cada una de nuestras experiencias va consolidando una forma de leer personal, propia de cada uno. Por tanto, esto no es una ponencia, como me había solicitado la organización de estas jornadas, sino una historia.

Pasearon a lo largo de aquella playa de aguas tranquilas, doradas por la luz crepuscular, mientras intercambiaban palabras y miradas que hacían presagiar el más enamorado de los encuentros ¹⁴. ¡Qué alegría el día que supieron que ella estaba encinta! El embarazo fue largo; bueno, de nueve meses. Pero hubo días complicados, otros gozosos. La madre disfrutaba acunando al retoño en su vientre.

¹⁴ Fotografía de una pareja al atardecer.

El parto no ha sido ningún camino de rosas, pero el fruto ha hecho olvidar los momentos más dolorosos. El padre y la madre arrullan a la recién nacida. Le cantan, le cuentan, le dicen...¹⁵. Las palabras envueltas en dulzura, en cariño, en ternura, hacen el milagro. Empieza a hacerse lectora, haciéndose «oidora», disfrutando de la palabra oída.

Al mes de haber nacido, Laura recibió en casa su carnet de socia de la biblioteca pública¹⁶. Algunos meses más tarde los padres acuden con su hija a la biblioteca. La «Bebeteca» es un espacio de encuentro entre padres —generalmente madres— y niños de corta edad. Cuentan, cantan, juegan... Han preparado una cadena en círculo: madre, niño, madre, niña, padre, niño, madre, niña...¹⁷. Los libros pasan de mano en mano, de boca en boca. Son de materiales blandos, de colores atractivos¹⁸. Se confunden con los cojines, con los cubos de gomaespuma, con los muñecos de peluche.

La niña llega a la escuela con pocos años¹⁹. La maestra le cuenta, le canta, le dice, le pregunta... Y ella empieza a participar en el diálogo, en la canción, en el juego... Se empiezan a compartir las palabras²⁰.

Los abuelos viven en el pueblo, lejos de su ciudad. Pero a papá y a mamá les gusta ir con frecuencia²¹. Sobre todo las vacaciones de verano, son una ocasión especial para disfrutar de calles sin coches, de pájaros abundantes, de montones de mies en la era y, desde luego, de los cuentos que la abuela le cuenta por la noche. Le encanta sentir el calor de la abuela, ya metida en la cama, y escuchar su voz cadenciosa²². Otros días es ella quien le lee a la abuela alguno de los cuentos que ha llevado al pueblo y que tomó en préstamo de la biblioteca de su *cole*.

En el último curso de primaria la *profe* les ha enseñado a manejar algunas herramientas del ordenador²³. Se le pasan las horas sin sentir frente a la pantalla, entre imágenes y textos. Ha estado trabajando durante el segundo trimestre para transformar en audiovisual un cuento que recordaba de cuando era más pequeña y que le gustaba especialmente. En la próxima sesión de cuentos de la biblioteca escolar ella será la encargada de proyectar su cuento a los compañeros del primer ciclo de primaria²⁴.

Le ha costado el paso a la Secundaria²⁵. Ha tenido que dejar a algunas de sus amigas, que han preferido matricularse en otro instituto. Sólo han sido los primeros días. Enseguida ha encontrado nuevas amigas y, desde luego, algún chico que le cae bien. A Luis le regalaron un libro las pasadas Navidades y le ha dicho que le gustó bastante. Se lo ofrece y ella lo acepta con gusto²⁶. El título no le resultaba

¹⁵ Canción de cuna: «Arroró, mi niño duerme».

¹⁶ Imágenes de la sección infantil de la B. Pública de Guadalajara.

¹⁷ Canción para balancearse: «Aserrín, aserrán».

¹⁸ Fotografía de la Bebeteca de Guadalajara.

¹⁹ Fotografía de niños en un aula de E. Infantil.

²⁰ Canción infantil: «Estaba el señor don gato».

²¹ Fotografías de un pueblo.

²² Narración del cuento: «¡Ay, madre, quién será!», tomado de *Cuentos al amor de la lumbre*, de A. R. ALMODÓVAR.

²³ Fotografía del aula de informática de un colegio.

²⁴ Proyección de un audiovisual elaborado a partir del cuento «Los tres bandidos», de Tomi UNGERER.

²⁵ Fotografía de un centro educativo.

²⁶ Lectura de los primeros párrafos de la novela *Campos de fresa*, de Jordi SERRA I FABRA.

demasiado atractivo, pero durante el fin de semana lo ha cogido por banda y ya lleva 50 páginas leídas. En verdad que era interesante.

En tercero de E.S.O. el profesor de Ciencias Naturales ha explicado el tema de la evolución de la vida. Les ha presentado un esquema con las etapas que han establecido los científicos y, en cada una de ellas, los acontecimientos más destacados. Ahora, por grupos, tendrán que profundizar en dichas etapas de la evolución, preparar un trabajo y exponerlo en clase. El miércoles ha quedado todo el grupo, por la tarde, en la biblioteca del instituto. El bibliotecario les orienta cómo tienen que buscar libros, revistas y otros documentos para preparar la exposición. Consultan el catálogo de la biblioteca y, a través de Internet, también consultan el de la biblioteca pública ²⁷.

Uno de los libros que han manejado para este trabajo le ha gustado. Sólo ha consultado el capítulo que se centraba en el tema que le había tocado a su grupo pero, unas semanas después, lo toma en préstamo de la biblioteca pública para leer algún capítulo más ²⁸.

Laura lleva ya algunos años utilizando Internet en la biblioteca pública y en la del instituto. Pero es un poco *rollo*. Sólo puede estar una hora, el día que va, y no le da para mucho. Entre su hermano y ella han conseguido convencer a sus padres para conectar el ordenador que tienen en casa. Lo primero que ha hecho es configurar el *chat* y el correo electrónico para ponerse en contacto con los amigos. En su primer mensaje ha aprovechado para preguntarle a Luis por una dirección de Internet que no encuentra ²⁹.

Laura ha terminado bachillerato y ha aprobado la selectividad. Desde pequeña ha visto en sus maestros y maestras personas con un atractivo especial. También hubo algún hueso duro de roer, pero de esos ya se olvidó. La decisión está tomada: va a pedir Magisterio. Se sienta junto al ordenador y busca en la universidad de su ciudad las especialidades que se imparten, las asignaturas de cada curso, cómo es el proceso de inscripción y matrícula ³⁰. Enredando aquí y allá, también ha encontrado las actividades que se realizan en la Universidad, información sobre las becas..., y un montón de cosas más.

Habitualmente pasa por la hemeroteca de la biblioteca de su barrio para echar un vistazo a la prensa diaria, aunque no todos los días le da tiempo. En cierta ocasión, hablando entre las compañeras de la Escuela Universitaria, alguien comentó que está suscrita a un servicio de resumen de noticias. Todos los días, cuando abre su correo electrónico, se encuentra con las noticias más destacadas, seleccionadas entre varios de los periódicos que se pueden consultar en la web ³¹. Es comodísimo. Por la mañana, antes de marcharse a la Universidad, recorre las distintas secciones, pincha en aquellas noticias que le interesan y las guarda en su carpeta de prensa. Después de comer, suele dedicar un rato a leerlas con más detalle. Mientras repasa los titulares del sábado, con más tranquilidad que los días entre semana, rememora un comentario hecho por un profesor hace unos días en clase:

²⁷ Imagen de la búsqueda en un catálogo automatizado.

²⁸ Lectura de un párrafo del libro *Hijos de las estrellas*, de Manuel TOHARIA.

²⁹ Imagen de la pantalla del programa de gestión de correo electrónico.

³⁰ Imagen de la web de la Universidad de Alcalá.

³¹ Imagen de un mensaje de correo con el resumen de prensa de Telépolis.

«Aunque nos parezca lo contrario, todo está inventado. Con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación volvemos a leer como los egipcios, hace miles de años. En la pantalla de nuestro ordenador hemos dejado la lectura en forma de códice, para leer igual que lo hacían ellos en los rollos de papiro».

Laura llega a su primera escuela. No, no como alumna; como maestra³². El primer día un poco asustada, pero con la vitalidad que da la década de los veinte. El grupo que le ha tocado es de los mejores. Además, es del segundo ciclo de E. Primaria. Los chicos ya van dominando la lectoescritura y se puede hacer un montón de cosas con ellos.

Ha tenido suerte. En este colegio hay biblioteca escolar. Bueno, ya sabemos que en todos los colegios suele haber un aula con armarios y en sus estantes, una colección de libros más o menos organizados, algunas mesas y sillas y, a veces, hasta un ordenador. No, no; en este colegio hay una biblioteca de verdad³³. Desde hace años, el claustro de profesores entendió que la biblioteca escolar es un recurso básico para poder llevar a cabo un Proyecto Educativo innovador, presentaron un plan de trabajo serio y riguroso y ya es el cuarto año de funcionamiento. A partir del segundo, una vez concluido el proyecto oficial, les ha costado sangre, sudor y lágrimas justificar el funcionamiento de la biblioteca y, sobre todo, la dedicación horaria de uno de los profesores, pero el inspector del centro ha entendido que ese proyecto debe seguir adelante y él es el primero que se encarga de apoyarlo.

Uno de los profesores más antiguos del centro dedica 15 horas semanales a la biblioteca escolar. Ha hecho varios cursos de técnicas bibliotecarias, animación a la lectura, formación de usuarios y automatización de la biblioteca. Y eso se nota³⁴. Necesites lo que necesites para trabajar con los alumnos (libros, revistas, canciones, películas, programas de ordenador, páginas de Internet...) él te lo busca y te lo prepara el día que lo necesites —siempre que se lo pidas con tiempo, claro está—. Además, cada quincena prepara una actividad de animación a la lectura o de formación de usuarios para cada uno de los ciclos, tanto de Infantil como de Primaria. Busques lo que busques en la biblioteca, lo encuentras al momento. Abres el catálogo automatizado y en un pispas sabes dónde localizar el libro, la revista, el video o el CD-ROM que te interesa. ¡Ah!, y si no está en la biblioteca, él se encarga de solicitarlo por préstamo interbibliotecario al Centro de Profesores y Recursos o a la Biblioteca Pública.

Pero, además de la biblioteca escolar central, casi todos los profesores disponen en su clase de la biblioteca de aula. A Laura también le parece interesante y empieza a prepararla³⁵. Ha tomado, como préstamo colectivo de la biblioteca escolar, una enciclopedia de dos volúmenes, una colección entera de 25 diccionarios para que puedan consultar todos los alumnos y una selección de 50 libros de literatura, que ella cree que pueden ser interesantes para sus chicos. El mes próximo los cambiará por otros 50. Así, sus alumnos tendrán a mano una pequeña colección de la que tomar un libro de lectura en cualquier momento, o para llevarlo a casa los fines de semana. Para los próximos quince días, también se ha llevado varios libros que tra-

³² Fotografía de niños a la entrada de un colegio.

³³ Fotografías de una biblioteca escolar.

³⁴ Fotografías de servicios y actividades en la biblioteca escolar.

³⁵ Fotografías de distintas bibliotecas de aula.

tan sobre Castilla-La Mancha (historia, geografía, espacios naturales...), una carpeta con folletos turísticos, un video sobre el folklore de la provincia y una colección de diapositivas de lugares de interés histórico de la región. El próximo tema de Conocimiento del Medio es «Nuestra Comunidad Autónoma». Por semanas, un alumno o una alumna, se convierten en bibliotecarios. Se encargan del préstamo, de anotar en la ficha de cada compañero los libros leídos, de repartir los diccionarios cuando realizan una actividad colectiva, etc.³⁶.

Laura no es la profesora de música del colegio. De esta asignatura se encarga otro compañero. Pero a ella le gusta. Hizo también esa especialidad en la Universidad y en cualquier momento introduce alguna actividad musical en su tutoría. Entiende que la música es un lenguaje más, una manifestación artística y expresiva que tiene mucho que ver con la palabra. Ha hablado con el bibliotecario y la próxima semana será ella la encargada de contar el cuento a los niños en la biblioteca, con la ayuda de algún alumno de su grupo. Para los más pequeños será una historia nueva, pero los de su clase quizás ya lo conozcan. Precisamente eso suele entusiasmar a los niños. La emoción de escuchar palabras conocidas engancha de una manera especial³⁷.

La directora de la Biblioteca Pública ha convocado una jornada de puertas abiertas, dirigida a maestros y profesores³⁸. El objetivo es dar a conocer las instalaciones, los servicios y las actividades que se organizan para colegios e institutos. De esta forma, ellos podrán acudir con sus alumnos para iniciarles en el uso de esta biblioteca y para disfrutar de las muchas actividades que se hacen allí. Al terminar, la directora convoca a todos aquellos que lo deseen para formar un grupo de trabajo, donde poner en común experiencias, lecturas e iniciativas encaminadas a la promoción de la lectura entre niños y jóvenes. Poco a poco la idea va cuajando y en unos meses, se forma una asociación con el fin de promocionar las bibliotecas públicas y escolares y la lectura entre los niños y jóvenes. Se ha juntado un grupo de maestros y maestras, bibliotecarias, algún profesor de secundaria y varios más dedicados al teatro, la animación cultural o a las labores de su casa. Los años van pasando y, más que compañeros, ya son un grupo de amigos. Leen, comentan y valoran los libros que van saliendo al mercado. Se reúnen mensualmente y ponen en común las experiencias de su colegio, de su instituto o de su biblioteca. Aquellas que dan resultado y las que no. Un día pensaron que podría ser interesante dar a conocer a otros su trabajo y se lanzaron a publicar una revista³⁹. También organizaron varios Encuentros de Animadores de Libro Infantil y Juvenil⁴⁰. Ahora, llevan unos años con una movida que revoluciona la ciudad entera: el Maratón de los Cuentos. Vienen gentes de aquí y de allá. La palabra es protagonista. El encuentro entre culturas y entre generaciones es su propósito⁴¹.

En el colegio —éste es el tercero para Laura— están preparando una semana cultural. El tema viene dado. Durante este curso se conmemora el cuarto centenario de la primera edición de «El Quijote» y estamos en Castilla-La Mancha⁴². La biblioteca

³⁶ Fotografías de actividades con libros en el aula.

³⁷ Narración, con acompañamiento musical, del cuento *La canción más bonita*, de Max BOLLINGER.

³⁸ Fotografías de la Biblioteca Pública de Guadalajara.

³⁹ Reproducción de la portada de la revista *¡ATIZA!*, de Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara.

⁴⁰ Reproducción del programa de uno de los Encuentros de Animadores del Libro Infantil y Juvenil, celebrados en Guadalajara.

⁴¹ Reproducción del programa de una de las ediciones del Maratón de los Cuentos de Guadalajara.

⁴² Imágenes de distintas actividades realizadas durante la semana cultural en algunos centros educativos.

escolar de este centro no funciona. Se han quedado sin espacios para albergar a tanto alumno nuevo y han tenido que ocuparla para dar clase. Hace algunos años participaron en un plan anual de Bibliotecas Escolares, pero aquello fue flor de un día. El profesor encargado de la biblioteca cambió de destino y aquella se transformó en un almacén de libros. No obstante, la mayoría de los profesores sigue haciendo uso de los recursos de la biblioteca en su aula. Un pequeño grupo de maestros y maestras entusiastas están dispuestos a preparar un programa que guste a los chicos —y también a las familias. Lo primero que harán será convocar una reunión con los padres y madres de cada clase para explicar el proyecto y pedir colaboración. Será en primavera, pero quieren empezar cuanto antes. Una exposición con libros del propio colegio, de la biblioteca pública y de las familias ⁴³. Otra con los trabajos que los alumnos realicen a lo largo los dos primeros trimestres: cuentos, pancartas, dibujos, recetas, trabajos manuales, canciones y danzas... Algunas madres y algunas abuelas se han prestado para contar cuentos a los más pequeños ⁴⁴. Con los mayores, algunos padres van a preparar un taller de cuentos y confeccionarán un libro gigante ⁴⁵. Vendrán dos autores para mantener un encuentro con los alumnos. Los de Infantil y primer ciclo de Primaria van a tener la suerte de contar con un autor-ilustrador que les hablará de cómo crea él los libros de principio a fin. Los mayores leerán varias obras de un mismo autor y mantendrán un coloquio con él acerca de sus obras... ⁴⁶. También visitará el colegio un juglar que les hablará de la literatura en la Edad Media y en el Siglo de Oro, les presentará algún párrafo de aventuras de *El Quijote* y algún otro personaje, y les cantará algún romance ⁴⁷.

Laura encontró pareja hace ya unos años en uno de los colegios en los que ha trabajado. La vida va transcurriendo aquí y allá. Cada uno en su centro de trabajo. Algún curso lo han pasado en la distancia. Han trabajado incluso en provincias distintas. Sólo se veían los fines de semana. Hoy, mientras pasean, hablan de sus chicos —de sus alumnos— de lo complicado que es a veces el trabajo en la escuela, sobre todo ahora, con niños procedentes de países, culturas o idiomas distintos al nuestro. Se han detenido ante el escaparate de una librería. Esta semana se le está rindiendo homenaje en la ciudad a uno de los mejores escritores de nuestro país. Desde que fueron de viaje por aquellos hermosos parajes, Rodrigo quería reglarle a Laura una obra de este autor y se le ha ido la vista como un rayo al verla en el escaparate. Juntos en casa rememoran aquellos días, mientras uno lee a otro las primeras páginas del libro ⁴⁸.

A ellos les gusta la educación. Con frecuencia asisten a cursos, encuentros, jornadas... ⁴⁹. Últimamente se está hablando mucho de hábitos de lectura, de estudios que se hacen a nivel nacional o internacional sobre las capacidades y aprendizajes de los alumnos al terminar la enseñanza básica, de investigaciones sobre la situación de las bibliotecas escolares, de la animación a la lectura, de debates para cambiar —otra vez— la ley de educación...

⁴³ Fotografías de exposiciones de libros.

⁴⁴ Fotografías de narradores contando cuentos a los niños.

⁴⁵ Fotografías de libros gigantes confeccionados en distintos colegios.

⁴⁶ Fotografías de encuentros con autores.

⁴⁷ Canción del Romance del Conde Olinos.

⁴⁸ Lectura de los primeros párrafos de la obra *El río que nos lleva*, de José Luis SANPEDRO.

⁴⁹ Reproducción del programa de algunas jornadas y de la portada de estudios e investigaciones.

Pero hoy no se encuentra con ánimo para hablarnos de estos temas —que por otra parte le entusiasman—⁵⁰. Ha pasado una noche regular. Al levantarse le pide a Rodrigo que la lleve hasta el centro de salud. Su médico de cabecera no tiene muchas dudas ante los síntomas. De momento, unos días de reposo.

A Laura le gusta acunar a ese germen de vida que lleva en su interior, como hacía su madre con ella. Y recuerda aquellas nanas que también su madre le cantaba antes de nacer, que le volvió a cantar tantas veces —aún de mayor— y que muchas noches le servían para entornar sus párpados antes de soñar con alguno de los cuentos que la abuela le había contado las vacaciones pasadas⁵¹.

⁵⁰ Fotografía de un cerezo en flor.

⁵¹ Canción de cuna: «Arroró, mi niño duerme».

PONENCIA 5.ª **«Bibliotecas Escolares** **y Bibliotecas de aula:** **funciones y características»**

5

«Las aulas son lugares de la voz a los que se va a aprender de oído». Es un hermoso modo de decir, verdadero y certero dardo en la palabra, según se espera de poetas o filósofos, como María Zambrano. A ella, a ellos, se lo podemos permitir. Pero para añadir enseguida que aforismos de ese corte no resisten un análisis prosaico y empírico. Basta con preguntar abruptamente: ¿qué hacemos con los sordos?

Así, pues, la frase de Zambrano ha de mudarse en esta otra, no poética ya, más bien prosaica, antropológica: las aulas son lugares de la experiencia a los que se va a aprender con los cinco sentidos, no únicamente de oído, también con los ojos, con el tacto. Y todavía hay que completarla: allí ha de aprenderse con la acción y no sólo con los receptores sensoriales. En cuanto a éstos, de hecho, cada cual se guía y aprende mejor por uno de los sentidos que por otros. O se aprende mejor por uno u otro según los ámbitos. Geografía y geología seguramente se aprenden mejor a través de la vista; poesía y literatura, mediante el oído. Hay una psicología diferencial sensorial del aprendizaje, según personas y contenidos; y en conexión con ella hay estilos no sólo de aprendizaje, sino también de enseñanza.

EL UNIVERSO DEL LIBRO

Los libros, los tradicionales, entran por la vista. Si son libros compuestos por palabras, no bastan meros ojos, son precisos ojos educados. Los libros entran por la vista instruida en la lectura. También pueden entrar por el tacto, en la escritura Braille, y, sobre todo, por el oído. Los libros pueden ser leídos en voz alta y escuchados por varios oyentes, tal como discurría la lectura medieval en monasterios y universidades. Además, hoy es posible escuchar a los que ya murieron, y no ya sólo con los ojos, como recita un soneto de Quevedo, sino también en sus propias voces, oyéndoles leer sus poemas o sus prosas. Hoy, la biblioteca, escolar u otra,

es también fonoteca y mediateca: puede y debe contener registros audiovisuales de lo que, por otra parte, también consta en texto escrito, impreso.

Al hablar de biblioteca escolar, de centro o de aula, es obligada una noción flexible y amplia de «libro». En los libros impresos suele predominar la palabra, pero en ellos puede haber también imágenes, mapas, cifras, símbolos matemáticos y otras notaciones del lenguaje de las ciencias, de la música. No hay correspondencia biunívoca entre el libro y las palabras. Por otra parte, tanto el libro impreso como las palabras y el lenguaje —el oral y el escrito—, recientemente se han visto ampliados y desbordados en variadas direcciones y técnicas de registro, de «escritura»: de la «cinta» audiovisual o de cine al CD, al DVD y a Internet. El respectivo peso que en nuestras vidas, en nuestro conocimiento —no sólo en nuestro ocio— y en las bibliotecas escolares van a tener esos distintos tipos de «libro» dependerá muy poco de las voluntades individuales e incluso de la voluntad política de los gobernantes. Dependerá, más bien, del proceso tecnológico mismo —altamente autónomo— de producción, reproducción y difusión de esos distintos soportes, que son archivos materiales de información, conocimiento y cultura.

A sabiendas de que se reduce la cuota de participación del libro impreso en el conjunto de la cultura, de que pierde el monopolio de que había gozado en el universo del saber —«conocimiento objetivo» de Popper—, es preciso, aún entonces, destacar que el libro sigue funcionando hoy por hoy como el mejor módulo de «memoria externa» a nuestra disposición. Por el momento, no existe todavía ningún otro producto alternativo tan accesible, portátil, a prueba de fallos, y sin consumo de energía por su empleo, como el libro. Algunos analistas de la didáctica, a propósito del libro de texto, se sorprenden de cómo un artefacto como éste, tan antiguo y de nostado, ha sido capaz, en el ya pasado siglo xx, de sobrevivir a políticas y contextos educativos tan dispares. La razón es clara. Pese a su inflexibilidad y sesgos autoritarios, doctrinarios, y frente a alternativas como fotocopias, apuntes del profesor, programaciones curriculares, medios audiovisuales e informáticos, el libro continúa siendo un producto —sujeto a leyes de mercado, como todo—, de utilidad irremplazable en la adquisición del conocimiento y en el acceso a la cultura: un producto no sólo competitivo, también cooperador con tales alternativas. De hecho, los distintos medios de comunicación y transmisión de conocimiento, de cultura, parecen funcionar complementarios antes que antagónicos: unos promueven a otros.

LIBROS INDISPENSABLES

Sea, pues, una primera afirmación de principio: los centros y las aulas han de tener libros, también libros escolares. Es una afirmación mínima, mas no vacía o vana. Algo debe de significar cuando no cuenta con unánime consenso: no faltan quienes sostienen que tales libros no son imprescindibles en la educación formal. Frente a esa posición, permítase argumentar a favor de la opuesta: los libros, escolares y otros, forman parte de los materiales indispensables en la educación reglada.

La educación es siempre, desde el seno de la familia, una relación interpersonal. Sin tal relación puede haber adiestramiento o instrucción, pero no propiamente educación. Por contraposición a la familiar, lo típico de la educación escolar, en el marco del sistema educativo, es constituir una relación interpersonal mediada por

técnicas que utiliza un profesional cualificado, experto, el maestro o profesor. Entre esas técnicas están, desde luego, las nuevas y novísimas tecnologías, pero también, y no desplazadas por ellas, las más antiguas: el libro, sin ninguna duda.

Los libros escolares, los de uso en la escuela, no reemplazan al maestro o maestra, a la relación personal con él o ella; y hasta ahí vale la tesis de que no hay libros «a prueba de profesores». Pero a esto hay que agregar que un libro puede ser educativo y valer como instrumento de aprendizaje por sí mismo, con independencia del docente que haga de él uso o mal uso. Los buenos libros sobreviven a los peores avatares. ¿Cómo negar que sea educativa la lectura de *Platero y yo* para alumnos de Primaria o la de los *Consejos, sentencias y donaires de Juan de Mairena* en Secundaria? Hay libros que hablan y educan por sí solos: en cuya lectura se aprende. Y, en realidad, éste es el objetivo último, el de aprender, cualesquiera sean las mediaciones y experiencias conducentes a ello. En las reformas educativas suele recaer el énfasis en la mejora de la calidad de la enseñanza. Debería colocarse énfasis aún mayor en la mejora de la calidad del aprendizaje: aquélla se ordena a ésta.

El libro continúa siendo indispensable en la educación formal, en una educación que no se limite a transmitir información. En el marco de la necesaria distinción entre sociedad de la información y del conocimiento (Steiner), el conocimiento propiamente dicho, hoy todavía, se halla vinculado a los libros más que a los medios audiovisuales e informáticos. Y la escuela obligatoria está al servicio no de la información, sino del conocimiento y de la madurez personal.

Hay libros que son indispensables en la escuela; y, además, dentro de ellos, hay algunos pocos realmente esenciales. ¿Cuáles?, y ¿en qué lugar, en qué manos han de estar? Algunos, en manos de los educandos; otros en el colegio, en el aula. La cuestión del libro del alumno no es independiente de la de los libros en la escuela; y a la recíproca.

LIBROS ESCOLARES Y OTROS

Libro de texto, libro escolar, libro en la biblioteca de aula o de centro: han de distinguirse cuidadosamente.

Por libros «de texto» hay que entender los que guardan relación directa y formal con contenidos curriculares, «enseñanzas mínimas», contenidos que ellos recogen y exponen en la misma articulación normativa prescrita: de áreas o materias y por ciclos o cursos. Para estos libros vale la mayoría de los análisis —a menudo, críticas— que los relacionan con los distintos niveles de concreción y diferentes agentes del currículo. Ahora bien, no ha de asumirse que el libro de texto sea siempre y necesariamente libro de los alumnos: puede ser libro del profesor, o de aula, o de uso esporádico por los alumnos en el aula o en casa. A su vez, el libro del alumno no tiene por qué ser sólo el de texto. Por insistir en el mismo ejemplo: ¿no podría ser *Platero y yo* obligado libro de alumnos en el segundo o tercer ciclo de Primaria?

Libros escolares, incluso en el sentido más estricto, los escritos y editados para la escuela como destinataria, no son sólo los de texto o los del alumno. Enciclopedias, diccionarios, libros de problemas, de mapas, de historia, de solfeo, de dibujo, en

formato impreso, electrónico o informático, pueden ser específicamente escolares por su orientación a la enseñanza formal. Son libros útiles y necesarios en los años de aprendizaje escolar, aunque innecesarios después. El adulto necesitará siempre de diccionarios, enciclopedias, mapas, pero no de los que en la escuela le sirvieron. Por otro lado, incluso en los años de escolaridad son libros cuyo lugar propio es el aula, para consultar allí, no para llevar a casa. Las bibliotecas escolares han de contener libros de esa clase, al servicio de la escolarización. Pero estos solos no bastan. Ha de haber en ellas otra clase de libros, de aquellos que, sin relación directa con la escuela, se consideran imprescindibles para acceder a la cultura y a la mayoría de edad del pensamiento; y también de aquellos otros que de manera eficaz pueden contribuir al gusto por la lectura, por el estudio o por la búsqueda en fuentes de información.

Diré algún tópico, en el que espero no verme contradicho: el *Quijote* debe estar en todos los centros educativos de nuestro país. Añadiré otras propuestas discutibles: en toda aula de Primaria debe haber ejemplares de un género de escritura al que, cada cual a su modo, pertenecen *Alfanhuí*, de Sánchez Ferlosio, *Ocnos*, de Cernuda, *El principito*, de Saint-Exupéry, o *Gitánjali*, de Tagore. En aulas o centros de Secundaria debe haber novelas o relatos «de aprendizaje» en la ancha banda que se extiende de *Siddharta*, de Hesse, a *El jardín de los frailes*, de Azaña, o al primer *Quadern gris*, de Pla; ha de haber prosa y poesía que entreabra la mente al pensamiento crítico, como la de Mairena / Machado, o a una sabia cercanía entre palabras y cosas, entre palabra y acción, como en textos de Brecht y en las *Odas elementales*, de Neruda.

Una política del libro en ámbito escolar ha de orientarse no sólo y quizá no tanto al libro de texto en manos del alumno, cuanto a los libros de aula y de centro. Y, naturalmente, la gratuidad de la enseñanza ha de ampliarse a todos esos tipos de libros. Al alumno, a su familia, la enseñanza pública —o con dinero público— no debe repercutirle en ningún gasto. Esto no significa multiplicar los libros de uso y de propiedad de los alumnos. En ninguna parte está escrito que hayan de ser uno por curso y área. Por último, y en contrapartida, ¿no podría llegar la gratuidad a garantizar que todo niño y todo adolescente disponga de un ejemplar de alguno, uno al menos, de los libros «esenciales»?

DOTACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES

Es de máxima importancia la dotación generosa de bibliotecas de centro y de aula. Hace falta un Plan —o, más bien, Planes de las Comunidades Autónomas— para proceder a esa dotación, con libros impresos y otros: de inmediato, con medidas de urgencia, de mínimos; a medio plazo, para una dotación completa.

Parece conveniente distinguir entre bibliotecas de centro y de aula, aunque unas y otras, por igual, hayan de ser dotadas por las Administraciones educativas, tal vez con un catálogo mínimo común por etapas —catálogo cambiante y no canon, no corpus cerrado— que ellas establezcan y renueven. Por encima de ese catálogo básico común, las bibliotecas de aula podrían o deberían enriquecerse, completarse, a solicitud de los propios docentes, de acuerdo con las necesidades de su enseñanza. En ellas, además, habría que ofrecer las mayores facilidades de «préstamo» a los alumnos —con intervención de los padres en Primaria— para el uso de ciertos li-

bros, de texto u otros, durante el curso y en vacaciones. En ellas, en fin, cabría fomentar la recogida de libros utilizados por alumnos en cursos y edades anteriores. La biblioteca de aula puede nutrirse, en general, de libros ya usados, leídos, y que los alumnos o la asociación de padres / madres proporcionan al centro. Por cierto, una consigna elemental por enseñar es que un libro no se tira jamás a la basura: los libros están siempre a la espera de otros lectores potenciales.

Las dimensiones relativas de las bibliotecas de centro y de aula cambiarán de una etapa a otra. En Primaria, los libros han de hallarse, sobre todo, repartidos y ubicados en las aulas, de acceso fácil e inmediato para maestros y alumnos. En Secundaria, en Bachillerato, los fondos de biblioteca pueden serlo del centro, más que de las aulas, aunque accesibles siempre a los estudiantes y con oferta variada donde ellos mismos puedan elegir.

En un esquema así, los libros se adquieren a iniciativa de varios agentes: del profesor, de la dirección y del claustro del centro, de la propia Administración educativa, que en todo caso ha de financiar la adquisición. Obviamente, «libros» son asimismo otros impresos, archivos y registros. Desde luego, en un centro de Secundaria, a lo largo de los meses lectivos, habría de recibirse también, en papel o en texto virtual, prensa diaria: al menos, y al alcance de profesores y alumnos, dos periódicos de signo diferente que puedan contrastarse. En otro orden: debe haber también mapas de carreteras, planos de ciudades, folletos turístico-culturales, en suma, todo aquello que les sirva a los jóvenes para enterarse del mundo en el cual viven y para entenderlo, enjuiciarlo, mundo más allá de los bordes de su pandilla, su ciudad o barrio y de las hablillas locales o del grupo.

CULTIVO Y CULTO DE LA LECTURA

En especial, la biblioteca de aula, además de la función de apoyo y soporte de la docencia en ciertas áreas, ha de servir para la iniciación a la lectura: a su disfrute y comprensión desde los primeros años; a la comprensión de textos complejos y de ciencia en Secundaria. El niño y el adolescente que no lea en el colegio no llegará jamás a ser lector. Hay así una educación para la lectura y no sólo por la lectura.

El libro es, por antonomasia, símbolo de cultura. Lo es tanto en las palabras cuanto en las imágenes que puede contener. Es tópica a ese propósito la sentencia de que una imagen vale más que mil palabras, sentencia donde sólo hay que puntualizar que no cualquier imagen, sólo algunas imágenes —¡claro que sí!, las de la prisión de Abu Ghraib, por ejemplo— valen más que discursos o enteros libros de meras palabras. No menos cierta, sin embargo, es una sentencia opuesta, aunque complementaria, la de que hay palabras que valen más que mil imágenes: «¡nunca más!» o «¡no a la guerra!» han sido palabras históricas, que han trascendido las imágenes a las que acompañaron. Loados, pues, sean los libros que en sus páginas guardan palabras o imágenes que merecen ser inolvidables.

La biblioteca de aula ha de contener, aparte de libros estrictamente didácticos, al servicio del currículo, algunos de esos libros inolvidables: desde la *Odisea*, epopeya del naufrago en patera en busca de un hogar, parábola de la aventura de vivir, hasta los de fotografías —es un ejemplo— de Sebastiao Salgado.

Para loa, culto, disfrute y apropiación de los libros esenciales presentes en el aula, hay modos de liturgia laica: liturgia de la palabra y de la imagen. Una es la colocación de alguno de ellos en un visible atril, al modo de la Biblia en los templos. Para que apetezca leer libros, han de encontrarse a la vista, en lugar de honor. Otra es la lectura diaria en voz alta —no mecánica, sino meditativa, con pausas— de alguna página. En ese género de lectura se hace del todo verdadero el aforismo o dardo de que las aulas son espacios de la voz a los que se va a aprender en una escucha activa.

ODAS AL LIBRO

En este punto debería terminar la exposición, haber terminado ya. No como estrambote, sin embargo, sino como propuesta de una lectura meditativa, incitadora de reflexión, se transcribe ahora de una obra antes declarada esencial: de las *Odas* de Neruda, de dos de ellas dedicadas al libro. Habla Neruda, poetiza, acerca de libros: de poesía y otros. ¿Lo diría igualmente de los libros escolares? No es seguro; y no cabe atribuírselo. Aún así, cabe, desde luego, formular un voto: también los libros escolares deberían ser escritos como para hacerse merecedores de esas odas que son loas.

Quedan a continuación transcritos unos pocos versos de tales *Odas*; y no en su orden, sino en otro. Lo cual podría verse como un atentado contra el orden poético. Pero seguro que Neruda no lo juzgaría así, cuando precisamente habla de libros libres, versos libres, por tanto, que se dejan combinar en combinaciones mil como quien juega con un calidoscopio. Estos son, pues, versos suyos:

Amo los libros / exploradores
¿Cuál fue nuestra victoria?
Un libro, un libro lleno de contactos humanos,
Un libro sin soledad, con hombres / y herramientas.
Un libro es la victoria.
Libro de poesía / de mañana
De nuevo / describenos el mundo...
Descubriendo los últimos secretos
El hombre regresando con un libro
El cazador de vuelta / con un libro
El campesino arando / con un libro

Libro, tú no has podido empapelarme
No me llenaste de tipografía
No pudiste encuadernar mis ojos.

Libro, déjame libre
Yo no quiero ir vestido de volumen
Yo no vengo de un tomo

Libro, cuando te cierro / abro la vida
Libro, déjame andar por los caminos / con polvo en los zapatos
Y sin mitología
Vuelve a tu biblioteca
Yo me voy por las calles.

III. MESA REDONDA

MESA REDONDA
**«Bibliotecas escolares premiadas:
modelos de funcionamiento?»**

CARMEN LORIGA TOMÉ
RAFAEL PORTERO COBOS
FERNANDO MÉNDEZ FERNÁNDEZ
ROSARIO VIVANCOS FERRER

■ CARMEN LORIGA TOMÉ

IES Ánxel Casal-Monte Alto - Biblioteca Uxío Novoneyra

PROYECTO: «HACIENDO CAMINO AL LEER»

1. CONTEXTUALIZACIÓN



El IES Ánxel Casal-Monte Alto es un centro de titularidad pública con régimen ordinario y de adultos en el que se imparten clases desde las ocho y media de la mañana hasta las diez y media de la noche.

Es un centro urbano, situado muy cerca de la Torre de Hércules que acoge a unos 1.055 alumnos, de los cuales una cuarta parte pertenece a la ESO y

Bachillerato y el resto a los ciclos formativos de las familias profesionales de Sanitaria y Servicios Socioculturales y a la comunidad.

2. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

Hasta hace seis años, momento en que iniciamos el actual proyecto de la biblioteca Uxío Novoneyra, el funcionamiento de la misma había sido muy irregular. A partir de ahí, se ha visto revitalizada gracias a un factor clave: la continuidad del profesorado que se ocupa de ella. Esto ha permitido mantener una línea de trabajo estable que ha propiciado su revalorización en el seno de la comunidad educativa y, finalmente, la adjudicación del espacio que ocupa actualmente a pesar de ser un centro con grandes carencias en este sentido.

Nuestro proyecto se dirige a la mejora permanente del servicio bibliotecario del centro y a su consideración por parte de la comunidad educativa y el entorno como un centro de recursos multimedia para la formación y el ocio y, al mismo tiempo, como agente dinamizador de la vida cultural y pedagógica del centro. Básicamente se articula en torno a las siguientes líneas de actuación:

1. Promover una nueva concepción de la biblioteca escolar.
2. Ofrecer un espacio, recursos —humanos y materiales—, servicios y horarios de apertura acordes con esta concepción.
3. Abrir la biblioteca escolar al entorno del centro
4. Desarrollar una amplia propuesta de actividades
5. Colaborar con otras bibliotecas para, por una parte, diseñar y desarrollar proyectos y actividades conjuntos y, por otra, propiciar el desarrollo de un marco legal para las bibliotecas escolares por parte de la Administración educativa.

3. ESPACIOS

Inicialmente la biblioteca estaba ubicada en un aula de 150 m² que resultaban insuficientes para albergar el fondo documental y prestar servicio de consulta en sala. En el curso 2002-03 pasó a ocupar un antiguo taller de 250 m² con grandes posibilidades de mejora. Como se dijo anteriormente el centro tiene carencias de espacios por lo que la adjudicación de este taller para la ubicación de la biblioteca supone una fuerte apuesta del por parte de la comunidad educativa y una señal de su compromiso con ella. Aunque se llevó a cabo un acondicionamiento básico, el local seguía necesitando una reforma importante. A finales de ese curso se construye una pasarela que circunda la biblioteca y permite duplicar el espacio disponible para estanterías. Finalmente, y gracias al premio, se reforma totalmente la biblioteca.



4. RECURSOS

Recursos humanos

Desde el inicio del proyecto la Biblioteca ha estado bajo la supervisión de una profesora tutora con amplia autonomía a nivel de gestión, organización y adquisi-

ción de materiales, para lo que ha tenido un promedio de 6 horas semanales. Colaborando con ella existe un equipo de profesorado de guardia que oscila entre 25 y 35 personas. De este grupo extenso pudo, finalmente, constituirse una Comisión de Biblioteca de carácter estable y compuesta por seis personas. Esta comisión está presidida por la profesora tutora de Biblioteca y dispone de una hora semanal para reunirse. Sus tareas y competencias se han definido y recogido documentalmente.

Un aspecto importante derivado de la formación de la Comisión de Biblioteca ha sido la posibilidad de crear una red interna de formación, de tal manera que los conocimientos adquiridos por cualquiera de los miembros del grupo son exportados a los demás y de éstos a una parte del grupo amplio.

Ocasionalmente, se delega en un alumno o alumna como responsable temporal de la biblioteca y que se ocupa básicamente de mantener el orden habitual.

Recursos económicos

El Consejo Escolar asigna a la Biblioteca un presupuesto anual de 4.800 € que se distribuyen del siguiente modo:

- ✓ 25 % material inventariable y mejora del equipamiento.
- ✓ 10 % material fungible.
- ✓ 65 % actualización del fondo documental, suscripciones de revistas, etc.

Para la reforma de la biblioteca hemos contado con los 230.000 euros del premio.

Fondo documental

Procede básicamente de las adquisiciones realizadas por la biblioteca y los departamentos.

Situación inicial: cuando iniciamos el proyecto hace 6 años, no había catálogos ni fichas de fondos, tan sólo un libro de registro en el que figuraban 9.065 documentos y que incluía revistas, folletos, etc. Parte de los registros estaban en blanco, no figuraba la ubicación de los documentos, etc. Por otro lado, había muchos materiales obsoletos, los documentos no estaban etiquetados y, aunque estaban colocados por materias, resultaba difícil mantener el orden y encontrar un determinado material.

A partir de esta situación se llevaron a cabo las siguientes actuaciones:

1. *Realización de un primer expurgo* tras consultar a los jefes y jefas de departamento.
2. *Organización los fondos siguiendo la Clasificación Decimal Universal.* Esto fue especialmente difícil para nosotros ya que en aquel momento nuestra formación era insuficiente y además, nuestra biblioteca no se podía organizar con las CDU adaptadas para centros de Secundaria y Bachillerato ya que tene-

mos enseñanzas muy especializadas. Tras estudiar la CDU y asesorarnos elaboramos una primera adaptación que se ha ido ampliando y diversificando.

3. *Etiquetar los materiales:* Desde el principio nos pareció importante hacer alguna actividad que permitiese atraer al alumnado y al profesorado hacia la biblioteca, pero para ello teníamos que tener una parte del fondo bien organizado y etiquetado. Con la colaboración del alumnado, en un trimestre etiquetamos y forramos todo el fondo de literatura lo que nos permitió realizar alguna actividad de familiarización con la organización y funcionamiento de la biblioteca dirigida al alumnado de ESO.
4. *Informatización de los fondos.* El primer año se informatizaron pocos documentos ya que hubo que familiarizarse con el programa ABIES y enseñar a los compañeros y compañeras. Para organizar el proceso se establecieron unas pautas respecto al orden en que iban a ser fichados los documentos. Así, por ejemplo, primero informatizamos el fondo de nueva adquisición para ponerlo a disposición de los usuarios completamente etiquetado, luego los libros de literatura juvenil del fondo antiguo..., y, por último, las enciclopedias y obras generales del fondo propio de la biblioteca porque no se prestan y visualmente se localizan con gran facilidad por lo que es menos necesaria su búsqueda informatizada en comparación con otros documentos.
5. *Actualización del fondo documental:* La implantación en el centro de las enseñanzas de ESO y Bachillerato hizo prioritaria la adquisición de fondos —en soporte papel, electrónico y audiovisual— para estos niveles educativos. Progresivamente se ha hecho lo mismo con los demás niveles educativos.

También nos suscribimos a un importante número de revistas de diferentes ámbitos y que van desde Investigación y Ciencia a CLIJ, pasando por Muy interesante, Natura, Aula, Computer Hoy, Fotogramas, etc.

Asimismo, iniciamos la creación de un fondo de materiales para el profesorado y de una filmoteca, optando siempre por películas en formato DVD, ya que más allá de sus cualidades técnicas, en el centro tenemos profesorado y alumnado sordos y este material permite subtítular las películas.

6. *Protocolo de adquisición y proceso de registro:* Como dijimos, los fondos son adquiridos por la biblioteca pero también por los departamentos, esto hace imprescindible una cierta coordinación para evitar la duplicación innecesaria de documentos. Para ello seguimos un protocolo de funcionamiento que consiste básicamente en lo siguiente: antes de efectuar las compras, los jefes de departamento y tutores de ciclo (que son los únicos autorizados para las compras) comprueban, personalmente o a través de la Comisión de Biblioteca, si los materiales están en la base de datos o no y después deciden sobre su adquisición. Una vez comprados, deben dejarlos en la biblioteca en un espacio habilitado para ello haciendo constar en cada documento: el departamento que hace la compra, régimen (prestable, no prestable, restringido...) y ubicación (aula, departamento o la propia biblioteca. Una vez registrados, etiquetados y forrados se devuelven al jefe de departamento o tutor o se colocan en el lugar correspondiente de la biblioteca.

Situación actual: En estos momentos los documentos de carácter informativo rondan el 60% del total, a pesar de que los libros especializados de las familias profesionales tienen un elevado coste por lo que el número de documentos no crece en la misma proporción que la inversión realizada.

En cualquier caso nuestra *política de adquisiciones* está dirigida a incrementar la oferta de materiales de carácter científico y técnico que precisan nuestros alumnos y que, por su especificidad, pueden no encontrar fácilmente en las bibliotecas del entorno a pesar de que la ciudad cuenta con una estupenda red bibliotecaria.

Equipamiento: Mobiliario

Antes de la reforma de la biblioteca la mayoría del mobiliario resultaba insuficiente y poco funcional ya que era pesado, difícil de mover y poco versátil. Además, hasta hace seis años, las estanterías tenían puertas correderas de cristal, cerradas con llave permanentemente lo que impedía el libre acceso a los materiales. A finales del curso 98/99 el Consejo Escolar aprueba una propuesta para eliminar estos cristales que se pone en práctica al inicio del curso siguiente a pesar de la reticencia inicial de una parte del profesorado que temía un aumento del deterioro y desaparición de los fondos. La práctica ha demostrado que las reticencias iniciales eran infundadas y prácticamente han desaparecido.

Pasamos también por una etapa intermedia en la que los materiales audiovisuales e informáticos estaban cerrados y no se prestaban con carácter general. Actualmente, hay acceso libre a estos materiales y se prestan con criterios similares a los que usamos con los libros.

Equipamiento: informático y audiovisual

La biblioteca siempre tuvo como objetivo ofrecer este tipo de equipamiento. Hasta ahora disponíamos de:

- ✓ 2 ordenadores (1 con Internet), 1 escaner y 1 impresora a disposición del alumnado.
- ✓ 1 equipo para la gestión de la biblioteca que nos fue facilitado por el Ayuntamiento al incorporarnos, hace seis años, al Programa Municipal de Bibliotecas Escolares.
- ✓ 1 equipo de televisión y vídeo para visualizar cintas de vídeo.
- ✓ 4 cabinas de audición, en las que el alumnado podía escuchar CDs de música.

Actualmente, nuestra dotación es mucho mayor pero la concepción que subyace es la misma en todo el proceso.



Recursos institucionales

El inicio del proyecto coincidió con nuestra incorporación al Programa de Bibliotecas Escolares promovido por el Ayuntamiento de A Coruña. Esto supuso formación, asesoramiento y un equipamiento mínimo para la informatización de la biblioteca. También nos permitió acceder al programa ABIES y conocer a otros compañeros y compañeras con los que compartir materiales, experiencias, desánimos..., y, finalmente, constituir AGABEL (Asociación Gallega por las Bibliotecas Escolares y la Lectura) que constituye un marco de continua reivindicación por la mejora de las bibliotecas escolares de nuestra comunidad autónoma.

4. SERVICIOS

La biblioteca Uxío Novoneyra ofrece los siguientes servicios:

- a) *Consulta en sala.*
- b) *Acceso a internet y ordenadores-impresora-escaner.*
- c) *Fonoteca.*
- d) *Espacio para ver vídeos-DVDs.*
- e) *Equipo para visionado de diapositivas.*
- f) *Zona de lectura.*
- g) *Zona de Prensa y revistas.*
- h) *Préstamo: individual y de aula.*

Actualmente tenemos un modelo de funcionamiento semicentralizado en el que todo el material bibliográfico, audiovisual, etc., que entra en el centro, se informatiza en la base de datos de la biblioteca y, posteriormente, se distribuyen entre la biblioteca principal y las bibliotecas de aula de los ciclos. Las aulas de secundaria también llevan libros de lectura en régimen de préstamo temporal.

Tradicionalmente, el material de los ciclos formativos quedaba ubicado en las propias aulas ya que se compraba con cargo sus respectivos presupuestos y, además, la antigua biblioteca no tenía espacio para albergar estos fondos ni para facilitar su consulta por parte del alumnado. Progresivamente está habiendo un cambio en el funcionamiento de las bibliotecas de aula de los ciclos hacia un modelo más centralizado en la biblioteca principal. En cualquier caso, se garantiza el acceso a los fondos existentes en las aulas de ciclos mediante una especie de «préstamo interbibliotecario».

- i) *Servicio de sugerencias y reclamaciones a través del Buzón de usuarios.*

Lógicamente, existe una normativa de funcionamiento que rige todos estos aspectos y que se da a conocer mediante visitas de presentación y la distribución de trípticos informativos.

5. HORARIOS DE APERTURA

La biblioteca Uxío Novoneyra funciona a lo largo de todo el curso académico. Con carácter general está abierta y a disposición de los usuarios desde las 9:20 a las 21:10 de la noche, incluido el mediodía. Los miércoles cierra a las 14:00 horas y abre a las 18:00 porque es la tarde fijada para la realización de las reuniones de los diferentes equipos docentes. Los turnos de guardia son realizados por el profesorado.

6. PLAN DE ACTIVIDADES

Persigue los siguientes objetivos:

- Promover el uso de la biblioteca como recurso para satisfacer necesidades de formación, información y ocio de toda la comunidad educativa, así como de otras personas y sectores del entorno vinculados al centro, con especial atención a aquellos miembros que presenten necesidades educativas especiales.
- Fomentar el gusto por la lectura y el uso de las bibliotecas así como cualquier otro servicio de información.
- Formar al alumnado en las estrategias de búsqueda, recuperación, elaboración y transmisión de información a partir de diferentes tipos de soporte.
- Promover en el alumnado una actitud reflexiva y crítica frente a las diferentes fuentes de información así como la expresión y la creatividad.
- Colaborar en la compensación de las desigualdades sociales favoreciendo el acceso a los recursos al alumnado que no dispone de los mismos en su entorno familiar y/o social.
- Promover actividades de formación del profesorado concernientes al ámbito del bibliotecario y la información, con el fin de orientar hacia el cambio metodológico expuesto anteriormente.

Podemos agruparlas del siguiente modo:

Primer bloque de actividades:

Están orientadas a promover el uso de la biblioteca como recurso para satisfacer necesidades de formación y ocio, la promoción del hábito lector y la formación de usuarios. Aquí estarían:

<p>Actividades de carácter informativo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Elaboración y distribución de trípticos que recojan la organización y normas de funcionamiento de la biblioteca. • Realización de reuniones informativas para el profesorado de guardia de la biblioteca y distribución entre todo el profesorado del protocolo de funcionamiento • Visitas a la biblioteca en los primeros días de clase: Ciclos y bachillerato porque el alumnado de ESO tiene su propia programación en este sentido.
<p>Difusión y dinamización de fondos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Boletín mensual • Guías de lectura • Exposiciones de materiales
<p>Formación de usuarios y promoción de la lectura (ESO)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades de familiarización con el funcionamiento y organización de la biblioteca. Se dirigen al alumnado de 1.º de ESO y tienen como finalidad principal que se acerquen de una forma lúdica a la biblioteca, la valoren como un lugar agradable que pone a su disposición multitud de recursos diferentes y personas que les pueden ayudar, así como que conozcan los servicios que ofrece, su organización, la ubicación de los diferentes materiales y se inicien en el conocimiento de la CDU pues la desconocen y se manejen en ella con creciente autonomía. • Actividades en torno a la búsqueda documental: «La olimpiada del saber». Se desarrolla todos los días a lo largo de un mes y supone la realización por equipos de diferentes pruebas para cuya resolución tienen que consultar muchas fuentes. La idea no es nuestra pero a partir de ella hemos elaborado una gran cantidad de materiales a lo largo de estos años. El curso pasado hemos elaborado materiales y desarrollado la actividad «El viaje de Darwin» para trabajar diferentes tipos de libros, qué información proporciona cada uno, cómo buscarla con eficacia, etc. Tenemos bastante trabajada la parte correspondiente a búsqueda de la información (excepto a través de Internet) y ahora afrontaremos el diseño y puesta en marcha de actividades relacionadas con el tratamiento y elaboración de la misma. • <i>Actividades de promoción de la lectura:</i> exposiciones de libros, encuentros con autores, exposiciones de poesía, concursos literarios en colaboración con la Asociación de Madres y Padres... <p><i>Visitas a otras bibliotecas.</i></p>
<p>Colaboraciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ENL: Semana de las Letras Gallegas. • Servicios Socioculturales y a la Comunidad: Jornadas de Literatura Infantil. • Dpto. lengua Gallega: Club de lectura «María Miramontes».
<p>Dinamización de las exposiciones que llegan al centro con el objetivo de que el alumnado se implique y disfrute de las mismas.</p>	
<p>Actividades en torno a temas de actualidad.</p>	

Segundo bloque de actividades:

Giran en torno al papel de la biblioteca como agente dinamizador de la vida pedagógica del centro. En este sentido, nuestra actividad se centra en colaborar en la elaboración de los documentos programáticos del centro con la aportación de propuestas a la Comisión de Coordinación Pedagógica a través de la tutora de biblioteca. Básicamente se intenta propiciar un cambio metodológico que apueste claramente por el constructivismo, el trabajo en equipo..., y en el que los trabajos de investigación por parte del alumnado adquieran mayor protagonismo.

En este sentido nos parece que además de las propuestas concretas que se puedan hacer, la implicación del profesorado en la biblioteca juega un papel importante en el proceso, pues cuanto mayor sea esa implicación más deseos habrá de utilizar sus recursos y de promover estrategias metodológicas que lo posibiliten.

Tercer bloque de actividades:

Dirigidas a la formación del profesorado. Se han realizado cursos promovidos por el Programa de Bibliotecas Escolares, la Consellería de Educación y el Centro de Formación y Recursos del Profesorado. Parte de esta formación se ha extendido a los miembros de la Comisión de Biblioteca.

Cuarto bloque de actividades:

Actividades de evaluación. En estos momentos se limitan a la evaluación cualitativa de las actividades realizadas. Este curso las ampliaremos mediante:

- Realización periódica de encuestas para determinar las expectativas, conocimientos acerca de la biblioteca, grado de satisfacción, etc. que tienen nuestros usuarios y, al mismo tiempo, recoger sus propuestas.
- Evaluaciones a partir de datos estadísticas: lectura, preferencias, etc.

Quinto bloque de actividades:

Talleres de prensa y encuadernación: Constituyen otras formas de acercamiento al libro y la información. Así, el taller de encuadernación nos acerca sensorialmente al libro a través de sus cualidades físicas y nos permite desarrollar actitudes de cuidado y conservación. Por su parte en el taller de prensa se desarrollarán actividades como la edición del periódico escolar, la confección de dossiers de prensa y la informatización de artículos de interés.

Desde el inicio del proyecto hay una ilusión creciente en el mismo por parte de la comunidad educativa. Año a año se han ido llevando a cabo sucesivas reorganizaciones de espacios, mobiliario, fondos, etc. con el objetivo de ofrecer en todo mo-

mento el mejor servicio bibliotecario posible pero teniendo siempre en mente lo que para nosotros era entonces una utopía: la biblioteca que tenemos hoy. Pero, paradójicamente, la nueva biblioteca Uxío Novoneyra, que inicialmente era una meta, nos sitúa ante un nuevo punto de partida y abre ante nosotros un gran reto: el de estar a la altura de nuestras instalaciones.

Contacto:

carmenloriga@edu.xunta.es

IES Ánxel Casal-Monte Alto

Paseo Marítimo, s/n. 15002 A Coruña. Telf. 981 210112

■ **RAFAEL PORTERO COBOS**

Biblioteca «Profesor Francisco Mansilla»
I.E.S. «Néstor Almendros» de Tomares (Sevilla)

1. CARACTERÍSTICAS DEL CENTRO

El Instituto «Néstor Almendros» se encuentra en Tomares, pueblo muy cercano a Sevilla capital, a tan solo 4 Km.

El centro comenzó su funcionamiento en 1988, como Instituto de Formación Profesional, y en la actualidad el centro cuenta con 56 unidades y más de 1500 alumnos. Tiene horario de mañana y tarde.

En él se imparten las siguientes enseñanzas: E.S.O., E.S.A., Bachilleratos de Ciencias de la Naturaleza y la Salud, de Humanidades y Ciencias Sociales y de Tecnología, Programas de Garantía Social y Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior de las familias de Administración y Comunicación e Imagen.

2. SITUACIÓN ACTUAL DE LA BIBLIOTECA

Historia

La biblioteca comenzó su funcionamiento en el curso 1991-1992, y, a lo largo de los 13 años transcurridos, se ha llegado a conseguir el reconocimiento y valoración por parte de profesores y de alumnos.

En abril de 2003, a la biblioteca se le dio el nombre de «Profesor Francisco Mansilla», en reconocimiento al profesor del centro que se había ocupado de comenzar su organización y que se había jubilado el curso anterior.

La función de la biblioteca se encuentra recogida en el Proyecto curricular del Centro y la mayoría de los profesores tienen asumido que la biblioteca es una herramienta valiosa e imprescindible.

Funcionamiento

La gestión está automatizada con el programa ABIES, versión 2.0 (Aplicación de Bibliotecas Escolares). Todos los fondos se encuentran en la base de datos y el catálogo se puede consultar a través de la red del centro.

La biblioteca permanece abierta, de lunes a viernes, 8 horas cada día.

Durante los recreos, en los turnos de mañana y tarde, se realizan los préstamos de libros para casa. Estamos comenzando a gestionar los préstamos con el Abies, lo que hasta ahora no habíamos comenzado a realizar por problemas de integración, de los datos de los alumnos, entre el SÉNECA (programa de gestión de centros dependientes de la Junta de Andalucía) y el ABIES. Los alumnos tienen que presentar el carné de alumno para poder retirar libros para casa. La duración del préstamo es de 21 días (renovable semanalmente, siempre que no haya demanda por parte de otros alumnos). El pasado curso realizamos unos 2.000 préstamos.

Contamos con una dotación económica establecida por el Consejo Escolar y complementada con la ayuda de la Asociación de Padres. El pasado curso contamos con 2.500 €. Esta dotación se dedicó casi exclusivamente a la adquisición de fondos.

Desde hace unos años, el número de volúmenes que vamos adquiriendo es de unos 500 anuales.

Recursos

Nuestra biblioteca se encuentra en la planta baja del edificio central, junto a la sala de profesores. Se trata de una sala-aula de 100 m² que resulta insuficiente para albergar los fondos y además poder utilizarse como sala de consulta.

Contamos con algo más de 11.500 ejemplares registrados, de los que unos 10.000 se encuentran en la sala y los demás en los diferentes departamentos del centro.

Los fondos están organizados utilizando una adaptación de la Clasificación Decimal Universal (CDU). Adaptación que realizamos teniendo en cuenta las opiniones de los diferentes departamentos y contando con el asesoramiento de personal de la Biblioteca de Filología de la Universidad de Sevilla.

Todo libro que se adquiere en el centro se registra en la biblioteca, aunque algunos puedan luego estar depositados en otras dependencias del centro. La adquisición de fondos con cargo al presupuesto de la biblioteca se hace conforme a las indicaciones de los departamentos y a las peticiones de los alumnos.

Disponemos de tres ordenadores, con conexión a Internet, para gestión de la biblioteca y para uso de los alumnos.

En la sala se cuenta con 48 puestos de trabajo, además de los de Internet.

Personas encargadas

Existe un profesor responsable de la biblioteca y dos profesores colaboradores (de Lengua Castellana, de Geografía e Historia y de Biología-Geología), los tres se encargan de:

- Organizar el correcto funcionamiento.
- Realizar la labor de catalogación.
- Establecer la correcta utilización de los recursos.
- Difundir los fondos.
- Organizar actividades de promoción de la lectura.
- Recoger las propuestas para la adquisición de fondos.
- Organizar el servicio de préstamos.

Además, durante cada una de las 8 horas que permanece abierta la biblioteca hay un profesor de guardia que es el encargado de:

- Supervisar y mantener el orden de la sala.
- Controlar el buen uso de Internet.
- Realizar préstamos de sala.
- Informar y orientar a los usuarios.

En los recreos también hay un profesor de guardia, que es el encargado de realizar los préstamos para casa.

Actividades complementarias

Anualmente se organiza, en los últimos días del segundo trimestre, la Feria del Libro. Este curso corresponde organizar la décima edición.

Se realizan actividades de fomento de la lectura a través de encuentros con autores y convocando concursos literarios. Este curso ya ha estado Lorenzo Silva y próximamente estará Eliacer Cansino, antes de Navidad, y Francisco Robles a finales de enero.

Se elaboran hojas informativas y se realizan exposiciones con objeto de dar a conocer los fondos de la biblioteca, en especial las últimas adquisiciones.

3. PROYECTO DE MEJORA

Al concurrir y obtener el segundo premio del concurso para la innovación y mejora de la biblioteca, convocado en el año 2003 por el Ministerio de Educación, nos hemos propuesto:

Ampliar y mejorar las instalaciones y el equipamiento

La biblioteca resultante, después de la ampliación, tendrá una superficie útil de 270 m² (adjuntamos plano de la planta) y contará con una zona para lectura y trabajo, otra para estudio, una mediateca y una zona de administración, depósito y préstamo. En ella podremos:

- Dar cabida a las diferentes formas de trabajo de los usuarios, ya sea en grupo o individualmente, sin que se produzcan interferencias.
- Introducir las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, lo que nos ayudará a mejorar la gestión de los recursos y favorecerá la apertura al exterior.

Potenciar y mejorar los servicios

La biblioteca deberá realizar actividades que inviten a acudir a ella.

La biblioteca ha de ser un instrumento imprescindible en la dinámica del instituto y contribuir a que se logren los objetivos curriculares y culturales del centro. Deberá ser la gran difusora de información en el centro.

Queremos:

- Abrir la biblioteca al entorno donde se enclava, posibilitando el acceso a nuevos grupos de usuarios, además de alumnos y profesores.
- Fomentar la lectura en todo tipo de soportes.
- Contribuir a la formación en la búsqueda y análisis de la información.

Aumentar los fondos

Igual que están cambiando el resto de bibliotecas, en una biblioteca escolar resulta necesario contar con nuevos formatos de gran utilidad y muy atractivos para los usuarios.

Queremos funcionar como mediateca, de modo que integremos todos los fondos de vídeos y DVDs ya existentes en el centro (se tienen unas 1.000 películas), además de los que se vayan adquiriendo.

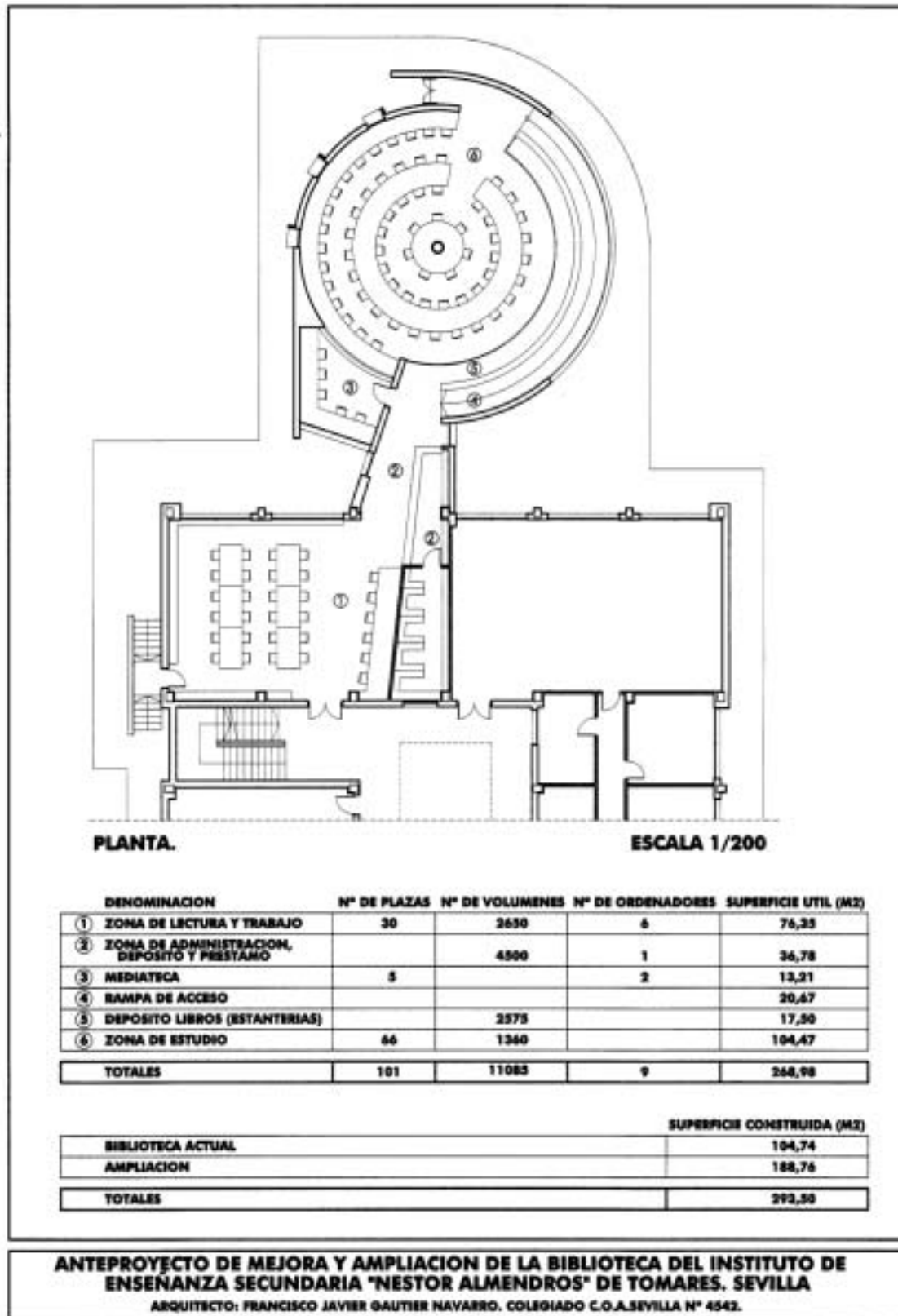
Como toda biblioteca que se precie, debemos aumentar la cantidad, la calidad y el tipo de fondos. Es una exigencia de los usuarios.

4. LABOR QUE ESTAMOS REALIZANDO EN EL PERÍODO DE TRANSICIÓN

En la biblioteca, aparte de seguir con el funcionamiento normal, indicado anteriormente, estamos procurando adaptarnos a lo que será la nueva biblioteca, y para ello estamos:

- Reclasificando los fondos;
- Expurgándolos;
- Sustituyendo los tejuelos y
- Colocando etiquetas con códigos de barras.

Además, tratamos de agilizar los trámites para que se llegue a ejecutar el deseado proyecto lo antes posible.



■ FERNANDO MÉNDEZ FERNÁNDEZ

CEIP «José Luis Hidalgo». Torrelavega. Cantabria.

BIBLIOTECA ESCOLAR

ANÁLISIS DEL CONTEXTO

Para comprender mejor el estilo de funcionamiento de la biblioteca es necesario aportar algunos datos que ayuden a configurar determinadas ideas previas, de modo que el lector pueda aproximarse a nuestra realidad presente.

El Colegio, que en este curso cumple veinticinco años, está situado en un joven barrio periférico de la pequeña Ciudad de Torrelavega. Este barrio de «Nueva Ciudad» se comenzó a construir hace 35 años y ha ido creciendo como consecuencia del desarrollo industrial de la Ciudad que vivió su apogeo en los años setenta. La población inicial era básicamente obrera y procedente de la emigración rural. Las primeras prioridades del colegio se orientaron a intentar compensar el importante déficit cultural de unas familias, recién llegadas y con escasa formación. El paso de los años y el desarrollo urbanístico han modificado sustancialmente esta estructura de barrio obrero. Hoy en día la población es más variopinta y sus intereses, modo de vida y necesidades son las mismas que las de cualquier otro distrito «medio» de la Ciudad.

Actualmente es un colegio de dos líneas, desde infantil de tres años hasta sexto de primaria. Una nómina de veintinueve profesores atiende a casi cuatrocientos alumnos. El Centro posee unas infraestructuras y recursos, materiales y humanos, adecuados. Está bien considerado en su entorno social y mantiene unas buenas relaciones con las instituciones municipales y autonómicas. La plantilla de profesores es bastante estable, existe un buen «clima» en las relaciones y se comparte, básicamente, un proyecto educativo común. Desde hace unos años un grupo importante de profesores apuesta por introducir en la práctica diaria propuestas innovadoras y trabajar en la mejora de la calidad.

TRAYECTORIA DE LA BIBLIOTECA

El Colegio lleva el nombre de un poeta local muy querido, muerto en plena juventud en el año 1947. No es casualidad que desde los primeros años del Centro muchas personas del mundo de la Cultura de nuestra Comunidad apoyasen, junto con la familia del poeta, el impulso cultural del Colegio. Impulso que comenzó con

la creación del «Certamen literario infantil José Luis Hidalgo» y que en este curso cumplirá veinticuatro años de celebración ininterrumpida. En él participan casi todos los colegios e institutos de la ciudad recibiendo más de ochocientos trabajos. Este impulso se llevó también a la biblioteca, otorgándole una ubicación fija y preferente e invirtiendo decisivamente en la provisión de fondos bibliográficos. Sin embargo la utilización de la biblioteca por los alumnos, a pesar de algunos intentos, era bastante escasa.

Fue a partir del año 1998 cuando nos planteamos un proyecto integral de mejora de la lectoescritura con la participación protagonista de la biblioteca y la radio escolar. Este plan de mejora obtuvo un premio nacional y marcó el camino que hemos seguido hasta la fecha. Fue entonces cuando nació Mr. Fónix, nuestro ratón de biblioteca que, cada año, ha diseñado, ayudado por un magnífico equipo de biblioteca, formado por profesores, alumnos y padres, proyectos relacionados con la lectoescritura con importantes repercusiones curriculares en todos los ciclos: desde los Proyectos Tin Tin, El Superzorro, Clara y los Caballos... «Una biblioteca para el siglo XXI»... hasta los actuales «Punto de encuentro» y «Mr. Fónix: ¿Puedo entrar?», actualmente en desarrollo, y el futuro: «Mr. Fónix investiga», que comenzaremos en diciembre.

Tampoco se pierde ninguna oportunidad con diferentes fiestas o conmemoraciones: Halloween, el otoño, la Constitución, Navidad, nuestro Certamen Literario, Carnaval, el día del libro... cuentan siempre con la atención de Mr. Fónix que invita a los niños a participar, ambienta la biblioteca y prepara para ellos las últimas novedades.

DECÁLOGO DE LA BIBLIOTECA

Con la experiencia acumulada decidimos sentar las bases de funcionamiento, incluso podríamos decir que lo que indicamos son los valores que inspiran la planificación desde la biblioteca. Los hemos plasmado en un decálogo que llamamos de «ideas fuerza». Precisamente por tratarse de creencias, algunas de ellas no tengan el suficiente rigor científico para convertirse en certezas. Su validez es provisional y deberá contrastarse en el futuro. El proyecto premiado trata de responder a esas ideas básicas con un programa o, mejor dicho, con varios programas coordinados.

1. La corresponsabilidad

La lectura es una actividad casi siempre individual, la mayoría de las veces íntima, pero ayudar a leer más es una tarea de conjunto. Concebimos el trabajo en la biblioteca bajo un modelo de gestión compartida entre padres, profesores y alumnos.

2. La centralización

La biblioteca ha de ser un lugar atractivo, único. Tendrá sistema propio de comunicaciones y gravitarán a su alrededor todas las iniciativas de mejora de la lectura y del uso de la información. Aunque existan algunas «sucursales» más o menos extensas bajo su dependencia, será el Centro de recursos en donde confluya toda la información.

3. La globalización de los medios

En la biblioteca tendrán cabida los medios clásicos de comunicación audio visual y las nuevas tecnologías, sobre todo a través de Internet, como fuentes de información, las revistas y, en primer lugar, los libros. Apoyamos el concepto de «mediateca».

4. La actualización de recursos

Es necesario adaptar permanentemente los recursos a las necesidades, pero éstos son limitados. Por ello los responsables deberán disponer de herramientas que permitan evaluar los recursos y optimizar su adquisición. Habrá que conocer bien el contexto, consultar a expertos y estar muy pendientes de las novedades verdaderamente valiosas para el logro de los objetivos. Será necesario el compromiso inversor del propio centro escolar, el apoyo de las administraciones y de otras instituciones públicas y privadas.

5. La innovación

La biblioteca no espera a sus lectores, va a buscarlos. Mantiene en actitud expectante a los usuarios, propone actividades diferentes, inventa situaciones. Los responsables están concienciados de que su trabajo es atraer, ilusionar.

6. La extensión a la comunidad

Los hijos leen más si los padres leen y más, si los padres y los hijos leen juntos. Este proceso ocurre también cambiando en la frase anterior hijos por padres. Es necesario preparar la biblioteca para todos: espacios adecuados, ejemplares adecuados y horarios adecuados. Esta prioridad se acentúa en nuestro caso por tratarse de un barrio muy distante de la única biblioteca municipal. Una parte importante de la población está constituida por parejas jóvenes que inician su vida familiar y pueden ser el caldo de cultivo de una sociedad más cercana a la lectura y todo lo que la biblioteca supone como elemento integrador de la cultura.

7. Fomento de la lectura versus fomento de la escritura

Se presenta este título como un contravalor porque refleja una realidad que hemos de cambiar. Desde la educación infantil la codificación de la lengua se aprende simultáneamente a la decodificación. Es decir, se lee y se escribe a la vez. Pues bien, hemos comprobado que, con el paso de los años, los buenos lectores son también buenos escritores y viceversa. La biblioteca fomentará también la producción literaria de los escolares, promocionará sus trabajos y los incorporará a su fondo bibliográfico de modo que sirvan de ejemplo y disfrute para todos.

8. La oralidad

La biblioteca escolar no debe únicamente ser un territorio de silencio. La entendemos como un lugar de encuentro, de contraste de opiniones, de narración de his-

torias. La transmisión oral enriquece el lenguaje, despierta el afán de conocer de quien escucha, y la fantasía. Se fomentará la lectura compartida, la búsqueda y tratamiento de la información en grupo, los «cuentacuentos», el recitado, la ya casi olvidada oratoria.

9. La continuidad

Los padres, alumnos, equipos directivos, bibliotecarios... van renovándose con los años y también sus prioridades. Con frecuencia estos cambios provocan no pocos contratiempos. No podemos dejar los grandes proyectos en manos únicamente de las personas temporalmente responsables. Habrá que tener una visión clara del papel de la biblioteca basada en valores sólidos y compartidos. Será necesario apoyar a las personas que se comprometen y facilitar su formación. Construir a partir del trabajo bien hecho de los que nos han precedido. No perder de vista en la labor diaria el medio y largo plazo. Entender, en definitiva, la continuidad como sinónimo de estabilidad, no de continuismo.

10. El compromiso con la calidad

Entendemos la calidad como un proceso de mejora continua, permanentemente inacabado. Esta idea de la calidad supone someter a revisión constante la actividad de la biblioteca, obtener, a través de los resultados de la evaluación, conclusiones que mejoren la prestación del servicio y faciliten el logro de los objetivos. Habrá que preguntar a los responsables y a los usuarios. Deberán recogerse datos rigurosos sobre la utilización de los materiales, tanto la frecuencia como el grado de satisfacción. Defendemos el concepto de evaluar para «estar mejor».

EI PROYECTO «Mr. FÓNIX: ¿PUEDO ENTRAR?»

No se trata de repetir aquí los objetivos, contenidos, recursos, estrategias, materiales y criterios de evaluación, que ya están plasmados en el propio Proyecto. Imagino que el lector ya conoce el procedimiento; lo que busca son ideas, motivos, incluso ánimos para iniciar un camino nuevo en el uso de la biblioteca escolar.

El proyecto está casi terminado pero afortunadamente «sus consecuencias» durarán algunos años. Hemos trabajado en cuatro grandes líneas:

1. Apertura: hacia el propio Colegio, a los padres, al Barrio, a la Ciudad...
2. Ampliación: de espacios, de tiempos, mobiliario, de recursos bibliográficos, audiovisuales, informáticos...
3. Promoción: de la lectura, la escritura, la oralidad, de la búsqueda de información.
4. Formación: de los usuarios en general, de profesores, de alumnos y padres bibliotecarios...

Transversalmente tres conceptos impregnan las diferentes actuaciones: La innovación, como búsqueda de lo original, atractivo, útil; la comunicación, interna y externa, sorprendente, eficaz, rápida; la evaluación, simplemente para mejorar.

¿Qué hemos hecho? Una visita a la Biblioteca permitiría ver los resultados pero, aún pecando de inmodestia, no me resisto a exponer, aunque sea de modo lineal algunos de los logros, como homenaje a un equipo de trabajo ejemplar: campaña de promoción con cartelería, programas de radio y televisión, reportajes en la prensa, impresión de carnés, celebración de la semana del libro con un proyecto titulado: «La aventura de los libros» en el que participaron más de mil setecientos escolares de nuestra ciudad y pueblos de alrededor.

Se han duplicado espacios, construyendo nuevas zonas, empleado materiales adecuados a las condiciones de luz y sonoridad que necesita una Biblioteca moderna, Hemos adquirido nuevo mobiliario funcional y atractivo, se han creado dos zonas de tratamiento de imágenes y sonido, con cañones de vídeo, pantallas, equipos de alta fidelidad, megafonía...

Se ha habilitado un ciberespacio con conexión a Internet, con ordenadores de última generación, en red, con capacidad para descargar la información en papel o cualquier otro formato. Hemos actualizado fondos bibliográficos y adquirido una importantísima cantidad de novedades, para niños y adultos, con el consejo de editoriales y librerías de prestigio. Recibimos tres periódicos diarios y varias revistas de interés educativo. Se ha quintuplicado la provisión de fondos audiovisuales y de juegos educativos. Se han ampliado horarios escolares y extraescolares, para niños y adultos. Desde la Biblioteca se continúan elaborando materiales para su utilización en el aula con el objeto de mejorar la lectoescritura. Se trabaja en la creación de círculos de lectura de adultos y la celebración de tertulias con diferentes asociaciones culturales. Se ha impartido un curso de navegación por la Red para adultos, creado la página web www.leomucho.com, se está desarrollando un plan de formación de usuarios...y, por acabar una lista que podría continuar, todo el Centro está inmerso en el proyecto de innovación titulado: «Mr. Fónix investiga», con el objeto de desarrollar destrezas en la búsqueda y manejo de información a través de diferentes canales, tomando como base tres unidades de contenido comunes en todos los ciclos, dentro del área de Conocimiento del Medio.

¿Y el futuro?

No es posible planificar sin anticipar una imagen de lo que deseamos, sin formarse una idea del futuro. Es seguro que surgirán no pocos contratiempos, pero nos atrevemos a adelantar un pronóstico sobre cómo será nuestra biblioteca:

- Biblioteca pública. Escolar y abierta a todos en el tiempo extraescolar. Los antiguos alumnos serán los principales usuarios y un referente para los demás. La biblioteca será el principal centro cultural del barrio.
- Biblioteca como extensión del aula y viceversa. Incluida plenamente en el currículo.
- Biblioteca en renovación. De recursos y procedimientos para el manejo de la información: Textos, periódicos, revistas, material audiovisual, Internet...

- Biblioteca como centro de ocio. Será elegida como una alternativa de ocio infantil, juvenil y adulto.
- Biblioteca mágica. Los niños siempre acuden si hay lugar para la fantasía. Centro de iniciativas, de propuestas innovadoras, de ideas que surgen del gorro de Mr. Fónix
- Biblioteca llena.

■ ROSARIO VIVANCOS FERRER

«Un lugar, un sueño, un libro. Tu biblioteca»

INTRODUCCIÓN

Este proyecto se desarrolla en el CEIP Purias, en Lorca, con la colaboración del profesorado, alumnado, AMPA del centro, las Administraciones Locales y Regionales, así como la Biblioteca.

Nuestro colegio se haya situado en el municipio de Lorca, a 13 Km del centro urbano. Las peculiaridades del entorno y su alumnado hacen del colegio un centro de recursos para la zona.

Este proyecto «Un lugar, un sueño, un libro. Tu biblioteca» pretende dar una respuesta ajustada a las necesidades de la Comunidad Educativa y de la zona.

NUESTRA COMUNIDAD EDUCATIVA

Con la intención de dar respuesta a las necesidades educativas de nuestro alumnado, a lo largo de nuestra trayectoria hemos tenido que enfrentarnos con una serie de dificultades que han supuesto un reto para nosotros mismos, lo que ha favorecido que solicitemos distintos programas ofertados por el Ministerio de Educación y Cultura:

- Programa de Integración (curso 86/87).
- Programa experimental de Orientación en Primaria (curso 89/90) (desaparecido desde el curso 01/02).
- Programas de Innovación Educativa para dar respuesta al alumnado sordo (curso 95/96).
- Proyectos de Formación en Centros para la elaboración del Proyecto Curricular del área de Lengua y Literatura (curso 95/96).
- Proyecto Atenea (curso 95/96).
- Proyecto Plumier (Curso 2002/2003...) ofertado por la Consejería de Educación y Cultura de la Región de Murcia.
- Programa Comenius con el tema: Juegos y deportes escolares como una respuesta educativa a atención a la diversidad.

El Equipo Docente del Centro ha publicado con la subvención de la Consejería de Educación y Cultura **el cuento Ricitos de Oro**. Un cuento adaptado para alumnos/as con déficit auditivo. Educación Primaria, en video y CD-Rom interactivo.

De forma paralela a estos proyectos se ha recibido formación en colaboración con el CPR de Lorca.

Todo esto, nos lleva a considerar al profesorado de este colegio como profesionales de la educación cuya intención es la mejora de la calidad de la enseñanza.

Nuestro alumnado se distribuye en las etapas ofertadas por el centro, Educación Infantil y Educación Primaria de la siguiente forma:

- Educación Infantil: un aula de 3 años, una de 4 años y una de cinco años.
- Educación Primaria: un grupo de 1.º E.P., un grupo de 2.º E.P.; un grupo de 3.º de E.P.; dos grupos de 4.º de E.P.; un grupo de 5.º de E.P. y dos grupos de 6.º de E.P.

Éstos asisten a clase en los periodos lectivos, pero también acuden al centro como lugar de encuentro y ocio en periodos no lectivos.

Nuestro colegio fue pionero en la experiencia de integración en la comarca, atendiendo a alumnado de distintas zonas, cuyo origen de sus necesidades educativas es: déficit auditivo, déficit visual, trastornos del desarrollo, déficit psíquico y/o motorico).

Las características de nuestro alumnado son:

- Dificultades en expresión oral dadas las peculiaridades fonológicas y gramaticales.
- Escaso interés por la lectura.
- Motivación baja hacia los aprendizajes escolares y bajas expectativas de formación.
- Alumnado que responde bien ante proyectos y actividades nuevas, así como al refuerzo social.

El total de matrícula es de 230 alumnos/as, de los cuales 33 son alumnos/as con necesidades educativas especiales.

Además del alumnado, el contexto interno del centro lo constituimos:

- 19 profesores/as.
- 1 Fisioterapeuta.
- 1 Auxiliar Técnico Educativo.
- 3 Cocineras.
- 3 Limpiadoras.

- 1 Conserje.
- 1 Intérprete de Lengua de Signos Española.
- Apoyo externo: una profesora de ASTRADE y el EOEP.

Actualmente todos los proyectos mencionados están en vigor. Este centro dispone de los documentos organizativos y pedagógicos que establecen nuestros principios básicos y que regulan la dinámica y organización del colegio: Proyecto Educativo de Centro y Proyectos Curriculares de Etapa, siempre con un fin común: *Ofertar una educación que de respuesta a la diversidad y favorezca el desarrollo integral del alumnado en un contexto de igualdad y respeto hacia la diferencia.*

Por otra parte, siendo conscientes de los cambios habidos en el Sistema Educativo en los últimos años vemos necesario un replanteamiento de nuestra labor como docentes, lo que conlleva un nuevo enfoque de nuestra intervención educativa en la que hemos de saber equilibrar el desarrollo de todas las capacidades que se dan en la persona. Esto supone un reto de búsqueda de nuevos materiales y experiencias que acerquen al niño a su entorno.

Esta premisa nos lleva a que interpretemos la Biblioteca Escolar como un espacio en el que pasado, presente y futuro conviven; un lugar donde se puede descubrir todo un mundo más allá de los límites establecidos por la geografía, y eso tan sólo a través de la lectura de una enciclopedia, una novela o un libro electrónico. Es decir, una puerta hacia el saber, donde el alumnado podrá adquirir competencias básicas para enfrentarse a esta sociedad sin salir de su lugar de origen. Por otra parte, la Biblioteca la consideramos como una fuente de cultura y de acceso a nuevos recursos, que en una sociedad de la información y de la comunicación debe posibilitar a nuestro alumnado no solamente el saber, sino las estrategias de búsqueda de fuentes de información que puedan ampliar sus campos a nivel procedimental.

Esta reflexión que durante años hemos ido formando, se ha visto confirmada cuando el número de usuarios de la biblioteca de nuestro centro ha incrementado al llevar a la práctica la propuesta del Plan de Fomento para la lectura desde primero hasta sexto de Primaria, siendo coordinado por la encargada de Biblioteca. Con este plan han aumentado el número de visitas, de préstamos de libros e incluso la implicación de la familia.

Este planteamiento ante nuestra labor docente, así como el análisis y valoración de las características del entorno, de la realidad de nuestras familias, alumnado y profesorado; de las necesidades y motivaciones que han manifestado constituyen de forma conjunta el punto de partida para desarrollar este proyecto con el que pretendíamos que la Biblioteca de nuestro centro fuese un recurso para la localidad, a la que puedan tener acceso el alumnado para hacer consultas y trabajos de aula. Así como un lugar que permita el encuentro entre los miembros de la familia fomentando el hábito lector como una actividad lúdica, más allá de las exigencias propias del currículo.

La Biblioteca ampliaría sus usuarios a todas las personas de la zona: niños, jóvenes, adultos y ancianos interesados por la búsqueda de información y de sueños.

1. Objetivos:

- Los ejes de actuación se vertebran en los siguientes objetivos:
 - Propiciar la biblioteca del Colegio Público Purias como un recurso del entorno.
 - Fomentar y favorecer el acercamiento del niño/a a los libros y asegurar su crecimiento lector.
 - Organizar el funcionamiento de la Biblioteca atendiendo a su gestión, organización, catalogación de fondos y habilitación del espacio físico en el que se ubica.

- Los objetivos que desarrollan los anteriores son los siguientes:
 - Conocer y utilidad de la Biblioteca.
 - Posibilitar el acceso a diferentes tipos de publicaciones: revistas, periódicos, libros, libros electrónicos...
 - Crear una ventana hacia la nueva sociedad horizontal posibilitada a través de Internet.
 - Posibilitar el acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.
 - Cambiar la ubicación y habilitación de la actual biblioteca del centro.
 - Favores un clima acogedor en la Biblioteca que despierte el interés en el alumnado.
 - Catalogar y registrar en el programa ABIES los fondos de la Biblioteca.
 - Favorecer un lugar de encuentro y responsabilidad compartida entre la Comunidad Educativa.
 - Ser capaces de identificar textos en diferentes estilos literarios: narrativa, poesía, científicos...
 - Ser capaces de buscar información en diferentes textos: enciclopedias, diccionarios enciclopédicos, buscadores en Internet..
 - Asesorar sobre textos y literatura, en general, a cualquier persona interesada.
 - Establecer coordinaciones en la planificación de actividades de animación a la lectura y concursos literarios, así como formación al profesorado con otros sectores de la zona: Centro de Profesores y Recursos de Lorca, Biblioteca Municipal y Regional.
 - Adquirir materiales bibliográficos y didácticos actualizados que den respuesta a las necesidades educativas de nuestro alumnado.
 - Realizar concursos y certámenes literarios a nivel local y municipal teniendo como centro organizador la Biblioteca del Colegio Público Purias.
 - Fomentar la biblioteca como un recurso más allá de los límites del aula que permita el desarrollo del currículo, estando en estrecha colaboración profesorado y responsables de la biblioteca.

PROYECCIÓN DE LA BIBLIOTECA NUEVA

A través de este proyecto las intenciones para mejorar nuestra biblioteca, así como innovar en la organización de ésta consiste en:

- Nueva ubicación en un edificio externo que cuenta con dos plantas, lo que permitiría destinar una a sala de lectura y consulta y otra a sala de trabajo.
- Contratación de una Diplomada en Biblioteconomía por la Asociación de Padres y Madres del Colegio, que desarrollaría funciones propias de bibliotecaria, al tiempo que coordinaría con la responsable de la biblioteca del centro la conexión entre aula y biblioteca.
- Horario de apertura: de lunes a viernes de 12,30 horas a 14,45 horas; y lunes, miércoles de 16,30 horas a 20 horas.
- Esto va a permitir que la Biblioteca funcione como un municipal o regional con los mismos servicios e iconos identificativos.

Estos cambios los concretamos en las actuaciones que se reflejan en el apartado siguiente.

LAS ACTUACIONES Y RECURSOS NECESARIOS

Para el desarrollo de los objetivos debemos establecer una serie de actividades y actuaciones que nos permitan su consecución. En la tabla siguiente exponemos algunas de ellas y los recursos necesarios para llevarlas a cabo.

ACTUACIONES	RECURSOS NECESARIOS
<ul style="list-style-type: none">— Establecer el convenio con el Ayuntamiento de Lorca para facilitar la apertura dos tardes a la semana.— Elaborar un tríptico con las normas de la Biblioteca.— Concurso de diseño para el logotipo de la biblioteca.— Encargar sello de la Biblioteca para el registro de libros.— Realizar Jornada de Puertas Abiertas para la dar a conocer nuestra biblioteca escolar.— Visitas a bibliotecas Municipales y Regional para que el alumnado las conozca.— Potenciar la utilización del BIBLIOBUS, que es una iniciativa de la Biblioteca Regional para hacer llegar la lectura a zonas rurales.— Elaboración de carteles informativos sobre: novedades, sugerencias y signación de dependencias.— Colocar tejuelos en los libros: rosa, blanco, verde, azul, naranja y amarillo.— Clasificación de los fondos de la biblioteca siguiendo la Clasificación Decimal Universal.— Servicio de préstamos de textos.	<ul style="list-style-type: none">— Personales:<ul style="list-style-type: none">• Diplomada en Biblioteconomía.• Coordinadora de Biblioteca Escolar.• Alumnado ayudantes de biblioteca.• Profesorado del centro.• Escritores que nos visiten.• Centro de Profesores y Recursos de Lorca.• Bibliotecarias Municipales.• Bibliobús.• Conserje.• Interprete de lengua de Signos (para su apoyo en actividades de animación y cuenta cuentos).• Auxiliar Técnico Educativo que colabore en la atención a niños/as con déficit motórico.— Espaciales:<ul style="list-style-type: none">• Edificio rehabilitado.— Materiales:<ul style="list-style-type: none">• Materiales de construcción.• Mobiliario especializado para bibliotecas: carritos, estanterías, archivadores, soporte hemeroteca.

<ul style="list-style-type: none"> — Coordinación con la Biblioteca Municipal para el préstamo de colecciones a la biblioteca del centro. — Préstamo de colecciones a las aulas, con una periodicidad mensual para su renovación. — Realizar suscripciones a revistas, periódicos (locales, regionales, nacionales, y deportivos). — Ubicar un punto de Internet. — Adquirir enciclopedias multimedia y libros adaptados para sordos en Lengua de Signos Española. — Aprender navegación por Internet y correo electrónico en el aula para 	<ul style="list-style-type: none"> a) Material de reprografía. b) Material fungible: <ul style="list-style-type: none"> • Cartulinas para tejuelos y carteles. • Rotuladores. • Material de oficina en general. • Material informático: disquetes, CD-ROM, cartuchos de tinta. c) Material inventariadle: <ul style="list-style-type: none"> • Un ordenador última tecnología. • Impresora color. • Enciclopedias multimedia. • Juegos didácticos para atención a la diversidad.
<p>Aplicarlo en la búsqueda de información.</p> <ul style="list-style-type: none"> — Organizar visitas a la redacción de un periódico. — Confeccionar un periódico del centro recogiendo noticias de la hemeroteca y ocurridas en el colegio. — Priorizar procedimientos de velocidad lectora en el área de Lengua y Literatura. — Elegir una mascota de la Biblioteca que: <ul style="list-style-type: none"> • Informe sobre novedades. • Publique los concursos. • Señale las publicaciones. • Transmita las normas de uso. — Elaborar carteles informativos. — Señalar la organización de materiales y áreas. — Decorar la biblioteca con trabajos realizados en Educ. Artística por los niños/as. — Crear ambientes: hemeroteca, pequeteca... — Realizar un registro inicial de los libros prestados y no devueltos «morosos». — Registrar la entrada y salida de libros, que permita un estudio de los textos más consultados y leídos. — Establecer el reparto de tareas entre los «ayudantes de biblioteca». — Confeccionar un carné de socio para alumnos/as del centro y otras personas del entorno familiar y social. — Elaborar una hoja de sugerencias sobre el funcionamiento de la biblioteca. — Premiar a determinados alumnos/as, por el número de socio, por la frecuencia de visita, etc. — Organización de concursos literarios por niveles educativos. — Realizar cuenta cuentos y animaciones a la lectura. — Participar en concursos locales como «Concurso de Cuentos María Fernández Luna». — Rehabilitar el edificio antiguo: suelo, aseos, pintura y asilamiento. — Adquirir mobiliario de Biblioteca. — Separar las sala de lectura y consulta, de la sala para realizar trabajos. 	<ul style="list-style-type: none"> — Programa ABIES. — Suscripciones a publicaciones. — Colecciones actualizadas. — Bibliografía especializada. — Materiales multimedia para la compensación de desigualdades. — Diccionarios de inglés y francés. — Textos en ingles adaptados a diferentes niveles. — Cuentos signados. — Material homologado para la Clasificación Decimal Universal. — Programas de ordenador y recursos encontrados a través del portal educativo de nuestra Región EDUCARM. — Búsqueda en páginas Web, tales como www.fundaciones.org/materiales/glosarios.htm — Libro de registro de préstamos y devoluciones. — Carné de biblioteca. — Plastificadota. — Forro para libros. — Materiales para la rehabilitación de textos antiguos. <p>Como servicios se precisa de autobuses para realizar las visitas programadas.</p>

En general, las actuaciones se concretarán para:

— **Alumnado:**

- Usar la biblioteca del centro como una Biblioteca Municipal.
- Establecer responsabilidades en cuidado y mantenimiento de biblioteca.
- Fomentar el interés por la lectura.
- Tener dentro del horario lectivo, sesiones en las que se puede visitar la biblioteca repartidas entre todos los niveles del centro.
- Participación en concursos y actividades propuestas por la biblioteca.

— **Profesorado:**

- Realizar actividades de uso de la biblioteca.
- Animaciones a la lectura.
- Cuenta cuentos.
- Ejercicios de percepción visual que incrementen el «salto del ojo».
- Apoyo en las explicaciones sobre el funcionamiento.
- Coordinar las distintas actividades con todo el personal implicado.

— **Familia y entorno:**

- Poder beneficiarse del préstamo de libros.
- Se les dará a conocer el funcionamiento de la biblioteca.
- Aprender técnicas para la búsqueda de información.
- Aportarles folletos informativos sobre novedades y lecturas recomendables por edades.
- Contratación de bibliotecaria.

¿CÓMO NOS ORGANIZAMOS?

Las coordinadoras del proyecto son:

- Doña Rosario Vivancos Ferrer, directora del C.P. Purias.
- Doña M.^a Luz Ruiz Mula, responsable de biblioteca del centro desde el curso 2001-2002.

Como responsable del proyecto las funciones son:

- Atender a la gestión, organización y dinamización del proyecto.
- Facilitar toda la información que sobre el proyecto sea requerida.

- Gestionar los recursos materiales.
- Colaborar en los intercambios de experiencias.
- Coordinar directamente la elaboración de la Memoria Final.

Como responsable de Biblioteca, las funciones son las recogidas en nuestro Reglamento de Régimen Interior:

- Coordinar con Jefatura de Estudios las actividades propuestas.
- Coordinación con la bibliotecaria del centro para el seguimiento del funcionamiento de este servicio.
- Organizar actividades en coordinación con el profesorado.
- Mediación entre el profesorado y bibliotecaria.
- Catalogar los fondos documentales de la Biblioteca.
- Actualizar la información de nuestra mascota «Caqui».

También son responsables de este proyecto toda la Comunidad educativa que lo apoya y especialmente el Equipo Docente que con su colaboración hacen posible la conexión entre el aula y la Biblioteca como un espacio más de aprendizaje.

Este proyecto recoge la figura de la Bibliotecaria, cuyas funciones son las establecidas por su cualificación universitaria, además del asesoramiento en animación a la lectura y tratamiento curricular en el área de Lengua y Literatura.

Los ayudantes de biblioteca, un grupo de alumnos/as del centro, tendrán las siguientes responsabilidades:

- Mantener limpia y ordenada la biblioteca: vaciar el papel de reciclar, colocar sillas y mesas...
- Volver a colocar los libros en su sitio. Esto se hace con la supervisión de la Bibliotecaria, aunque al alumnado se le instruye en la Clasificación Decimal Universal.
- Mantenimiento de espacios de la biblioteca: hemeroteca, peque teca....
- Colocar carteles, avisos o cualquier otra cosa que precise en las aulas, pasillos, etc...
- Ayudar a leer y estar en la Biblioteca al alumnado con necesidades educativas especiales.
- Apoyan al silencio y orden durante el horario de apertura.

La organización de este proyecto está basada en la coordinación entre los profesionales implicados, de tal forma que la estrecha coordinación entre la coordinadora de biblioteca y bibliotecaria, permite que la biblioteca forme parte de todas las actividades que se proponen en el centro. Por otro lado, la coordinación entre la coordinadora y el Equipo Directivo propicia el impulso de las propuestas que se llevan a cabo desde la biblioteca. Por último, la inclusión del tema de biblioteca escolar en

la Comisión de Coordinación Pedagógica facilita la integración de ésta en el ámbito curricular.

LA IMPLICACIÓN DEL ENTORNO

Desde la Concejalía de Educación y Cultura se ha promovido la idea del centro escolar como un lugar de encuentro, considerando la habilitación del nuevo espacio para la ubicación de la Biblioteca un paso más en la apertura hacia el entorno del colegio. Los compromisos adquiridos son:

- Dotación de libros igual que a las Bibliotecas Rurales que está creando.
- Cuatro estanterías para libros.
- Dotación de libros publicados por el ayuntamiento.
- Contrato de un conserje por las tardes para la vigilancia del centro.

Desde la Asociación de Jóvenes de Purias:

- Se prestan a las tareas de colaboración en la puesta en marcha, organización y mantenimiento de las Bibliotecas Escolares.

Desde la Asociación de Padres y Madres del colegio:

- Contratación de una diplomada en Biblioteconomía que mantenga abierta la biblioteca de 12,30 a 14,45 horas de lunes a viernes, y de 16,30 a 20 horas los lunes y miércoles.

Desde la Biblioteca Municipal:

- Actividades de animación a la lectura.
- Préstamo de colecciones a la biblioteca.
- Asesoramiento especializado.

Desde la Biblioteca Regional:

- Actividades de animación a la lectura.
- Encuentros con autor.
- Préstamo de libros a través del Bibliobús.

SEGUIMIENTO Y EVALUACION

Emplearemos como **indicadores** dos modelos con el factor fundamental de la convergencia:

- Indicadores Cuantitativos:
 - La incidencia de cada una de las actividades realizadas.

- El grado de consecución de los objetivos propuestos.
- El nivel de participación en las actividades y el grado de respeto a las normas de funcionamiento.
- Indicadores cualitativos:
 - El grado de cooperación.
 - El grado de aceptación de las diferencias y de la diversidad.
 - El nivel de compromiso.

Los agentes evaluadores:

- Endógenos: el profesorado (Equipo Directivo, responsable de Biblioteca), el alumnado y Bibliotecaria, y todos los estamentos implicados en el proyecto.
- Exógenos: Secretaría General de Educación y Formación Profesional, el SITE de la Consejería de Educación y Cultura de la CARM.

CONCLUSIONES

El proyecto se encuentra actualmente en fase de desarrollo, estando parado en la construcción del nuevo edificio por problemas de tipo burocrático.

A nivel interno se están llevando a cabo las actuaciones previstas con el alumnado, así como las labores internas de Biblioteconomía. Se han realizado encuentros con autor, visitas a la Biblioteca Municipal y Regional.

Desde la Biblioteca del centro se ha organizado un «Concurso de Caligramas» entre varios centros educativos. Para Navidad se ha lanzado a nivel de centro un concurso de pictogramas y cuento corto cuyo tema sea la Navidad.

La valoración realizada por la Comunidad Educativa es muy buena, ya que el número de usuarios se ha ido incrementando.

IV. PROGRAMA DEL SEMINARIO

■ MARTES, DÍA 23

- 17,00 horas** Entrega de acreditaciones a los asistentes al Seminario
- 18,00 horas** Ponencia: «**Las bibliotecas escolares en los países de la Unión Europea**»
Ponente: **D.ª María Jesús Illescas**
C.P. Filósofo Séneca. Madrid
- 19,30 horas** **Sesión Inaugural del Seminario**
- Excmo. Sr. D. Francisco José Piñón**
Secretario General de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)
- Ilmo. Sr. D. Alejandro Tiana**
Secretario General de Educación. Ministerio de Educación y Ciencia
- Ilmo. Sr. D. Rogelio Blanco**
Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas. Ministerio de Cultura
- D. Mauricio Santos Arrabal**
Presidente de ANELE
- Conferencia inaugural**
«La importancia educativa de las Bibliotecas Escolares»
- D.ª Lourdes Ortiz Sánchez**
Escritora y Profesora
- 21.00 horas** Cóctel.

■ MIÉRCOLES, DÍA 24

- 17,30 horas** Ponencia: «**Modelos de bibliotecas escolares**»
Ponente: **D. Guillermo Castán Lanaspá**
Catedrático de Geografía-Historia (IES Fray Luis de León, Salamanca)
- 18,30 horas** Ponencia: «**Investigación sobre Bibliotecas Escolares**»
Ponentes: **D. Alvaro Marchesi Ullastres**
Catedrático de Psicología Evolutiva (UCM) y Director de la Fundación IDEA
D. Antonio Basanta Reyes
Vicepresidente Ejecutivo de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez
- 19,15 horas** Pausa café
- 19,30 horas** Mesa Redonda: «**Bibliotecas escolares premiadas: modelos de funcionamiento**»
Ponentes: **D.ª Carmen Loriga Tomé**
IES Anxel Casal-Monte Alto (La Coruña)
D. Rafael Portero Cobos
IES Néstor Almendros. Tomares (Sevilla)
D. Fernando Méndez Fernández
CEIP José Luis Hidalgo. Torrelavega (Cantabria)
D.ª Rosario Vivancos Ferrer
C.P. Purias. Lorca (Murcia)

■ JUEVES, DÍA 25

- 17,30 horas** Ponencia: «**El hábito lector: biblioteca, escuela y familia**»
Ponente: **D. José Antonio Camacho Espinosa**
Maestro de E. Primaria y Licenciado en Documentación
- 18,30 horas** Ponencia: «**Bibliotecas Escolares y Bibliotecas de aula: funciones y características**».
Ponente: **Sr. D. Alfredo Fierro Bardají**
Catedrático de Psicología - Universidad de Málaga
- 19,30 horas:** Clausura del Seminario

COORDINACIÓN DEL SEMINARIO:

D. Jesús Parra Montero
Catedrático de Filosofía

MODERADORA DE PONENCIAS:

D.^a Amparo Escamilla

Directora Técnica de la Academia «Magíster»

SECRETARÍA DE INFORMACIÓN Y PREINSCRIPCIÓN

ANELE

(Asociación Nacional de Editores de Libros y Material de Enseñanza)

Calle Santiago Rusiñol, 8 - 28040 Madrid

Teléfono: 91 5334467 - Fax: 91 5341023

Correo electrónico: anele@arrakis.

Web: www.anele.org

V. PONENTES

■ MARÍA JESÚS ILLESCAS NÚÑEZ

- Licenciada en Ciencias de la Educación. Universidad de París VIII.
- Licenciada en Documentación e Información Científica y Técnica. Universidad de París VIII. Especialidades: *a)* Documentación automatizada; *b)* Centros de documentación e información de colegios y liceos.
- Experiencia de 25 años como docente en colegios públicos españoles en España y Francia.
- Entre 1991 y 1994 trabajó como asesora técnica docente en el Gabinete de la Secretaría de Estado de Educación.
- Entre 1994 y 1996 coordinó el *Programa de bibliotecas escolares* del Ministerio de Educación y Ciencia y la creación de la *Base de datos para el desarrollo curricular*, desde el Centro de Desarrollo Curricular.
- Desde el curso 1996-97 es profesora en un colegio público de Madrid y es responsable de su biblioteca.
- En 1998 coordinó y elaboró el curso multimedia para formación a distancia «*Bibliotecas escolares*» del Ministerio de Educación y Cultura (Programa de Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación). También asesoró al PNTIC para el desarrollo de la aplicación de gestión de bibliotecas escolares *Abies*.
- Ha impartido numerosos cursos sobre organización y automatización de bibliotecas escolares en diferentes instituciones. Ha publicado diversos artículos sobre la biblioteca escolar y la documentación pedagógica. Colaboró con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en la traducción y adaptación de *Guía práctica de la*

biblioteca escolar (1998). Participó en la obra colectiva *Tecnologías de la información en la educación* (Anaya) (1998). Ha publicado cuatro cuadernos de técnicas de trabajo intelectual y formación de usuarios dirigidos a alumnos de ESO (*Con ingenio seré un genio I, I. III y IVI*. Madrid: Editex, 2004) y el material de formación de usuarios *Utilización de los recursos de la biblioteca escolar* (Pamplona: Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura, 2003. Colección Blitz, serie verde, nº 4). Ha elaborado sendos materiales multimedia dirigidos a alumnos de Educación Secundaria, *Aprender a documentarse en Internet* y *Maletín del joven investigador* (Madrid: Residencia de estudiantes, en producción).

- Colaboró con ANELE en la organización del Seminario *La biblioteca escolar y la calidad de la educación* (Madrid 12-15 de noviembre de 2002) y con el CNICE en la selección de contenidos para la web temática sobre bibliotecas escolares. Actualmente coordina el desarrollo del curso de formación de bibliotecarios escolares a distancia del CNICE.

■ LOURDES ORTIZ SÁNCHEZ

- Nace en Madrid.
- Licenciada en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid.
- Catedrática de Teoría e Historia del Arte en la Real Escuela Superior de Arte dramático de Madrid. Directora de la misma desde el año 1991 a 1993.
- Ha colaborado en diferentes periódicos y revistas (*El País, El Mundo, Diario 16*) con columnas de opinión sobre temas sociales y políticos.
- Ha participado en tertulias radiofónicas y televisiva desde 1999 hasta 2002.
- Ha formado parte de distintos Jurados literarios y en tertulias radiofónicas y televisivas sobre distintos temas relacionados con la vida política y social, con la situación de la mujer y sobre todo, con su actividad literaria.
- En 1995 fue Finalista del premio Planeta con su novela *La fuente de la vida*.

ALGUNAS OBRAS PUBLICADAS:

Novelas:

- *Luz de la Memoria*, Akal, Madrid, 1.ª edic., 1976.
- *Picadura mortal*, Sedmay ediciones, 1979. Reeditada por Alfaguara, Madrid, 1999.
- *En días como estos*, Akal, Madrid, 1981.

- *Urraca*, Madrid, Puntual ediciones, 1981. Reeditada en 1991 por Debate, 1995. Incluida en la Colección Novela Histórica de Salvat, 1994.
- *Arcángeles*, Plaza y Janés, Madrid, 1986.
- *Antes de la Batalla*, Planeta, Madrid, 1992.
- *La fuente de la vida*, Planeta, Madrid, 1995.
- *La Liberta*, Planeta, Madrid, 1999.
- *Cara de niño*, Planeta, Madrid, 2002.

Diversos relatos:

Los motivos de Circe, Fátima de los Naufragios, Paisajes y figuras, Alicia, Y te lo hace en 3D, Las nalgas, La confesión, El espejo de las sombras, El sabueso, Danae 2000, Asco, (contra la guerra), Lengua de Trapo, 2002..., algunos de los cuales han sido traducidos a diferentes lenguas.

Cuentos infantiles:

- *La caja de lo que pudo ser*, Ediciones Altea, 1981.

Poesía:

- *Árboles*, en *La voz de los árboles*, Planeta, 1999.
- *Desconcierto*, Ediciones Elkarri Argitalpenak, Bilbao, 2000.

Teatro:

- *Las murallas de Jericó*, Ed. Hiperion, 1980.
- *Cenicienta*, incluida en *Los motivos de Circe*, ediciones El dragón.
- *El cascabel al gato*, Ñaque editora, 1996.
- *Electra-Babel*, publicada en la revista de la ADE.
- *El local de Bernardeta A.* Publicada en la Revista Acotaciones, Julio-Dic. 1999.
- *Judita*. Estrenada en Madrid en Teatro del Círculo de Bellas Artes.
- *Aquiles y Penthesilea*.

— *Las últimas horas de Luis de Baviera*. IX Muestra del teatro Español Contemporáneo, Alicante, 2001.

— Algunas obras han sido estrenadas y no publicadas.

— *Penteo, Fedro, La guarida, Dido en los infiernos, Carmen*.

Ensayo:

— *Larra; escritos políticos* Editorial Ciencia Nueva, Madrid 1967

— *Comunicación crítica*, en colaboración con Pablo del Río, Madrid, 1977

— *Conocer Rimbaud y su obra*, Dopesa 1979

— *Camas, (un ensayo irreverente)*, Temas de Hoy, 1989.

— *El sueño de la pasión*. Planeta 1997.

■ GUILLERMO CASTÁN LANASPA

- Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Salamanca en 1975 con Premio Extraordinario.
- Doctor en Historia y Catedrático del Instituto de Enseñanza Secundaria Fray Luis de León de Salamanca, de cuya biblioteca es coordinador desde 1991.
- Miembro del Grupo Cronos de renovación pedagógica.
- Primer premio Giner de los Ríos a la innovación educativa (1995).
- Organizador y ponente de numerosos cursos de formación del profesorado.
- Presidente de la Mesa sobre concepto, modelo y funciones de la biblioteca escolar en el Primer Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares, celebrado en Madrid a iniciativa del Ministerio de Educación y Cultura, en marzo de 1997.
- Es autor de más de medio centenar de publicaciones de Historia Medieval, Didáctica de las Ciencias Sociales y Bibliotecas Escolares. Entre ellas destaca su reciente libro *Las Bibliotecas Escolares. Soñar, pensar, hacer*. Díada Editorial, Sevilla, 2002.

■ **ÁLVARO MARCHESI ULLASTRES**

- Catedrático de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid.
- Ha sido profesor en las Universidades de La Laguna, Salamanca y Autónoma de Madrid.
- Ha ocupado distintos cargos en la Administración educativa. Entre ellos, ha sido Secretario de Estado de Educación y responsable directo de la implantación de la LOGSE (reforma educativa).
- Entre sus últimos libros publicados se encuentran:
 - Calidad de la enseñanza en tiempos de cambio (en colaboración con Elena Martín). Madrid, 1998. Alianza Educación.
 - Controversias en la educación española. Madrid, 2000. Alianza Editorial.
 - Evaluación de la Educación Secundaria: Fotografía de una etapa polémica (en colaboración con Elena Martín). Madrid, 2002. Editorial SM.
 - El fracaso escolar. Una perspectiva internacional. Madrid, 2003. Alianza Editorial.
 - ¿Qué será de nosotros los malos alumnos?. Madrid, 2004. Alianza Editorial.
- En la actualidad dirige el Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (IDEA).

■ **ANTONIO BASANTA REYES**

- Doctor en Literatura Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid.
- Director General de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Miembro del Consejo de Administración de Grupo Anaya, S.A.
- Consejero de la Editorial Aura Comunicación y Ediciones Siruela.
- Autor y Director de diversas publicaciones y colecciones relacionadas con el mundo de la lectura, la infancia y la juventud.
- Consejero del grupo editor de revistas América Ibérica.
- Miembro del Comité Directivo del Centro de Fundaciones.
- Miembro del Consejo de Bibliotecas de Castilla y León.

- Autor de más de 30 libros relacionados con la promoción de la lectura.
- Conferenciante en diversas universidades y foros culturales.
- Director de la comisión de publicaciones de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.
- Miembro del Comité Ejecutivo de la OEPLI.
- Miembro de la comisión de Fomento de la Lectura de la Unión Internacional de Editores.
- Miembro del Comité Directivo del Centro de Fundaciones.

■ JOSÉ ANTONIO CAMACHO ESPINOSA

- (Madrid, 1958) se diplomó como Profesor de E.G.B. en la Escuela Universitaria de Guadalajara en 1979.
- Desde 1980 ha ejercido como maestro en seis centros de esta provincia, en alguna de sus especialidades (Ed. Primaria, Matemáticas y C. Naturales, Ed. Musical y Pedagogía Terapéutica) compaginando su actividad docente con la organización de las bibliotecas escolares de varios de ellos.
- En 2002 se licenció en Documentación, por la Universidad de Alcalá y ha realizado los estudios de doctorado en dicha universidad. En la actualidad prepara su tesis acerca de las bibliotecas escolares.
- Durante los cursos 2002/04 ha realizado, junto con la profesora Virginia Ortiz-Repiso, un estudio encargado por la Consejería de Educación de Castilla-La Mancha sobre el estado de las bibliotecas escolares de esta Comunidad Autónoma.
- Es miembro fundador del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara, creado en 1982, redactor de la revista ¡Atiza!, publicada entre 1982 y 1993, y ha participado en la organización de los Encuentros de Animadores del Libro Infantil y Juvenil, los Maratones de Cuentos y otras actividades promovidas por este Seminario.
- Ha participado con otros compañeros en varios proyectos de innovación, recibiendo en 1996 el Premio Nacional por el proyecto «Organización y Dinamización de la Biblioteca Escolar-II».
- Colabora en publicaciones como Educación y Biblioteca, Platero, Primeras Noticias, Comunidad Educativa, Comunidad Escolar, Escuela Española, y Magisterio Español.

■ ALFREDO FIERRO BARDAJÍ

- Nacido en Soria en 1936.
- Licenciado en Derecho, Universidad de Zaragoza, doctor en Filosofía y Letras (Psicología), Universidad Complutense de Madrid, doctor en Teología, Universidad Gregoriana de Roma.
- Profesor y director de estudios en el Seminario de Zaragoza (1964 a 1967).
- Director de publicaciones de la Federación Española de Asociaciones Protectoras de Subnormales (1968 a 1978).
- Comienza su docencia universitaria en Psicología (materias de Psicología de la Personalidad) en la Universidad de Salamanca el año 1978, permaneciendo allí hasta 1984.
- Se incorpora a la Universidad de Málaga en octubre de 1984, siendo el primer Director del Departamento de Psicología, creado en 1985. En 1987 accede al cuerpo de Catedráticos de Universidad en el área de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos.
- De 1987 a 1993 desempeña puestos de responsabilidad en el Ministerio de Educación y Ciencia, primero como Subdirector General de Ordenación Académica, luego Subdirector General de Programas Experimentales, y finalmente, como Director general: Director del Gabinete de la Secretaría de Estado de Educación.
- En octubre de 1993 se reincorpora a la Universidad de Málaga. De 1994 a octubre de 2000 ha sido Director del Departamento de Psicología Social y de la Personalidad. Desde marzo de 2001 es Decano de la Facultad de Psicología.
- Un bloque importante de publicaciones del profesor Fierro se centra en temas religiosos y éticos. Entre los libros publicados sobre esos temas destacan: *El crepúsculo y la perseverancia* (Salamanca: Sígueme, 1973), *El evangelio beligerante* (Estella: EVD: 1974, traducido luego al inglés, italiano y portugués), *El derecho a ser hombres* (Madrid: Sedmay, 1977), *Sobre la religión* (Madrid: Taurus, 1979), *El hecho religioso* (Salvat: Barcelona, 1981), *El hecho religioso en la educación secundaria* (Barcelona: Horsori, 1997).
- Desde 1980 la mayor parte de sus publicaciones se corresponden con la docencia y la investigación en psicología de la personalidad: *Lecturas de psicología de la personalidad* (Madrid: Alianza, 1981), *Personalidad, sistema de conductas* (Méjico: Trillas, 1984), *Psicología clínica, cuestiones actuales* (Madrid: Pirámide, 1988), *Para una ciencia del sujeto* (Barcelona: Anthropos, 1993), *Manual de psicología de la personalidad* (Barcelona: Paidós, 1996), *Sobre la vida feliz* (Archidona: Aljibe, 2000), *Personalidad, persona, acción* (Madrid: Alianza, 2002).
- En el capítulo de reconocimientos recibidos cabe destacar que la revista *Anthropos*, dedicó un monográfico (núm. 161, octubre de 1994) a la obra del profesor

Fierro bajo el título: «Desde un pensamiento crítico a una ciencia objetiva de la persona». El Gobierno de Aragón le ha concedido la Medalla de Oro de Aragón, del año 2002, a los Valores Humanos. En el orden académico el profesor Fierro cuenta con tres sexenios de investigación reconocidos por la Agencia Nacional de Evaluación y Calidad de las Universidades.

■ CARMEN LORIGA TOMÉ

- Diplomada en profesorado de EGB (Especialidad: Ciencias) por la Escuela de Magisterio de A Coruña en 1982.
- Licenciada en Psicología por la UNED en 1989. Especialidades en Psicología Educativa y Clínica.
- Profesora Especialista en Pedagogía Terapéutica.
- Profesora de EGB en diferentes centros públicos de la provincia de A Coruña, desde el curso 1983-84 hasta el curso 1995-96.
- Profesora de enseñanza secundaria en la especialidad de Intervención Sociocomunitaria en el IES Ánxel Casal-Monte Alto desde el curso 1996-97.
- Vicedirectora del IES Ánxel Casal-Monte Alto desde el curso 2001-2002. Actualmente, Jefa de estudios del mismo.
- Responsable de la Biblioteca Uxío Novoneyra del IES Ánxel Casal-Monte Alto.
- Relatora en diferentes cursos y grupos de formación en centros sobre dinamización de bibliotecas escolares.
- Secretaria de la Asociación Gallega por la Bibliotecas Escolares y la Lectura (AGABEL) desde su fundación en 1999.
- Coordinadora del proyecto ganador del primer premio en el Concurso Nacional de Proyectos de Ideas para la mejora e Innovación de las Bibliotecas de los Centros Escolares para el año 2003, en la modalidad de enseñanza secundaria y formación profesional.

■ FERNANDO MÉNDEZ FERNÁNDEZ

- Maestro diplomado en profesorado de EGB.
- Licenciado en Ciencias de la Educación.
- 22 años de servicio en diferentes colegios rurales y urbanos.

- 16 años en el Colegio «José Luis Hidalgo» de Torrelavega.
- Los 11 últimos en el equipo directivo: 6 como Jefe de Estudios y 5 como Director.

■ RAFAEL PORTERO COBOS

- Montilla (Córdoba).
- Geólogo por la Universidad de Granada (1972).
- Especialista en Hidrogeología por la Escuela de Hidrología Barcelona, curso 1972-73.
- En 1974, en Madrid, cursa Geología Aplicada en el Servicio Geológico de Obras Públicas, donde trabaja como hidrogeólogo hasta 1979.
- Oposita al cuerpo de profesores de Ciencias Naturales y adquiere la condición de catedrático.
- Desde 1979 se dedica a la enseñanza, pasando por distintos institutos de Sevilla. Actualmente es profesor del I.E.S. «Néstor Almendros» de Tomares.

■ ROSARIO VIVANCOS FERRER

- Licenciada en Psicología en la Universidad de Murcia.
- Maestra de Pedagogía Terapéutica.
- Destino definitivo en el Colegio de Educación Infantil y Primaria de Purias, en Purias-Lorca.
- Actualmente desempeña desde el curso 2001/2002 la función de Directora.
- Responsable y coordinadora del Proyecto para la Mejora e innovación de la Biblioteca del CEIP Purias con el título: **Un lugar, un sueño, un libro: Tu biblioteca.** Premiado por el Ministerio de Educación, Ciencia y Deporte con el Segundo Premio en la modalidad de colegios de Educación Primaria.

VIII. RELACIÓN ALFABÉTICA DE ASISTENTES

1. AGUIRRE MANCHEÑOS, M.^a Ángeles
2. ALDEA CANOVAS, Ángela
3. ALDERETE, Cristina
4. ALIENDE BENITO, Ángel
5. ÁLVAREZ GARCÍA, Dora
6. ÁLVAREZ-MONTESERIN IZQUIERDO, Manuel
7. ANDREU LORENZO, Laura Beatriz
8. APARICIO ABAD, Mari Mar
9. ARANA PÉREZ, Rosario
10. ARRIAGA UBEDA, M.^a Fernanda
11. AYANZ RODRÍGUEZ, Isabel
12. AYUSO SÁNCHEZ, María Jesús
13. BADIOLA SAIZ, Amparo
14. BARNÉS GARAY, Ricardo
15. BARRIENTOS, Consuelo
16. BARROSO GARCÍA, M.^a Concepción
17. BERGARECHE, Esperanza
18. BLANCO IGLESIAS, M.^a Teresa
19. CABADA ALVAREZ, José Manuel
20. CALLE RODRÍGUEZ, Alberto
21. CARRASCO GONZALO, M.^a Jesús
22. CARRIZOSA GARCÍA, María José
23. CASADO PINTADO, José Alfredo
24. CASTELLANOS MARTÍN, Enriqueta
25. CEPEDA ALLENDE, Marino
26. CERCADILLO PÉREZ, Lis
27. COLMENERO RUIZ, María Jesús
28. CORONA BLANCO, Carmela
29. CORVO HERRERO, Manuela
30. CRESPO BERNARDO, M.^a Concepción
31. CRESPO SANZ, Sagrario
32. CUESTA ALBERTOS, Carmen
33. CUESTA MARTÍNEZ, Carlos
34. CUESTA VALENTÍN, Cristina
35. CUEVAS CERVERÓ, Aurora
36. DE FRUTOS GARCÍA, M.^a Teresa
37. DE FRUTOS MAYOR, M.^a Almudena
38. DE LA MONJA FERNÁNDEZ, Rosario
39. DEL BURGO GONZÁLEZ DE LA ALEJA, Miguela
40. DEL CANO ESCAPA, M.^a Ascensión
41. DÍAZ-PINÉS FERNÁNDEZ PRIETO, Sagrario
42. ELENA ELENA, Rosa María
43. ENCINAS GÓMEZ, Angelines
44. ESTEBAN MARCOS, Amalia
45. FANCONI VILLAR, Francisca
46. FERNÁNDEZ CORTE, Teresa
47. FERNÁNDEZ SANCHO, Victoria
48. FERNANZ CALVO, Mercedes
49. FERRI FERRI, Ángeles
50. GALÁN ÁLVAREZ, Jesús
51. GÁLVEZ RENEDO, Rosario
52. GARCÍA ACEVES, Luis Miguel
53. GARCÍA ÁLVAREZ, Carmen
54. GARCÍA PINA, María Ángeles
55. GARCÍA RAYA, Ángeles
56. GARCÍA RODRÍGUEZ, María Josefa
57. GARCÍA SANZ, Alicia
58. GARCÍA VELASCO, Roberto
59. GARCÍA-HOZ ROSALES, Ana
60. GARCÍA-PORRERO PÉREZ, Joaquín
61. GAYO GONZÁLEZ, Carmen
62. GIL PÉREZ, Consuelo
63. GÓMEZ VEGAS, Isabel
64. GONZÁLEZ ÁLVAREZ, Christine
65. GONZÁLEZ ARAÑA, Corina
66. GONZÁLEZ GALÁN, Concepción
67. GONZÁLEZ MARQUÉS, María Teresa

68. GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Eulalia
69. GONZÁLEZ REDONDO, Amadeo
70. GUAJARDO GUAJARDO, Ana
71. GUTIÉRREZ ARGUIJO, Rosario
72. GUZMÁN VAQUERO, Laura
73. HERAS BURGOS, M.^a del Rosario
74. HERAS PRIETO, Dolores
75. HERNÁNDEZ BLÁZQUEZ, M.^a Ángeles
76. HERRERO MUÑOZ, María Visitación
77. HERRERO, María del Carmen
78. HERREROS PADRINO, María Luisa
79. HOYOS DE HOYOS, Beatriz
80. HOYOS FERNÁNDEZ, Ángela
81. IGLESIAS LIZAGA, Adelina
82. IGLESIAS MORALEJO, María Rosario
83. ITUARTE LAVÍN, Teresa
84. JARAMILLO RAMOS, Concepción
85. JIMENO SICILIA, Beatriz
86. JUAN CORDERO, Carlos
87. JUAREZ CID, María Rosario
88. JUÁREZ MARTÍN, Primitiva
89. LABAJOS ALONSO, M.^a del Pilar
90. LABAJOS ALONSO, Regina
91. LABERNIA LÓPEZ, Máximo
92. LAGUNA DELGADO, Emilio
93. LARROSA HERGUETA, Agustina
94. LÓPEZ DE BLAS, Mercedes
95. LÓPEZ DELGADO, Patricia
96. LÓPEZ ISAC, Susana
97. LÓPEZ MARTÍNEZ, Ángeles
98. LÓPEZ MARTÍNEZ, Manuela
99. LÓPEZ MOJARES, Clara
100. LÓPEZ OLIVARES, Ángeles
101. LÓPEZ SANTAMARÍA, Javier
102. LORENZO VILA, María
103. MANCHADO LÓPEZ, Lucía
104. MARÍA MARÍA, M.^a Ángeles
105. MARÍN, José Enrique
106. MARTÍN DURÁN, María del Pilar
107. MARTÍN ESTEBARANZ, Marta
108. MARTÍN GARCÍA, Beatriz
109. MARTÍN GÓMEZ, Isabel
110. MARTÍN LÓPEZ, M.^a Ángeles
111. MARTÍN MERINO, M.^a Lourdes
112. MARTÍN RODRÍGUEZ, Agustina
113. MARTÍN VERDEJO, Félix
114. MARTÍNEZ BURGOS, Gema
115. MARTÍNEZ CORTÉS, Olga
116. MARTÍNEZ GRANADO, Cristina
117. MARTÍNEZ ROBLA, Amparo
118. MATEOS F., María Dolores
119. MONTERO FORMOSO, Jorge J.
120. MORALEJO BORREGO, Isabel
121. MORENO MONTERO, Antonio
122. MUÑOZ ACERO, Trinidad
123. MUÑOZ ORTIZ, María Gloria
124. NIETO FORMARIZ, Gerardo
125. NÚÑEZ GÓMEZ, Azucena
126. NÚÑEZ GÓMEZ, Mercedes
127. OBAMA AYINGONO, Juan Minang
128. OSORO OTURBE, Kepa
129. PADILLA PÉREZ, María Aurora
130. PALACIN ROMÁN, Ángela
131. PALOMINO, Juan M.
132. PARDO JORDÁN, María Luisa
133. PEREÑA DÍEZ, María José
134. PÉREZ BONILLO, Ana María
135. PÉREZ BRAGATO, M.^a Milagros
136. PÉREZ DE ANA, Monserrat
137. PÉREZ DE LA CAL, Pilar
138. PÉREZ DOMÍNGUEZ, Estrella
139. PÉREZ GÓMEZ, Eduardo José
140. PÉREZ MARTÍN, M.^a Esperanza
141. PÉREZ NAVARRO, Yolanda
142. PÉREZ PLASENCIA, Ana
143. PÉREZ RIVERO, José Carlos
144. PLA COLVIN, Elsa
145. PLA COLVIN, Sara
146. POSE MENÉNDEZ, Rosario
147. PRESENCIO MANOVEL, Monserrat
148. PRIETO PRIETO, José Antonio
149. QUINTANA MOLINA, Juan José
150. RAMÍREZ MORENO, Guadalupe
151. RAMOS GONZÁLEZ, Isabel
152. REVILLA BARRIUSO, Teresa
153. REYES ALCAIDE, Sara
154. RODRIGO CASAS, Manuela
155. RODRÍGUEZ IGLESIAS, María Ángeles
156. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, María Jesús
157. ROMÁN GARCÍA, Ángela
158. ROMÁN GONZÁLEZ, Ascensión
159. ROMERA IRUELA, M.^a Jesús
160. ROVIRA RUBIO, Juana
161. RUEDA GUERRERO, Rafael
162. RUIZ GÓMEZ, María Dolores
163. RUIZ MARTOS, M.^a Carmen
164. SÁNCHEZ HERAS, Sergia
165. SÁNCHEZ LOZANO, María Asunción
166. SANTAMARÍA GARCÍA, Alfonso
167. SANTO HERNÁNDEZ, M.^a Luisa
168. SANTOS SANTOS, Ana María
169. SEGOVIANO PRADO, Virginia
170. SENDEROS LÓPEZ, Manuel
171. SOBRADO GONZÁLEZ, Teresa
172. TEJEDA GALA, Rocío
173. TORREJÓN MEJÍA, Carlos
174. TORRERO CUEVAS, M.^a del Carmen
175. TORTAJADA GOMIS, Emilio
176. VALLEJO VALLEJO, Elías
177. VARA GAYO, Paloma
178. VELLOSILO GONZÁLEZ, Inmaculada
179. VIRGIL MARTÍNEZ, Manuel
180. YAGÜE PASTOR, Salomé